REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

AÑO I OCTUBRE 1934 NÚM. 1

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

Órgano del Instituto de las Españas en los Estados Unidos y *lazo de unión entre sus secciones. Se publica trimestralmente con el objeto de estudiar y difundir la cultura hispánica. Contiene artículos, reseñas de libros y noticias sobre la literatura de hoy; una bibliografía hispanoamericana que aspirará a ser completa; noticias acerca del hispanismo en este continente; y una sección escolar dedicada a los estudiantes de español.*

Director: Federico de Onís

Redactores: Ángel del Río. Juan Guerrero Ruiz. M. J. Benardete

SUMARIO

William R. Shepherd.—*Hacia la amistad triangular* 1

La literatura de hoy

f. o.—*Julián Ribera* 11

a. del río.—*Miguel de Unamuno: Vida y obra* 12

s. c. rosenbaum.—*Bibliografía de Unamuno* 19

m. c. benardete.—*Personalidad e individualidad en Unamuno.* . 25

libros nuevos 39

noticias literarias 49

Bibliografía Hispanoamericana 51

Notas varias sobre hispanismo 65

Actividades del Instituto 67

Sección escolar 77

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Estados Unidos: $ 4.00 al año; número suelto: $ 1.00.—Tirada aparte de la bibliografía hispanoamericana: $ 1.00 al año; número suelto: $ 0.35.

España: 20 pesetas al año; número suelto: 5 pesetas.—Tirada aparte de la bibliografía hispanoamericana: 5 pesetas; número suelto: 1.50 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Casa de las Españas, Columbia University
435 West 117th Street, New York City
U. S. A.

En España:
Gabriel Miró, 5 — Tel. 1352
ALICANTE

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

EN LOS ESTADOS UNIDOS

I congratulate all of you who are participating in work of the Instituto de las Españas. The method pted to increase our understanding of the Spanish guage, the Spanish literature and the powerful con- ution which the Spanish people have made to civili- ion, both medieval and modern, is a wise and effec- one. It will give me pleasure to support the work the Instituto in all practical ways».

NICHOLAS MURRAY BUTLER
President, Columbia University

«El Instituto de las Españas está realizando en los Estados Unidos una labor espiritual del más alto valor ya que no solo trabaja en pro de la cultura, sino también en favor de la aproximación y conocimiento mutuo de los pueblos de habla española, portuguesa e inglesa.

Me complazco, pues, en alentar con el mayor entusiasmo esa obra patriótica, altruista y de tan elevada idealidad.»

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL
Presidente de la Academia Española

Fundación

El INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS en los Estados Uni- s es un centro de cultura hispánica fundado en 20, en la Universidad de Columbia, por el *Ins- te of International Education*, la *American Associa- n of Teachers of Spanish*, la *Junta para ampliación Estudios* y varias Universidades españolas y ame- anas, para avivar el interés por la civilización es- ñola y portuguesa y fomentar las relaciones cul- rales entre los Estados Unidos y los pueblos his- nicos.

Consejeros

EPHEN P. DUGGAN, Director del Institute of In- ternational Education, *Chairman*.
SÉ CAMPRUBÍ, Director de *La Prensa*.
ITONIO DE LA CRUZ, Cónsul general de España.
ANUEL DÍAZ, Cámara de Comercio Española de Nueva York.
NRY A. HOLMES, College of the City of New York.
MUEL GUY INMAN, Committee on Cooperation in Latin America.
E. L. MADURO, Compañía Trasatlántica Espa- ñola.
SÉ MARTEL, Hunter College.
HN BASSET MOORE, Columbia University.
DERICO DE ONÍS, Junta para Ampliación de Es- tudios.
SAN HUNTINGTON VERNON, International Institute, for Girls in Spain.
WRENCE A. WILKINS, American Association of Teachers of Spanish.

Directores

DERICO DE ONÍS, *Director*.
NGEL DEL RÍO, Publicaciones.
FRANK CALLCOTT, Actividades por Radio.
PEDRO BACH Y RITA, Estudios catalanes.
JOSÉ MANUEL BADA, Relaciones con la colonia española.
AMELIA DEL RÍO, Agrupación nacional de clubs.
SIDONIA C. ROSENBAUM, Bibliografía y Archivos.

Algunos fines del Instituto

Mantener una oficina de información sobre las facilidades de estudio que se ofrecen en España, Hispanoamérica y los Estados Unidos.

Abogar por el intercambio de profesores y estudiantes entre las Universidades y Escuelas de dichos países.

Fomentar el estudio del español y del portugués en las Escuelas y Universidades de los Estados Unidos.

Organizar conferencias por hispanistas eminentes del extranjero y de los Estados Unidos.

Formar grupos de estudiantes que deseen ir a España y organizar el viaje de modo que puedan estudiar y conocer el país bajo una dirección competente.

Celebrar veladas literarias y musicales que permitan a los socios del INSTITUTO conversar con personas de habla española.

Afiliar los *clubs* de estudiantes de español que existan en las Escuelas y Universidades de los Estados Unidos.

Publicar libros, ensayos, etc., sobre temas que se ajusten a la índole del INSTITUTO.

Celebrar todos los años el 23 de abril la *Fiesta de la Lengua Española* y premiar ese día con la medalla del INSTITUTO a los estudiantes que sobresalgan en el estudio del español.

Socios

El Instituto, tiene las siguientes clases de socios:

NACIONALES

Reciben la suscripción de la Revista Hispánica Moderna, *un libro publicado anualmente para los socios, el uso de la Biblioteca y los demás servicios del* Instituto, *la suscripción a la* Revista de filología española, The Romanic Review, e Indice literario, *a precios reducidos y un descuento del 25 por 100 sobre el precio en rústica en todas las publicaciones del* Instituto.

En Nueva York y distrito metropolitano	$ 7.50
Fuera de Nueva York	5.00

LOCALES

De la sección de Nueva York	5.00
Para otras secciones pídase información a la organización local.	

PROTECTORES

Contribución anual	25.00

VITALICIOS

Contribución única	250.00

PATRONOS

Contribución mínima	1000.00

Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.

Los clubs estudiantiles de las escuelas y colegi pueden formar parte de esta Agrupación median la suscripción anual de $ 3.00 y obtendrán l siguientes ventajas:

1. Una hermosa medalla para ser adjudicada Día de Cervantes, 23 de Abril, al mejor alumno español. (Los clubs que deseen otorgar más de u medalla, pueden obtenerlas al precio de $ 1. cada una).

2. La Revista Hispánica Moderna y los bros *Suggestions of Spanish Clubs* y *Cartilla Escol Cervantes.*

3. 25 % de descuento sobre el precio en rústi en las publicaciones del Instituto, y en otros se vicios, tales como préstamo de diapositivas, comp de libros y suscripción a revistas, adquisición carteles y otro material de enseñanza, etc.

4. Guía y consejo para el trabajo del clu cambio de correspondencia y los diversos servici de la oficina de información.

TODAS LAS PERSONAS INTERESADAS EN LA CULTURA HISPÁNICA EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN EL EXTRANJER PUEDEN SER SOCIOS DEL INSTITUTO Y AYUDAR CON SU CONCURSO A LA REALIZACIÓN DE SUS FINES.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

Director: Ángel del Río

Literatura

Poesía

Desolación. Poemas de Gabriela Mistral. Rústica $ 1.60; piel española $ 2.40.

Del camino. Poesías de Julio Mercado. Rústica $ 1.00; piel española $ 1.65.

Versos y oraciones de caminante. Libro II. Poesías de León Felipe. Rústica $ 1.10; piel española $ 1.75.

Ensayos

Disciplina y rebeldía. Ensayo de Federico de Onís. Rústica $ 0.75; piel española $ 1.10.

Antonia Mercé, la Argentina. Ensayos de Federico de Onís, Gabriel García Maroto y Angel del Río. Poesías de Federico García Lorca. Rústica $ 0.80; piel española $ 1.45.

Significado de España en América. por Gonzalo Zaldumbide. Rústica $ 0.45; piel española $ 1.10.

Estudios

Literatura Clásica

The Supernatural in Early Spanish literature. Estudio de los episodios milagrosos en las obras de Alfonso el Sabio, por Frank Callcot, Ph.D. Rústica $ 1.00; piel española $ 1.65. (En inglés.)

Fray Luis de León. Estudio crítico, por A. Luca Rústica $ 1.00; piel española $ 1.65. (En español.

¿Hay una filosofía en el «Quijote»?, por Dav Rubio. Rústica $ 1.00; piel española $ 1.65. (español.)

Lope de Vega's El castigo del discreto. Con u estudio sobre el honor conyugal en su teatro, p William L. Fichter. Ph.D. Rústica $ 2.00; p española $ 2.95. (En inglés.)

Lope de Vega's El Brasil restituído. Con u estudio sobre el patriotismo en su teatro, por Gi de Solenni, Ph.D. Rústica $ 2.60; piel españo $ 3.80. (En inglés.)

Lope de Vega's El desdén vengado. Con intr ducción y notas, por Mabel Margaret Harla Ph.D. Rústica $ 2.60; pasta española $ 3.80. (inglés.)

A Study of the Dramatic Works of Cristóbal Virués, por Cecilia Vennard Sargent, Ph.D. Rú tica $ 2.25; piel española $ 3.30. (En inglés.)

The Works of Pere Torroella, a Catalán Writ of the Fifteenth Century, por Pedro Bach y Ri Ph.D. Rústica $ 2.00; en tela $ 2.80. (En inglés.)

Cervantes Women of Literary Tradition, p Sadie Edith Trachman. Ph.D. Rústica $ 2.10; p española $ 3.05. (En inglés)

Literatura Moderna

The Romantic Dramas of García Gutiérrez, por Nicholson B. Adams, Ph.D. Rústica $ 1.00; piel española $ 1.65. (En inglés.)

Jacinto Benavente. Estudio crítico, por Federico de Onís. Rústica $ 0.50; piel española $ 1.00. (En español.)

Concepción Arenal. Estudio crítico y biográfico por René E. G. Vaillant, Ph.D. Rústica $ 2.00; piel española $. 2.95. (En francés.)

Literatura Hispanoamericana

Martín Fierro, an Epic of the Argentine. Análisis del famoso poema gauchesco, por Henry A. Holmes Ph.D. Rústica $ 1.00; piel española $ 1.65. (En inglés.)

Amado Nervo. Estudio crítico, por Concha Meléndez. Rústica $ 0.50; piel española $ 1.15. (En español.)

Florencio Sánchez and the Argentine Theatre, por Ruth Richardson, Ph.D. Rústica $ 2.60; piel española $ 3.80. (En inglés.)

Venezuelan Prose Fiction. By Dillwyn F. Ratcliff, Ph.D. Rústica $ 2.60; piel española, $ 3.80. (En inglés.)

Relaciones literarias

Longfellow and Spain, por Iris Lilian Whitman, Ph.D. Rústica $ 2.60; piel española $ 3.90. (En inglés.)

La literatura rusa en España, por George Portnoff, Ph.D. Rústica $ 1.20; piel española $ 1.85. (En español.)

Edgar Allan Poe in Hispanic Literature, Por John E. Englekirk, Ph.D. Rústica $ 3.90; piel española $ 4.75. (En inglés.)

Filología

The Alternation of H and F in Old Spanish, por James H. English, Ph.D. $ 2.00. (En inglés.) Agotada.

The Ciceronian Style in Fr. Luis de Granada, por Rebecca Switzer, Ph.D. Rústica $ 1.90; piel española $ 2.75. (En inglés.)

A Study of the Monastir Dialect of Judeo-Spanish based on oral material collected in Monastir, Yugo-Slavia, por Max A. Luria, Ph.D. Rústica $ 3.50; piel española $ 5.25. (En inglés.)

Cultura y civilización

Filosofía del Derecho. Tratado sobre la filosofía del Derecho, por Mariano Aramburo. 3 vols. $ 3.00 cada volumen. (En español.)

Religión y Estado en la España del siglo XVI, por Fernando de los Ríos. Rústica $ 1.00; piel española $ 1.75. (En español.)

Waldo Frank in América Hispana. Ensayos por los principales autores de Hispanoamérica. $ 2.80; piel española $ 4.10. (En inglés.)

La dama de Elche, por Clemente Pereda.. $ 0.80; piel española $ 1.45. (En español.)

Hispanic culture and language in the United States. By Juan Francisco de Cardenas. Rústica $ 0.50; piel española $ 1.15. (Texto en inglés y español.)

Música

Canciones españolas. (Spanish Folk Songs.) Selección I. Editadas por Federico de Onís y Emilio de Torre. Rústica $ 1.00; piel española. $ 2.10.

Libros de enseñanza

La enseñanza de lenguas modernas en los Estados Unidos. Conferencias sobre el desarrollo histórico y los métodos de la enseñanza moderna de idiomas en los Estados Unidos, por Lawrence A. Wilkins. $ 1.25. (En español.) Agotada.

Lo que se puede aprender en España. Informes y consejos para los que proyectan visitar a España, por Joaquín Ortega. $ 0.15. (En español.)

Cervantes. Cartilla Escolar. Biografía de Cervantes con dos selecciones adaptadas del *Quijote*, por M. Romera-Navarro. Vocabulario por J. Mercado. $ 0.10.

Nuestro futuro diputado. Sainete en tres actos apropiado para representaciones de aficionados por Samuel A. Wofsy. Rústica $ 0.50; piel española $ 1.00. (En español.)

Suggestions for Spanish Clubs. Con una lista de términos parlamentarios en español. $ 0.15. (En inglés.)

Games for Spanish Clubs. Con una bibliografía de material para uso en la clase, por Colley E. Sparkman, Ph.D. Rústica $ 1.00; piel española $ 1.65. (En inglés.)

Easy Spanish Books for Children, por Pauline L. Goode. $ 0.25.

Textos literarios

Torquemada en la hoguera, de Benito Pérez Galdós. Introducción, notas y ejercicios de Angel del Río. En pasta, $ 0.80.

LIBROS EN ADMINISTRACIÓN

Manual de Historia de España, por Pedro Aguado Bleye, 4.°, 980 páginas, piel española $ 4.00.

Breve Historia de América, por Carlos Pereyra, 8.°, 748 páginas, rústica $ 2.25.

Historia de la literatura española, por J. Hurtado y A. G. Palencia. Tercera edición, corregida y aumentada, 4.°, 1140 páginas, piel española, $ 4.50.

Ensayos sobre el sentido de la cultura española. por Federico de Onís. 8.°, 284 páginas, rústica $ 1.00; piel española. $ 1.65.

Discursos internacionales, por Salvador de Madariaga, 8.°, 251 páginas, rústica 75 c.

Obras completas de Miguel de Cervantes, 8.°, 1953 páginas, en piel flexible y cantos dorados $ 7.50.

Obras completas de Santa Teresa de Jesús, 8.°, 1400 páginas, en piel flexible y cantos dorados $ 7.50.

Obras completas de Pedro Calderón de la Barca, 8.°, 2310 páginas, en piel flexible y cantos dorados $ 9.00.

Obras completas de Don Francisco de Quevedo Villegas. Obras en prosa. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín. 8.°, 1618 páginas, en piel flexible y cantos dorados $ 7.50.

Obras completas de Don Francisco de Quevedo Villegas. Obras en verso. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín. 8.°, 1579 páginas, en piel flexible y cantos dorados $ 7.50.

Romancero español. Selección de romances antiguos y modernos, según las colecciones más autorizadas por Luis Santullano. 8.° menor, 1629 páginas, en piel flexible y cantos dorados $ 3.75.

Obras completas de Don Luis de Góngora. 8.° menor, 1343 páginas, en piel flexible y cantos dorados, $ 3.75.

Obras poéticas completas de Ramón de Campoamor. 8.° menor, 1594 páginas, en piel flexible y cantos dorados $ 3.75.

Obras escogidas de Armando Palacio Valdés. 8.°, 2230 páginas, en piel flexible y cantos dorados $ 9.00.

Obras poéticas completas de Rubén Darío. 8.° menor, 1263 páginas, en piel flexible y cantos dorados $ 3.75.

Hernán Cortés por Carlos Pereyra. 8.°, 437 páginas, rústica $ 1.35.

La conquista de las rutas oceánicas, por Carlos Pereyra. 8.°, 283 páginas, rústica 90 c.

La obra de España en América, por Carlos Pereyra. 8.°, 327 páginas, rústica 90 c.

Las huellas de los conquistadores, por Carlos Pereyra. 8.°, 404 páginas, rústica $ 1.80.

La juventud legendaria de Bolívar, por Carlos Pereyra. 8.°, 523 páginas, rústica $ 1.05.

El mito de Monroe, por Carlos Pereyra. 8.°, 581 páginas, rústica $ 1.80.

Historia de las Indias, por Fray Bartolomé de las Casas. 3 vols., 600 páginas cada vol., 8.°, rústica $ 9.00.

Descubrimiento y conquista de Méjico, por Bernal Díaz del Castillo. 8.°, 448 páginas, rústica $ 1.05.

Antología de los comentarios reales, del Inca Garcilaso de la Vega. 8.°, 565 páginas, en pasta $ 1.80.

Viaje y sucesos, por Dr. Diego Portichuelo de Rivadaneira. 8.°, 273 páginas, pergamino 90 c.

Biografía de D. Fr. Juan de Zumárraga, por Joaquín García Icazbalceta. 8.°, 471 páginas, en pasta $ 1.50.

La prensa ibero-americana, 1934. Buenos Aires, 1934. 4.°, 144 páginas, rústica $ 2.00.

Además el Instituto puede servir cualquier otro libro o revista que se le pida, por medio de sus agentes en los varios países hispánicos.

Acaba de aparecer

SPANISH LITERATURE IN MEXICAN LANGUAGES
AS A SOURCE FOR THE STUDY OF SPANISH PRONUNCTIATION

BY DELOS LINCOLN CANFIELD

En rústica $ 3.00; piel española $ 3.65

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS

En Nueva York, a

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117 STREET, NEW YORK CITY

En Madrid, a

ESPASA-CALPE, S. A.

RÍOS ROSAS, 24
MADRID

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

AÑO I OCTUBRE 1934 NÚM. 1

HACIA LA AMISTAD TRIANGULAR

Agradezco muy sinceramente la honra que ha tenido a bien conferirme la redacción de la «Revista de Estudios Hispánicos», al haberme proporcionado a mí, un istoriador, la grata oportunidad de exponer ciertos pensamientos míos acerca de las elaciones que deberían prevalecer entre los pueblos de España, Hispanoamérica y los stados Unidos. Aunque en este momento—al expresar el sentimiento profundo de ratitud que me conmueve viendo realizarse poco a poco las aspiraciones que desde ace muchos años han tenido los hispanófilos de buena ley para fomentar el acercaiento cultural de nuestros respectivos pueblos—hiciese uso de mi propia lengua, las alabras me faltarían. ¡Cuánto más débiles y pobres no serán, pues, los breves párrafos ue podré escribir en el hermoso idioma castellano, que, si lo amo a la par del mío, no eja de ser siempre extraño para mí!

A pesar de las contrariedades que ha habido, existe una verdadera simpatía entre s pueblos de ambas Américas y entre los de Hispanoamérica y España. Lo que ha ltado ha sido precisamente el nexo entre ésta y los Estados Unidos. Felizmente el slamiento espiritual que ha mantenido separados a los dos países está a punto de esvanecerse. Ha sido España misma la que ha venido a apreciar debidamente la neceidad de conocer mejor a la república anglosajona, a medida que va creciendo entre s norteamericanos su vivísimo interés por la lengua y la literatura española de quende y allende los mares, y por la historia y las realidades actuales de la patria de s abuelos de los héroes nacionales de la América española, y de las nuevas patrias or ellos creadas en los amplios continentes del Nuevo Mundo.

España no se tapa ya los ojos con la despreocupación altiva de antaño por lo eno; no se envuelve el cuerpo en la capa obscura de la frialdad hacia lo ignorado; no aleja con el gesto desdeñoso de un orgullo inveterado; ya no se limita a tolerar pasiamente la presencia de los extranjeros. Para la España de hoy no son tales, sino amios desconocidos hasta entonces, que vienen de fuera y que merecen una bienvenida ordial. La España de nuestros días, activa, alerta, imbuída como nunca de la fuerza undial que lleva adelante a los pueblos a la modernización, está levantándose con la borada de una nueva era en su vida nacional. La tierra madre de la lengua sonora y ajestuosa, de la lengua acariciadora de poesía y de amor de que se valió el manco éroe de Lepanto para enriquecer a la humanidad con la figura eterna del Quijote, la

tierra natal de la estirpe libertadora de la América española, se ha despertado. Com creadora de una cultura que se extiende por el orbe entero, ha percibido al fin e deber que le incumbe de fomentar por sus propios esfuerzos el interés mundial en su ricos tesoros de la mente, el brazo y el corazón.

A despecho de las leyendas de que ha sido víctima, fabricadas por sus rivales enemigos de antaño, España fundó en América naciones que colonizó más bien co fuerzas del espíritu que a mano armada. España estableció en realidad su poder, n con la crueldad y el furor contra los indígenas impulsados por la sed insaciable del or o por el hambre despiadada de conquistar un imperio sin límites, sino con principio fundamentales de civilización. Tanta fué la preeminencia que otorgó a lo inmaterial e la vida, que hasta se llegaba a excesos de menosprecio de los intereses materiales. L que nació en la América española de aquel entonces fué el temple de los espiritualis mos, oriundos de la madre patria y adaptados a un nuevo ambiente.

No ha de olvidarse además el hecho de que fué un hijo valeroso de Asturias e que fundó San Agustín de la Florida, la primera colonia europea en el país que hoy s llama los Estados Unidos, y que, al independizarse éste del poderío británico, Espa poseía las dos terceras partes del territorio ahora incluído en los límites de la nació norteamericana. Fueron españoles los primeros exploradores impertérritos, los hombre de hierro que trazaron las penosas sendas de la civilización por los bosques y panta nos, los llanos y las montañas del Sur y del Oeste, y que llevaron sus estandartes de l espada y la cruz de océano a océano a traves de todo un continente. Y suenan suav y melífluamente todavía en los labios norteamericanos los inolvidables nombres de es pañoles, de estados, ciudades, ríos, montañas, llanos, desiertos y demás que recuerda las gloriosas hazañas de antaño, cuando la hidalguía española, marcial y espiritual, veni a nuestras playas y nos dejó para siempre una herencia de la que nos sentimos orgu llosos. Son hijas ambas Américas de un solo descubridor, cuyo epitafio blasonado e los anales imperecederos de la historia dice: «A Castilla y a León, Nuevo Mundo di Colón.»

Por otra parte, la pasión misma de la independencia personal y regional, la que ca racteriza a los españoles e hispanoamericanos, revela una de las cualidades eminente del abolengo ibérico. Está enriquecida de dones maravillosos, capaces de efectuar un misteriosa transfusión entre el espíritu de un hombre o de un pueblo y el territori que ocupa, quedando ambos refundidos en un consorcio indisoluble, viviendo el un para el otro, dedicándose únicamente al bienestar recíproco, y rechazando cualquie ingerencia que venga de fuera.

Junto con esta inalterable devoción a la independencia, aparece el ideal del paren tesco que existe entre los hombres de estirpe española por dondequiera que se espar zan por el orbe entero. Al habitar un territorio, la raza española implanta y vivifica e sentimiento casi religioso de que la patria chica esté enlazada a la patria grande co vínculos de solidaridad más estrechos, más íntimos, más perdurables que los del pode río meramente político. Siendo este sentimiento resultante de su modo de pensar obrar, quienquiera que pertenezca al linaje español siente hondamente cosas que n siente ni percibe quien no es de su abolengo. Como decía Santa Teresa: «Parece qu al sujeto va a salírsele el alma del gran deleite y suavidad que el Señor le da en gusta ese invisible que así se enseñorea sobre todas sus fuerzas.»

El progreso que han alcanzado los pueblos hispanoamericanos y la seguridad que poseen de que al ciudadano le sea garantizada la plenitud de sus derechos, no son suficientes sin embargo para el éxito e influencia que tales ideas representan en el mundo, si los hispanófilos, sea el que quiera su país de origen, no contribuyen eficazmente al desarrollo del espíritu de cooperación en América y entre América y España. Hay que rendir por lo tanto el tributo de homenaje que merecen los esfuerzos beneficiosos de cuantos han trabajado para que se realicen los ideales de la patria grande en la nacionalidad hispana, de la ciudadanía de cualquiera de sus estados en la ciudadanía de la patria grande que se extiende por ambos lados del océano.

Gracias a tales esfuerzos se han cruzado de pueblo a pueblo demostraciones de afecto que indican que la América española tal vez es más España que España misma. La nacionalidad hispana ha surgido con mayor grandeza en el concierto de las potencias de la cultura mundial. No son precisas las federaciones por tratado de alianza, sino la solidaridad de simpatías, para amparar a cada uno de los de la hermandad española en la quieta y pacífica posesión de lo suyo. Existe la imperiosa necesidad de que, como elementos primordiales de una misma nacionalidad, se presenten los españoles y los hispanoamericanos espiritualmente unidos, para asegurar el respeto de su independencia, procurar el desenvolvimiento económico, y conservar intactas, contra desórdenes interiores y agresiones del exterior, las fronteras del magnífico territorio de la patria grande, a fin de que no se encuentren inermes en el porvenir ante las gigantescas dominaciones que existen o pueden existir. Hay que revelar más y más la visión amplísima de un conjunto de veinte pueblos, madre e hijas, asociados en la más numerosa e íntima hermandad que jamás se ha conocido, y con perspectivas de los más altos destinos por su situación geográfica, la grandeza y riqueza de sus territorios y el esplendor del linaje que se arraiga en el suelo feraz de la gloria que fué y es España. A esta noble tarea deben dedicarse los jóvenes predestinados a llegar a ser un día los árbitros del bienestar de sus respectivas patrias.

Por otro lado, todo aquel que sepa algo de la historia de América se habrá hecho cargo de que dos civilizaciones han sido implantadas en el nuevo Mundo: una de ellas, la más antigua, por los españoles, y la más moderna, por los ingleses. En el mismo continente de los americanos de abolengo español se hallan los de origen anglosajón. Dos tipos de la civilización comparten el territorio descubierto por los españoles, colonizado primero por ellos y luego por los ingleses, y abierto por los dos a la humanidad. La América española es el reflejo de un tipo y los Estados Unidos del otro. Siendo ambas Américas hijas de dos naciones del Viejo Mundo, ha procurado cada una su libertad, independizándose del yugo político europeo, y continuando aisladamente el curso natural de su respectivo desenvolvimiento, diferente en muchísimas cosas, igual sin embargo en el amor a la libertad, a la verdad y a la justicia, que son precisamente los motivos que las han llevado a la lucha por sus libertades, y que son, al mismo tiempo, las estrellas tutelares que guiaron siempre sus destinos. Son vecinas por razones geográficas e históricas; deberían ser amigas por el carácter de sus intereses comunes.

La naturaleza y la historia se han encargado de que la América española y los Estados Unidos estén ligados por íntimo contacto. Solamente un estrecho río y una línea más estrecha todavía, trazada por la mano de los hombres, separan las fronteras de los dos tipos de la civilización; sin embargo hay algo más importante que la corriente de

ese río y que la línea de la frontera la que los mantiene apartados. Semejante a la fronteras, ese algo tiene dos aspectos diferentes: uno bañado por la luz del sol y e otro que permanece en la sombra. El primer aspecto se destaca radiante con la espe ranza y la confianza de que los Estados Unidos y los pueblos hispanoamericanos con tinuarán simbolizando sus respectivas civilizaciones derivadas de la madre tierra euro pea, pero en una forma mejor y más amplia que la que han heredado, mejorándose e los múltiples cambios que han tenido que arrostrar para adaptarse al medio ambient de América. Éste es el aspecto iluminado de alegría y regocijo que sonríe al progres de los pueblos hermanos que encaminan sus vías paralelamente hacia un provechos bienestar y afecto, cambiando entre sí mutuamente la generosa ayuda que cada un necesita para alcanzar el objeto que se propone. Éste es el motivo de separación qu en carácter y en método de acción los mantiene apartados, a pesar de que camina juntos por la senda espiritual y genuina de la amistad.

Desgraciadamente para ambos, hispanoamericanos y norteamericanos, hay otr aspecto, que es el que acecha en la sombra; algo que mis compatriotas de buenas in tenciones para la América española y los hispanoamericanos que sienten simpatía po los Estados Unidos, temen, y algo que tratan con empeño de sacar de la obscurida en que se encuentra a la luz. Este algo es «Desconfianza.»

Entre algunos individuos de los países americanos de habla española, parece qu reina la noción inquieta de que los Estados Unidos de Norte América se asemejan dos seres famosos del antaño clásico: al Coloso de Rodas y al Cíclope virgiliano. Pinti parado el uno para ponerse a horcajadas encima de ambos continentes; monstruo ho rrendo, informe, ingente y tuerto el otro, cuyo único ojo mira vorazmente al Sur, ogr gigantesco provisto de un apetito insaciable para engullir por la gola abismal del des tino manifiesto a pueblos relativamente pequeños—los dos constituyen el gran fantas ma, el espectro espantoso que suele evocar de vez en cuando la desconfianza de qu hablaba. Perjudicial en todas sus manifestaciones, obscurece las sendas paralelas, en vuelve en pérfida malevolencia cualquier obstáculo que podría ser fácilmente desecha do, ciega los esfuerzos en pro de la cooperación e induce a vagar por las desviada rutas de la insensatez, haciendo que las sendas que marchaban estrechamente unida se vayan distanciando una de otra hasta perderse en el fango de la enemistad.

Puede ser que el pueblo de los Estados Unidos haya aventajado a sus hermano de los países que se extienden desde el Río Grande hasta el Estrecho de Magallane en casi todo aquello que significa fuerza y prestigio internacional. Pero esto quiere de cir solamente que es el pueblo adecuado para ayudar, y no para dominar, a sus com pañeros en su marcha hacia los mismos ideales de bienestar individual y recíproco. Po otra parte, podía esperarse razonablemente que los pueblos de América, que tiene problemas y cuestiones surgidas del mismo ambiente, fomentasen espontáneament sus intereses mutuos y el deseo común de ayudarse entre sí. La verdad es, sin em bargo, que no se han puesto todavía en el contacto íntimo de pensamiento y simpat que implican su cercanía geográfica, sus instituciones republicanas y sus ideales demo cráticos.

Nosotros, los norteamericanos, queremos creer que los hispanoamericanos no tendrán en un término medio y nos juzgarán honradamente. Por nuestra parte puede estar seguros de que nosotros no tenemos el menor deseo de perjudicarles, validos d

uestro poder y nuestra fuerza, y que estamos inspirados por las mejores miras para yudarlos, así como también esperamos la ayuda de ellos, de la plenitud y abundancia e los recursos mentales, espirituales y materiales de que disponen. Lo que desea sinceramente el pueblo norteamericano es que los demás pueblos americanos logren haerse, no parte de los Estados Unidos, sino estados unidos en otro sentido—unidos en resolución firme e inalterable de hacerse fuertes, cada uno por sus propios esfuerzos, enlazados a los nuestros y a los de la humanidad entera—unidos además en la resolución de estar plenamente absorbidos en la tarea universal de trabajar para que sean más dichosas las patrias donde nacimos, donde vivimos, cuya gloria anhelamos y a cuya grandeza dedicamos la vida, la fortuna y la felicidad. ¡Prosigamos por el camino e la buena voluntad, y que nuestras sendas de progreso marchen constantemente aralelas!

Yo soy de los que creen sinceramente que los problemas de los pueblos hispanoamericanos sólo pueden resolverse por ellos mismos; pero esto no me cierra los ojos ara percibir con claridad ciertas tendencias mostradas por algunos políticos, hacendistas y capitanes de industria, que consisten en imaginarse que los norteamericanos odemos con nuestra influencia cambiar los métodos políticos y económicos de Hisanoamérica o infiltrarles gradualmente nuestro espíritu anglosajón y nuestra manera e conducir los negocios de la vida pública. Por mi parte creo, y me consta que así ree también la gran mayoría de mis compatriotas, que la salvación de todos nuestros ntereses estriba en que seamos capaces, los del Norte y los del Sur, de aquilatar las rofundas diferencias psicológico-sociales que nos dividen, respetar esas diferencias al argen de nuestras relaciones, robustecer nuestro espíritu de tolerancia mutua, fomentar nuestras comunicaciones intelectuales y mercantiles, y no oír la concitación e la intriga que ha estado por tan largo tiempo provocándonos a todos a luchas sin loria.

El pueblo norteamericano no es ni puede ser imperialista. Nuestra vida en los Estados Unidos es múltiple en sus tendencias y en sus compuestos esenciales, por razón e la enorme diversidad de elementos que forman nuestra nacionalidad. No somos ni odemos ser imperialistas, porque nuestra cohesión social está gobernada por las luchas interiores de una vida basada en el individualismo de representantes de muchas azas europeas. Nuestros antecedentes anglosajones no tienen la admirable unidad onquistadora y genuinamente imperialista que caracterizó la labor de España en Amérca; porque España perseguía un fin fundamentalmente espiritual cuando fué la dominadora del Nuevo Mundo, y su obra tenía que perdurar, como la vemos hoy, hecha lma y carne en diez y nueve pueblos, cuya personalidad hispana es indiscutible.

Inglaterra, por el contrario, ha colonizado movida por impulsos distintos, y sin erdaderos designios de arraigo con el alma nacional inglesa. En la actualidad hay un úmero de estados anglosajones que viven una vida verdaderamente autónoma. Sus elaciones con la madre patria están reguladas por el intercambio de intereses, dominando en todo caso la personalidad británica separada por un abismo de la personalidad nativa. No ha habido mezcla de sangres de razas totalmente distintas, y no habiéndola, la obra de conquista, propiamente dicha, es imposible. España mezcló su sangre, con ella, todo el significado de su espíritu—de ahí la permanencia de su obra.

El movimiento financiero y comercial, la expansión de fuerza constructiva que los

Estados Unidos han desplegado en la América Española, no representan, repito, un imperialismo. Por el contrario, son fuerzas individuales, son actividades de grupos que van por su cuenta a encontrar nuevos campos de acción y a acrecentar su riqueza. Son expresiones genuinas del espíritu anglosajón, cuya acometividad para las empresas es incansable. Pero, como dije antes, tales movimientos no definen de ninguna manera en su totalidad las finalidades del pueblo norteamericano, que está formado de muchos elementos que no son anglosajones. Tenemos problemas propios, de altísima trascendencia, que nos permiten justificadamente lanzarnos a empresas imperialistas. Somos un conglomerado de elementos sociales que lentamente se van unificando, mediante la lucha por el bienestar económico. Y esto es lo que importa tener en cuenta, para conocer a fondo el verdadero carácter del pueblo norteamericano.

Por otra parte, quienquiera que hubiese visitado veinte años ha los establecimientos docentes de los Estados Unidos, habría encontrado casi completamente descuidado el estudio de los países hispanos. Ahora felizmente se ha cambiado la situación. El castellano está obteniendo entre los norteamericanos el reconocimiento de sus méritos, como medio activo de comunicación entre pueblos que viven, crecen y florecen. La cultura hispana, todo lo que se relacione con la herencia soberbia del espíritu español, transmitida por los siglos hasta nuestros días, está tomando un desarrollo asombroso por todas partes en los Estados Unidos. Necesitamos sin embargo aumentar el número de los que trabajan por el fomento, sin sentimentalismo, de una inteligencia más clara aún entre nuestros respectivos pueblos.

Por lo tanto, el difundir conocimientos exactos de los países hispanos es un gran servicio público para los Estados Unidos mismos. Entre los jóvenes norteamericanos especialmente,—los futuros estadistas y jefes de industria—, serían esos conocimientos un aliciente de valor inestimable. Y no menos para el estudiante de historia, literatura, ciencia, economía y política, son las patrias hispanas una tierra incomparable de promisión.

En ninguna parte fuera de los diez y nueve países de América oriundos de España, que se extienden sobre una vasta región mucho mayor que la de los Estados Unidos, existen agrupados diversos pueblos, aunque políticamente separados, todavía tan unidos por los rasgos esenciales de su tipo de civilización. En ninguna otra parte de la tierra se podrá encontrar tan extraordinaria fusión de razas que haya dejado sentir su poderosa influencia en la formación del carácter de un pueblo.

El desarrollo por el que están atravesando los diez y nueve países, los problemas suscitados para ajustar su situación con las necesidades y exigencias de un mundo renacido de la guerra, los experimentos que tratan de efectuar, los métodos de que se valen para obtener el reconocimiento de sus derechos por sus compañeros en el extranjero—son otros tantos aspectos adicionales que dan a conocer su posición actual, y que merecen estudio y atención, especialmente cuando son comparados con las labores, esfuerzos y hechos que marcan la carrera nacional de los Estados Unidos.

Los pueblos hispanoamericanos poseen tierras de incalculables posibilidades. Contienen estas inmensas riquezas apenas tocadas. Ilimitadas son las oportunidades que ofrecen para los espíritus emprendedores. Tales riquezas, desarrolladas por los norteamericanos juntamente con los hispanoamericanos mismos, no incitarán recelos de rivalidades y desconfianzas internacionales, como las que amenazan en otras partes del globo.

Una vez obtenido por nosotros, los norteamericanos, un conocimiento efectivo del español, nos servirá de medio permanente para ganar la buena voluntad de una de las razas mas encantadoras, bondadosas y simpáticas de la tierra. Para apreciar a fondo a los pueblos de estirpe española, es necesario evidentemente comprenderlos primero. Si la ignorancia engendra animosidad, ¡extirpemos entonces la ignorancia! La amistad de los pueblos hispanos es una riqueza del más alto valor, de la cual deberíamos sacar algún beneficio, porque sin ella nosotros, los del Norte, y ellos, los del Sur, no podríamos derivar las grandes ventajas que la cortesía de vecindad y la cooperación de esfuerzos ofrecen.

Las relaciones entre los españoles, los hispanoamericanos y los norteamericanos hacen imperiosa la necesidad de que nuestra juventud, que es la llamada a modelar nuestros futuros programas nacionales, conozca y aprecie mutuamente las características y circunstancias que nos distinguen. Nuestra juventud española, hispanoamericana y norteamericana, debería aprender los idiomas, la historia, las tradiciones, las costumbres, las ideas y la cultura en general de las dos Américas, uniformando así sus conceptos, a fin de poder comprendernos los unos a los otros, empeñándonos e interesándonos por el desarrollo espiritual, intelectual y material, contribuyendo en cuanto sea posible a solidificar y engrandecer nuestra amistad triangular.

Con razón podía esperarse que nuestros respectivos pueblos solucionasen juntamente aquellos problemas y cuestiones que les son comunes, fomentasen espontáneamente sus intereses mutuos, y estimulasen vivamente el deseo que es recíproco de ayudarse los unos a los otros. Es un hecho, sea repetido una vez más, que no se han puesto todavía en el contacto íntimo de pensamiento, simpatía y colaboración que en el caso de los países hispanoamericanos y los Estados Unidos implican su cercanía geográfica, sus antecedentes y sus instituciones de vida pública.

No son los actos del gobierno, de la sociedad anónima o del individuo de un país u otro los que aseguran o perjudican la armonía de las relaciones entre pueblos, sino precisamente la opinión que el pueblo de una nación tenga con respecto de la otra. Aunque los militares protesten contra él y los estadistas lo tengan por un desatinado concepto, lo que en realidad rige las relaciones entre países es la actitud del hombre común y corriente que lee los periódicos. Lo que él sabe, o piensa que sabe, acerca de los extranjeros determina, a la larga, lo que cree de ellos, y da forma a sus propias acciones y a las de sus compatriotas. Las armas y las finanzas, el comercio y la diplomacia, la elocuencia y el lenguaje sencillo son impotentes para crear el verdadero sentimiento de un pueblo para con otro. Mientras que cada uno de ellos no se convenza de que el otro no es como generalmente se lo imagina, puede tenerse por seguro que tras de toda ostensible manifestación de amistad, la desconfianza estará en acecho.

Ahora bien, si al norteamericano típico se le pregunta qué sabe respecto de los países hispanos, o si al español o hispanoamericano común y corriente se le interroga en idéntica forma acerca de los Estados Unidos, las contestaciones respectivas no suelen asemejarse mucho a las llanas afirmaciones de diplomáticos o las suaves declaraciones de sobremesa. Revelan no solamente cierta ignorancia recíproca, sino también ideas erróneas y malas informaciones que tienden a mantener alejados a nuestros pueblos. Ejemplifican además la verdad esencial de un dicho atribuído a un célebre con-

ceptista norteamericano—«la dificultad con algunos individuos, no es el que cometan errores, sino que poseen conocimientos que en realidad no lo son.» ¿De dónde vienen las suposiciones erradas y los juicios erróneos de este «individuo promedial» sino de los periódicos que están a su alcance?

En un sentido muy importante es evidente que los periodistas son maestros de escuela para el público en general. En los centros docentes propiamente dichos y en la vida práctica luego aprenden nuestros pueblos las cosas que están, por decirlo así, dentro de los límites de la nación. Para que sepan, empero, lo que pasa en el mundo exterior, tienen forzosamente que depender de las noticias suministradas por los diarios. De ahí vienen las ideas y los juicios acerca de los acontecimientos y relaciones internacionales, que determinan nuestra actitud en la materia.

La obra de grandísima importancia, la que es preciso llevar a cabo para la mayor inteligencia entre nuestros pueblos. español, hispanoamericano y norteamericano, es el ensanche y la mejora de las agencias de publicidad periodística. En uno y otro lado de las líneas geográficas que nos separan, deberían tomarse las medidas necesarias para confiar la selección y transmisión de noticias a manos de personas que comunicasen, no sólo lo frívolo, lo desagradable y lo sensacional como generalmente sucede, sino los acontecimientos del día que tengan verdadera significación, y que sean realmente característicos y por lo tanto verídicos. Bien sabido es que en otras partes del mundo el puesto de corresponsal tiene enormes responsabilidades y que por la gravedad de ellas puede medirse el valor de la información transmitida. Para los pueblos hispanos, tratándose de los norteamericanos, y para los Estados Unidos, tratándose de los pueblos hispanos, parece demasiado a menudo que cualquier cosa es digna de transmisión, siempre que confirme impresiones ya existentes que tienden a perjudicar más que a ilustrar.

A los periodistas, árbitros en tan alto grado de bienestar de sus respectivas patrias, toca el deber de forjar poderosa y concienzudamente el buen entendimiento mutuo, el espíritu de cooperación que hace tanta falta. A ellos les incumbe la tarea de afirmar y ensanchar por medios prácticos y positivos la armonía y solidaridad que deberían prevalecer entre los pueblos hispanos y el pueblo norteamericano.

Lo que necesitamos muy de veras para asegurar un acercamiento espiritual y cultural de España, la América hispana y los Estados Unidos, es el apoyo y la ayuda prestados por la prensa en la forma de un nuevo género de noticias—no tanto las que se relacionan con el comercio y los negocios, como las que a la apreciación moral atañen. Por este medio surgirá la esperanza de que no haya en el porvenir ni la desconfianza, ni la inquietud, ni temor alguno sobre cuestiones de desigualdad entre lo grande y lo pequeño, sino la desconfianza hacia lo que sea falso, la inquietud para con lo inícuo, el temor de lo injusto.

Vistas todas estas circunstancias y motivado por ellas, fundóse en Nueva York hace algunos años, bajo los auspicios de la Universidad de Columbia, la Asociación Norteamericana de Maestros de Español y el Instituto de Educación Internacional, un centro para el estudio y fomento de la cultura hispana, que lleva el nombre de «Instituto de las Españas.» Está imbuído del deseo de infundir y diseminar la comprensión que merece el espíritu hispano en todos sus aspectos más nobles. Al parecer, el nombre del Instituto se refiere exclusivamente a los países de habla castellana. En

ealidad, dirige sus esfuerzos a promover el acercamiento entre los intelectuales de spaña e Hispanoamérica y los hispanófilos de los Estados Unidos, a fin de que con-encidos unos y otros de la mutualidad de sus intereses, obren juntamente para la ealización de ellos en la forma que más les convenga. Conceptualmente hállanse así res Españas, las que van asimilándose en todo lo que se relacione con los sentimientos rofundos que animan la mente humana, y estimulando entre sí la cooperación en pro e la cultura común que tenemos implantada en ideales semejantes, aunque expresada n idiomas distintos.

Coordinada su obra bienhechora en América con la de la Junta para Ampliación e Estudios, del Centro de Estudios Históricos, de la Junta de Relaciones Culturales spañolas y de algunas universidades en España, hagamos los hispanófilos de allende y quende los mares votos para que sea fructífera la misión del «Instituto de las Espa-as», al emprender la tarea dichosa de manifestarnos a nosotros, los de una y otra es-rpe, cómo sus prójimos están animados de los mismos altos ideales; y de enseñar que humanidad entera, ligada con el espíritu de afecto fraternal, de entendimiento mu-uo, de buena voluntad, es capaz de fundir los eslabones de una alianza cultural que rascienda toda línea de demarcación geográfica y política. ¡Que sean magníficos los ervicios que preste al acercamiento y a la confraternidad intelectual, que deberían en-azar felizmente a los pueblos de América con el pueblo español! ¡Abriguemos la espe-anza de que podamos hacer cuanto esté dentro de nuestro alcance para que las virtu-es del alma, las bellezas de la literatura y la dulzura de la lengua que anhelamos fo-nentar, sean más y más conocidas, para que vivan, crezcan y florezcan en grado cada ez mayor, para que sigan siendo la luz, la alegría, la vida, siempre bondadosa, siem-re fiel!

La esencia del acercamiento cultural entre España, la América hispana y los Esta-os Unidos se halla en lo que pudieran llamarse los «Catorce puntos de la amistad riangular». Éstos son:

1. Instrucción adecuada para el servicio público y privado en nuestras respectivas patrias.
2. Impulsar en Estados Unidos la enseñanza del castellano.
3. Fomentar en los países de habla castellana la enseñanza del inglés.
4. Recíproco estudio sistemático de la geografía, historia e instituciones hispanas y norteamericanas.
5. Promoción de intercambio de maestros y estudiantes.
6. Estimulación del interés norteamericano en España e Hispanoamérica y viceversa, por medio de campañas de publicidad a través de la prensa.
7. Hacer desaparecer de los Estados Unidos todo concepto erróneo sobre los países hispanos.
8. Hacer que en éstos desaparezca la desconfianza hacia los Estados Unidos.
9. Reconocimiento por los norteamericanos de las ventajas que obtienen de los pueblos hispanos.
10. Que estos comprendan el aspecto beneficioso de la influencia norteamericana.
11. Reconocimiento por los norteamericanos de la individualidad de los países hispanos.

12. Desarrollo de un espíritu de aproximación amistosa, más que el deseo de hacer negocio solamente.
13. Cultivo de relaciones personales entre los pueblos hispanos y el pueblo norteamericano.
14. Apreciación mutua de nuestra respectiva cultura e ideales.

El cumplimiento de los «Catorce puntos», claro está, depende igualmente de españoles, hispanoamericanos y norteamericanos; pero estos últimos deben aceptarlo con respecto de los hispanoamericanos considerando a nuestro país como el hermano mayor y más fuerte, y no como el «Coloso del Norte». Deben hacerlo los norteamericanos en reconocimiento de lo que los demas pueblos americanos y la madre patria España les han dado a ellos, o han hecho posible que consigan, y como medio de permitir a los hispanoamericanos que se aprovechen de lo que el tipo norteamericano de civilización puede ofrecerles, para ayudarles en la realizacion de un destino común en el Nuevo Mundo.

España, sus diez y nueve hijas y los Estados Unidos deberían formar entre sí un triangulo de amistad, cuya base sería la América, y cuyos lados laterales se extenderían a través del Atlantico, el uno partiendo de la América Española, el otro de los Estados Unidos, para ir a juntarse en el corazon de la antigua madre patria de los descubridores y primeros civilizadores. ¡Que asociados espiritualmente de esta manera, los españoles, los hispanoamericanos y los norteamericanos hispanofilos, se agrupen en una regia cohorte de cooperacion, y penetrando en el místico arcano donde fulgura la luz de la fraternidad, saluden a los tres símbolos del progreso humano—la Sabiduría, la Justicia y la Verdad—, símbolos a la vez de los tres lados del triangulo internacional, a cuya formacion ha de dedicarse una nueva alianza en los anales de la historia!

¡Que sea la meta a que dirijan sus pasos los hispanofilos de los Estados Unidos y los norteamericanofilos de España y de la América hispana el reconocimiento absoluto de la igualdad de respeto, confianza y buen entendimiento! ¡Que por todos los medios ya mencionados y por cuantos sean apropiados, se hagan disipar las nubes de la duda, de la suspicacia y del resentimiento que han ocultado a veces a nuestros pueblos! ¡Que sintamos los españoles y los americanos de ambas estirpes, hispana y anglosajona, el levantamiento de un espíritu noble de cooperación cultural, que ilumine los umbrales de un mañana dichoso, y que nos consagre de nuevo a la causa suprema de mantener inviolable nuestra amistad triangular!

WILLIAM R. SHEPHERD

COLUMBIA UNIVERSITY

NOTA DE LA REDACCION. El ilustre catedratico de Historia de la Universidad de Columbia, señor Shepherd,—cuyo nombre goza de igual prestigio en España, Hispanoamerica y los Estados Unidos—ha expresado con exactitud y elocuencia el espíritu que ha inspirado la fundación de esta Revista. Solo nos resta añadir que la parte que en esta obra le corresponde a la REVISTA DE ESTUDIOS HISPÁNICOS está limitada a estudiar objetiva y desinteresadamente las manifestaciones historicas de la cultura hispanica, sin mas propósito ni consideración que los puramente científicos.

Al iniciar la publicacion de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA *que continuara la labor interrumpida de la «Revista de Estudios Hispánicos» organo anterior del* INSTITUTO, *nos ha parecido bien reproducir el articulo que a peticion nuestra escribio para su primer numero William R. Shepherd, consejero del* INSTITUTO, *de cuya perdida reciente hablamos más extensamente en este número.*

LA LITERATURA DE HOY

JULIAN RIBERA

1858-1934

DON JULIÁN RIBERA

Don Julián Ribera Tarragó murió el 2 de mayo en Carcagente (Valencia) donde había nacido el 19 de febrero de 1858. Desde 1927, aunque en buena salud, vivía en su región natal, retirado de su cátedra y del trabajo abrumador que fué su vida. Allí cultivaba en paz bien ganada los árboles de su huerto; pero no por eso dejaba de estar en contacto con sus discípulos de las escuelas árabes de Madrid y Granada, ni de preocuparse de los temas de estudio que fueron su pasión intelectual.

Con él desaparece una etapa, la que podíamos llamar heróica, del arabismo español. El fué el heredero de la paternidad que sobre la familia de los arabistas españoles ejerció su maestro don Francisco Codera. Porque la escuela gloriosa de arabistas españoles es realmente eso: una familia, en la que se heredan no solo los métodos y el saber, sino los afectos y la fisonomía moral. Alguien debería hacer la historia íntima de esta gran familia, consagrada a los estudios filológicos e históricos modernos, con un espíritu de cohesión, de tradición, de proselitismo natural y generoso, de llaneza y caballerosidad, de caliente humanidad, que hace de ella un ejemplo vivo del mas puro españolismo.

Don Julián Ribera poseía este carácter en un grado excelso. Ahora el hermano menor en edad, no en méritos, don Miguel Asín, que ha compartido con Ribera la doble labor de la investigación científica y la formación de nuevos discípulos, queda al frente de los arabistas españoles, más numerosos que nunca, entre los cuales hay jóvenes brillantes que aseguran la continuidad de la tradición familiar.

Las investigaciones y estudios de Ribera tocaron muchos aspectos de la civilización árabe de España: la literatura, las instituciones, la música, la ciencia y la enseñanza; pero en todos ellos busca y encuentra la comprobación de dos ideas fundamentales: 1) la parte principal que la cultura árabe española tuvo como antecedente de la cultura europea occidental; 2) el carácter español de la civilización árabe de España.

Estas ideas, que significan todo lo contrario de las interpretaciones vulgares y mandadas recoger hace mucho tiempo, que ven por todas partes influencias árabes en la cultura española, han sido muy discutidas en cuestiones de pormenor, pero son indiscutibles en lo esencial. Son ideas fecundas que aclaran los puntos más oscuros e inexplicables no sólo de la cultura de España en la Edad Media, sino de la universal, y será preciso contar con ellas y con los futuros esclarecimientos de los nuevos cultivadores de los estudios arábigos.

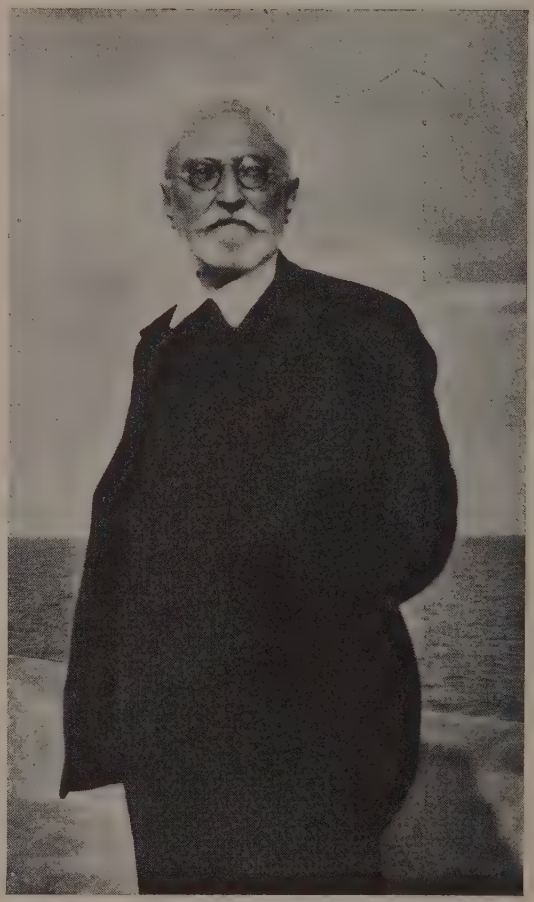
La biografía de Ribera fué escrita por Asín al frente de la colección que de los opúsculos del primero publicaron sus discípulos al jubilarse de su cátedra y allí también se contiene una bibliografía de sus obras.

F. O.

MIGUEL DE UNAMUNO

VIDA Y OBRA

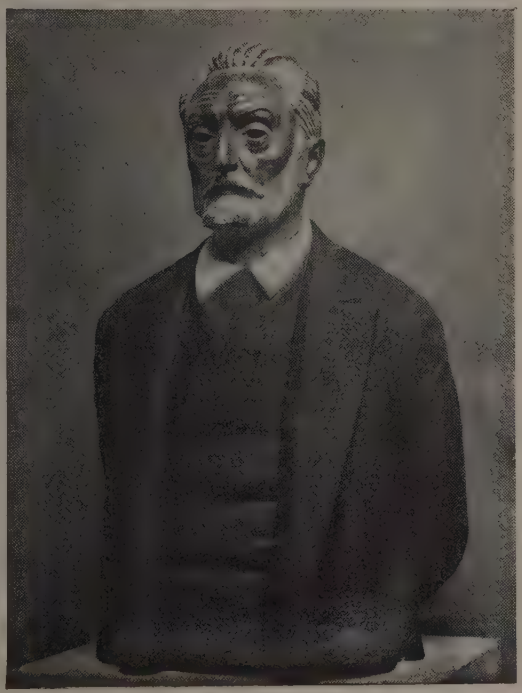
Nació en Bilbao el 29 de septiembre de 1864. En su hogar de pura raigambre vasca respiró de niño un ambiente tradicional y católico. En 1874 presenció el bombardeo de su villa natal por los carlistas, hecho que dejó honda huella en su espíritu y que le inspiró una de sus primeras obras, la novela *Paz en la guerra*. A él se ha referido constantemente como punto de arranque en la formación de su conciencia civil. Asistió al Colegio de San Nicolás y al Instituto Vizcaíno. En 1880 empezó la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid y una vez terminada en 1884 volvió a Bilbao donde por espacio de siete años se dedicó a la enseñanza privada y a preparar oposiciones a cátedras. Comenzó al mismo tiempo a escribir para algunos periódicos locales, entre ellos *Lucha de clases*, de tendencias socialistas. En 1891 gana la cátedra de Lengua y Literatura griegas de la Universidad de Salamanca.



(ALICANTE, 1932)

En esta fecha que, es también la de su matrimonio, se inicia la trayectoria vital y espiritual que ha hecho de Unamuno un símbolo vivo de españolidad. En Salamanca, ciudad que desde entonces nunca ha querido abandonar, fué poco a poco identificándose con el alma de Castilla hasta llegar a ser su intérprete más profundo en la época contemporánea. Desde su cátedra comienza además una especie de magisterio y adoctrinamiento libre que, limitado en un principio a sus alumnos, ha tenido después, al pasar a sus libros, mucho de nacional. En 1901 empieza a explicar por acumulación Historia de la Lengua Castellana y es nombrado Rector de la Universidad, cargo del que fué destituído por razones políticas en 1914. A raíz de esta destitución, con el prestigio enorme conquistado en su obra de escritor, se convierte en la figura visible de un cierto espíritu de protesta contra la política seguida por los gobernantes de la Monarquía que cunde entre los intelectuales españoles de espíritu liberal. Durante los años de la guerra defendió la causa de los aliados y en

1917 hizo una visita al frente italiano. Al triunfar la dictadura de Primo de Rivera intensificó su campaña de crítica política, consecuencia de la cual fué su deportación a la isla de Fuerteventura el 21 de febrero de 1924. Provocó este acto un movimiento de hostilidad contra el gobierno español entre muchos de los intelectuales del mundo. Escritores y hombres de ciencia de todos los países expresaron su adhesión al perseguido y en Francia el periódico *Le Quotidien* envía un barco a rescatarle en el que huyó de la isla el 9 de julio. Vivió entonces en Francia como desterrado durante seis años. Primero, durante una breve temporada, en París; luego, todo el resto del destierro, en Hendaya, junto a la frontera. Allí escribió dos libros de poesía — *De Fuerteventura a París* (1925) y *El romancero del destierro* (1927) — y uno en prosa — *Como se hace una novela* (1927) — en los cuales la noble pasión política alterna con el sentimiento de nostalgia de la tierra española contemplada a diario desde los montes del pueblecito francés. En 1930 vuelve a España donde es recibido con enorme entusiasmo y aclamado como una gran figura nacional. *La Gaceta Literaria* órgano intelectual de la gente joven, le dedica el 15 de marzo un número homenaje en el que colaboran los escritores más importantes del país y varios extranjeros. Vuelve a Salamanca donde es repuesto en su cátedra y pocos meses después en el rectorado de la Universidad. Triunfante la República, los salmantinos le eligen Diputado a las Cortes constituyentes y el Gobierno le nombra Presidente del Consejo de Instrucción Pública. Después de los primeros momentos de enardecimiento traído por el nuevo régimen, se desinteresa de la política partidista y—siguiendo derroteros antiguos, sin atarse a programa alguno, continúa en la Cátedra, en sus artículos, haciendo política a su modo, provocando temas e inquietudes de valor permanente. En octubre de 1931 inauguraba como rector el curso de la Universidad Salmantina, con un breve y emocionante discurso que terminaba con estas palabras: «Seguiremos cultivando la historia de España sin hacer caso de motes y adminículos pues las diferencias políticas son contingentes, temporales y accidentales. La cultura está por encima y por debajo de las formas de gobierno que no pueden alterar los valores permanentes. En nombre de Su Majestad España, una, soberana y universal declaro abierto el



VICTORIO MACHO: D. MIGUEL DE UNAMUNO

(SALAMANCA, 1894)

curso 1931-1932 en esta Universidad, universal y española, de Salamanca.» Expresión cabal de los ideales y principios que como maestro, escritor y político han inspirado toda su vida.

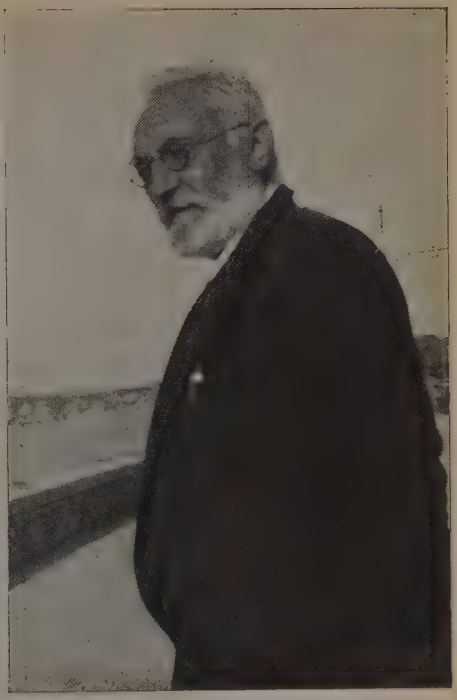
Empezó a escribir Unamuno poco antes de 1890. Sus primeros ensayos y artículos en periódicos de Bilbao o de Madrid están aún por coleccionar. El primero de los reunidos en la edición de sus *Ensayos* es de 1894. De febrero a junio del año siguiente aparecieron en *La España Moderna* los cinco ensayos publicados luego en un volumen titulado *En torno al casticismo* (1902) con los cuales no sólo se revelaba ya en toda su pujanza la personalidad más considerable de la literatura española de su tiempo, sino que se iniciaba una nueva época para la sensibilidad del país. Amanecía en ellos la sensibilidad contemporánea. Era el alma nacional, transida en un momento de crisis aguda, que se inclinaba sobre sí misma en busca de sus secretos más recónditos: de su «tradición eterna» título del primer ensayo. Unamuno, profesor y filólogo, renunciaba a seguir la senda estéril en gran parte de la erudición positivista o la aun más estéril del positivismo político que buscaba remedios de arbitrista casero para galvanizar las energías nacionales. Con vértigo de iluminado se adentraba en el alma histórica de España, en la desolada grandeza de los campos castellanos y de sus hombres rurales de mirar duro y alma hermética, en la íntima fuente creadora de sus libros clásicos —Poema del Cid, teatro, mística— para descubrir verdades espirituales y eternas. El resultado de este primer intento no era alentador. Un tono pesimista, inevitable en aquellos años, se desprendía de toda la obra. Se postulaba en ella la necesidad de la europeización de España. Y sin embargo, Unamuno había penetrado como nadie lo hiciera desde hacía mucho tiempo en la idiosincrasia de lo español con sus grandezas y miserias, con sus aspiraciones milenarias. Descubría el espíritu de la tradición tal y como se expresaba en sus hervés máximos vivo todavía en el pueblo y definía los rasgos esenciales de ese espíritu y de ese pueblo. Predominio de la voluntad, individualismo, espíritu de independencia, contradicción radical en el alma del castellano disociada en dos polos opuestos: un realismo tosco apegado a sus sentidos y un idealismo seco apegado a sus conceptos, sentimientos contrarios y absolutos que sólo logran armonizarse en algunas de las grandes creaciones del genio español y sobre todo «en el fruto más granado del espíritu castellano, en su castiza y clásica mística», donde mejor se revela «el esfuerzo español por llegar a lo eterno de la conciencia». Estas verdades aquí descubiertas, aparte de ser inconmovibles en lo fundamental, serían al poco tiempo fuente creadora de un nuevo con-

cepto afirmativo del pasado español y punto de partida de casi todo el pensamiento de Unamuno.

Dos años más tarde aparecía su primera novela, *Paz en la Guerra* (1897), título simbólico que bien pudiera adoptarse como lema del pensar y el sentir de su creador, hechos de agonía, de lucha y contradicción, pero siempre con un ideal sereno de absoluto, de paz. Como en su primer libro de ensayos había en esta novela juntamente con una manera inédita hasta entonces de considerar la realidad española —hombre, tradición, paisaje—en función de la realidad universal, un nuevo tipo de literatura de tono fuertemente evocador, subjetiva y lírica, que iba a dominar la obra de todos los escritores importantes de España durante los primeros veinte años del siglo actual, hasta que una nueva generación presidida por Ortega y Gasset hiciera el esfuerzo de objetivar y transfundir a moldes más intelectuales, limpios de una emoción todavía romántica en el fondo, las ideas creadas por estos hombres del 98, a cuya cabeza iba Unamuno, hombres todos ellos de alma convulsiva. Si *En torno al casticismo* descubría lo genuíno de la tradición nacional, *Paz en la Guerra* afirmaba la identidad de conciencia civil de los bandos contendientes en las guerras carlistas del siglo XIX.

Después de estos dos primeros libros crece enormemente en variedad y número la obra de Unamuno hasta el punto de hacer difícil una exposición ordenada de ella. Escribe ensayos, novelas, poesías sueltas y largos poemas, dramas, tragedias, artículos de periódico, libros de viaje. Todo sin embargo tiene una raíz común, unos cuantos temas y preocupaciones fundamentales esbozados ya en las dos obras citadas.

Amplio desarrollo de las ideas, acaso más bien intuiciones, de *En torno al casticismo* son sus dos obras esenciales, *La vida de Don Quijote y Sancho* (1905) y *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos* (1912). Libros henchidos, plenos, en los que hay entre aparentes obscuridades y paradojas un concepto profundo de España, de la vida y del hombre. En el comentario de la obra de Miguel de Cervantes ahonda más en el espíritu nacional, desarrolla el sentido de la filosofía española tal y como se refleja en el heroísmo moral del pobre hidalgo manchego y de su humilde escudero, redimido por Unamuno de la incomprensión de comentaristas menos espirituales. El criterio valorativo de lo español se ha transformado en estos diez años. Al crítico que ve en Europa con su cultura nacional y moderna la única posible salvación de España sustituye el profeta que predica una nueva cruzada para



(HENDAYA, 1929)

rescatar el sepulcro del fracasado caballero, pero esta conclusión no desvirtúa en el fondo las ideas fundamentales apuntadas en su primer libro, sino que es lógico desenvolvimiento de ellas, como lo es asímismo su obra más puramente filosófica, *Del sentimiento trágico*. Aquí, afirmándose en el concepto de individualidad, del «hombre de carne y hueso»—título del primer capítulo — encarnado, según él, con mayor pureza que en ningún otro en el pueblo español, analiza en páginas de intensa emoción poética y religiosa la esencia trágica de la civilización moderna, hija del ansia de conocer intelectualmente que ha destruído en el hombre su fe, vital y necesaria, en la inmortalidad. El catolicismo logró dar solución al único y esencial problema de toda vida humana según Unamuno, el problema de su destino, el anhelo de persistencia y eternidad. Satisfacía con ello plenamente a la voluntad de creer, pero al tratar de racionalizar la fe—realidad vital —por medio de su teología dogmática, precipitó a la humanidad moderna en el racionalismo, fondo abismático donde agoniza entre contradicciones radicales. Ni el anhelo vital de inmortalidad -- dice con estas o parecidas palabras—halla confirmación racional, ni la razón satisface enteramente a la finalidad de la vida. El hombre tiene que debatirse en esta lucha que es en su esencia sentimiento trágico. El Dios que la razón crea no satisface. Hace falta el Dios cordial, vivo, humano, al que se llega por camino de fe y amor. Este sentimiento, esta comprensión y ansia de Dios vive todavía en el catolicismo popular español. España -- nos hallamos al fin de la trayectoria del pensamiento unamunesco —debe apartarse cada vez más de la Europa descatolizada por el Renacimiento, la Reforma y la Revolución y refugiándose en su ser medieval y católico, agrupándose en torno al símbolo vivo de Don Quijote clamar en el desierto de un mundo intelectualizado y seguir fiel a su misión que más que crear ideas o técnicas ha sido creación almas de hombres y mujeres. Apura Unamuno el sentido de esta filosofía tan suya en otro libro aparecido en París el año 1925, *L'Agonie du Christianisme*, donde lleva el problema de estas radicales contradicciones de la cultura moderna a un grado todavía más personal. Analizando esta lucha trágica en hombres como Pascal o como el Padre Jacinto—Jean Marie de Logron—que como el propio Unamuno han sentido la amargura de este conflicto agónico.

Las obras analizadas, que son las más importantes, no representan, sin embargo,

UNAMUNO, VISTO POR BAGARÍA

sino una mínima parte de toda su producción. Hay que añadir una docena de volúmenes de ensayos donde agota con idéntica arbitraria genialidad y el mismo fondo poético cuantos temas de la historia, de la cultura, de la filosofía y de la vida moderna pueden interesar a un hombre que se ha definido profesionalmente como «un inquietador de conciencias», que lee la mayoría de las lenguas vivas y las más importantes de las antiguas, que posee una cultura y una curiosidad a cuya extensión es difícil poner límites. Prescindiendo ahora de su significación universal, en España esta labor del filósofo, del crítico y del ensayista ha influído en la formación de casi todos los hombres de aficiones intelectuales. Él ha enseñado a los españoles a amar muchos de sus libros clásicos y a conocer a muchos de los grandes hombres — escritores o héroes — de Hispanoamérica, en cuya historia y espíritu ve una continuación de lo más genuinamente castizo. Él ha puesto en circulación muchos nombres de pensadores europeos y ha mostrado la belleza de la literatura inglesa o la grandeza poética de la portuguesa. Ha sido uno de los primeros también en descubrir en libros de gran belleza descriptiva y lírica como *Por tierras de Portugal y de España* (1910) o *Andanzas y visiones españolas* (1922) lo que era el paisaje de la Península, ciudades y pueblos, montañas y rincones remotos, viejos monumentos olvidados, la poesía conmovedora de los áridos campos castellanos, los afanes y manera de ser del hombre rural, todo aquello donde palpita aún ese espíritu de la tierra que él ha interpretado con mayor vigor que nadie.

Como poeta ha cantado en versos secos y fuertes a ese mismo paisaje de España— a veces la simple enumeración de los nombres sonoros de pueblos castellanos produce una emoción llena de resonancias. Y ha expresado en su libro *El Cristo de Velázquez*, poesía de la más limpia serenidad mística, las notas íntimas del cristianismo español que sabe expresar en la plástica de sus imágenes, su sentido humano del dolor o el ansia de lo absoluto y lo divino. Otras veces ha tratado en su poesía los mismos temas filosóficos de sus obras en prosa o ha desnudado su alma en juegos sutiles de lenguaje: de palabra y de ritmo.

Aunque acaso menos conocidos que el resto de su obra, no son menos originales ni de valor inferior sus novelas, cuentos y dramas. Todo viene a ser uno y lo mismo porque la fuerte personalidad de Unamuno es lo que está siempre presente en cada una de las páginas que escribe. Son sus obras narrativas y dramáticas, obras intensas, cuya intensidad se aumenta por su desnudez formal, por la falta de todo lo que pueda distraer del relato o del tema dramático, de referencias realistas a lugar o tiempo. Giran casi todas ellas en torno a pasiones absolutas, odio y envidia en *Abel Sánchez*, ansia de maternidad, ciega y brutal como en *La tía Tula*, voluntad dominadora como en *Nada menos que todo un hombre* o en la citada *La tía Tula*. Son dramas íntimos, análisis del yo, hecho en personajes, que a fuerza de humanidad se convierten en seres abstractos e inexistentes, en seres reconcentrados en quienes está presente siempre el fondo de toda la filosofía de su creador: la lucha por persistir, por afirmar su personalidad, por salvarse. Con frecuencia Unamuno aligera la impresión trágica del conflicto tratando el tema en forma humorística como en *Niebla*, una de sus mejores novelas. Otras veces es la emoción lírica la que sirve de alivio. Así en su *San Manuel Bueno, mártir*, obra bellísima publicada hace escasamente un año, que demuestra la enorme vitalidad creadora que todavía a los 70 años posee. Hay en ella y en algunos de los últimos artículos publicados en la prensa un tono

de serenidad que hace pensar que el alma de Unamuno va llegando, sin perder ninguna de las cualidades de su gran temperamento, a adquirir el reposo, la paz, la claridad de saber absoluto que late como anhelo siempre vivo en el fondo de toda su obra hecha esencialmente de combate.

Tarea árdua es definir y reducir a unidad lo que la vida y obra de Unamuno significan. Como es sabido, no existe hasta ahora un libro o ensayo crítico de conjunto que sea satisfactorio sobre la que puede considerarse sin disputa primera figura de las letras españolas actuales. La razón es clara. La falta de sistema, la pluralidad y la variedad, el constante fluír de un pensamiento siempre en vibración y de una retórica magistral capaz de amoldarse a las más diversas formas de expresión, constituyen la esencia misma de su personalidad literaria. Vive y crea de las contradicciones inherentes al pensamiento y a la vida, sabiendo que es inútil y a la postre falso todo intento de explicar en términos doctrinales y abstractos la substancia vital del hombre, única que a él le interesa. Por eso ha rechazado siempre todo método puramente intelectual y geométrico. Y a pesar de ello, pocos escritores habrán existido que hayan sido capaces de imprimir a su obra un sello más íntegramente personal, mayor unidad interna. Ya en la advertencia preliminar a la colección de sus siete tomos de ensayos, publicada por la Residencia de Estudiantes, nos dice él que «sin haber pretendido nunca una absurda consecuencia doctrinal y sí tan sólo una continuidad en el desarrollo de mi pensamiento—continuidad que lleva a puntos de vista opuestos a aquellos de que se partió—creo que habrá en España pocos publicistas que en lo esencial y más íntimo hayan permanecido más fieles a sí mismos.»

Esta fidelidad a su ser íntimo da a su obra un marcado carácter lírico y hace que Unamuno sea ante todo un gran poeta o más bien un vate. En sus ensayos, en sus obras filosóficas el pensamiento se nos comunica, no en forma dialéctica o lógica, sino a causa de la fuerte vibración personal que Unamuno, hombre, le imprime. Lo intelectual, la idea, se convierte en emoción comunicativa. Por el contrario, su poesía, sus impresiones e intuiciones de las cosas, se hacen idea y pensamiento. Cualquier tema histórico, filosófico, político, literario o simplemente humano se carga, cuando él lo trata, de esta doble substancia ideológico-poética—vida y pensamiento—de que está formada el alma de Unamuno y hasta la palabra misma, la más humilde palabra se transfigura y se llena de ecos emocionales. Y ¿quién sabe si en último término todo el secreto de Unamuno, como todo el secreto de todo gran escritor, no reside en esa capacidad de fecundar poéticamente a la palabra? ¿No es secreto de estilo, poder de desentrañar—como él mismo gusta de repetir—el contenido de cada palabra, sobre todo de aquellas más apegadas al terruño en las que está concentrada toda la historia y toda la filosofía y toda la cultura de un pueblo? Sí, probablemente es ese poder el que le ha permitido llegar hasta la médula de lo hispánico y ser en su tiempo el máximo intérprete de su casta, haciendo al mismo tiempo obra de máxima universalidad. Se puede llegar a lo universal por muy diversos caminos, pero uno que no falla nunca es el de buscar lo radical, humano y auténtico de un pueblo, sobre todo si ese pueblo está tan cargado de humanidad, de años, de cultura, como lo está el español. Ese es el que ha seguido Unamuno. A fuerza de ser escritor nacional es hoy en el panorama europeo una de las pocas voces que se alzan a reiterar verdades que sobrevivirán a la crisis de nuestro

empo. Algunos, los seguidores profesio-
les de todas las modas, no lo entende-
n así. Verán en su obra sea lo que hay
ella de local o lo que hay en ella de
radójico. Otros creerán asistir, leyén-
le, a un espectáculo un poco anacró-
co de un viejo profeta predicando con
fondo romántico a un mundo que ya
entiende su lenguaje. Pero para los más
los mejores es sin duda Unamuno, ade-
ás de un gran escritor, una de las pocas
nciencias vivas de nuestra época, y mu-
os seguramente aceptarán el juicio de
ue es «el escritor más genial que ha te-
do España después de Cervantes» que
emitido en una bella semblanza, leída
la Universidad de Grenoble en junio
este año, con ocasión de imponerle el
ado de Doctor «honoris causa», el de-
no de la Facultad de Letras y profesor
Filosofía de aquella universidad, Jac-
es Chevalier, comentador magistral de
scal, alma predilecta del escritor espa-
l.

ANGEL DEL RÍO.

LUMBIA UNIVERSITY.

BIBLIOGRAFIA DE UNAMUNO

I. EDICIONES

torno al casticismo.—En «La España Moderna», Madrid, 1895.—Barcelona, 1902 (Biblioteca moderna de Ciencias Sociales, vol. IV). En *Ensayos* Madrid, 1915, tomo I.

uz en la guerra. Novela.—Madrid, Fe, 1897.—Madrid, Renacimiento, [1923].—Madrid, C. I. A. P., 1931.

la enseñanza superior en España.—Madrid, Revista Nueva, 1899.

es ensayos. (Adentro. La ideocracia. La fe).—Madrid, B. Rodríguez Serra, 1900.—En *Ensayos*, Madrid, 1916, tomo II.

nor y pedagogía. Novela.—Barcelona, Heinrich, 1902 (Biblioteca de novelistas del siglo XX).—Madrid, Espasa-Calpe, 1934.

isajes.—Salamanca, Colección Calón, 1902.

mi país. Descripciones, relatos y artículos de costumbres.—Madrid, Fe, 1903.

ida de Don Quijote y Sancho según Miguel de Cervantes Saavedra explicada y comentada.—Madrid, Fe, 1905.—Madrid, Renacimiento, 1914;—1922;—1928.—Madrid, C. I. A. P., 1931.

Poesías.—Bilbao, Rojas, 1907.

Recuerdos de niñez y de mocedad.—Madrid, Fe-Suárez, 1908.

Mi religión y otros ensayos.—Madrid, Renacimiento, 1910.

Rosario de sonetos líricos.—Madrid, Fe, 1911.

Por tierras de Portugal y de España.—Madrid, Renacimiento, 1911.—Madrid, C. I. A. P., 1930.

Soliloquios y conversaciones.—Madrid, Renacimiento, 1911.

Contra esto y aquello.—Madrid, Renacimiento, 1912;—1928.

Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos.—Madrid, Renacimiento, [1913];—1928.—Madrid, C. I. A. P., 1931.

El espejo de la muerte. Novelas cortas.—Madrid, Renacimiento, 1913.—Madrid, C. I. A. P., 1930.

Niebla (Nivola).—Madrid, Renacimiento, 1914;—1928.

Ensayos.—Madrid, Residencia de estudiantes, 1916-1918, 8 vols.

Abel Sánchez: Una historia de pasión. Novela.—Madrid, Renacimiento, 1917;—1928.

El Cristo de Velázquez. Poema.—Madrid, Calpe, 1920.

Tres novelas ejemplares y un prólogo.—Madrid, Calpe, 1920.

La tía Tula. Novela.—Madrid, Renacimiento, 1921.

Andanzas y visiones españolas.—Madrid, Renacimiento, 1922;—[1929].

Rimas de dentro.—Valladolid, 1923 [edición privada].

Teresa: rimas de un poeta desconocido.—Madrid, Renacimiento, [1923].

Fedra. Ensayo dramático.—Madrid, 1924.

De Fuerteventura a París. Diario íntimo de confinamiento y destierro vertido en sonetos.—Paris, Edit. Excelsior, 1925.

La agonía del cristianismo.—Madrid, Renacimiento, 1931 [Publicada en francés en 1925. Véase: *Traducciones*].

Cómo se hace una novela.—Buenos Aires, Araújo, 1927.

Romancero del destierro.—Buenos Aires, Araújo, 1928.

Dos artículos y dos discursos.—Madrid, Historia nueva, [1930].

El otro. Misterio en tres jornadas y un epílogo.—Madrid, Espasa-Calpe, 1932.

San Manuel Bueno, mártir, y tres historias más.—Madrid, Espasa-Calpe, 1933.

Ediciones escolares

Recuerdos de niñez y de mocedad. Ed. by W. Atkinson.—New York, Longmans, Green and Co., 1929.

Ensayos y sentencias. Ed. with introd., notes and vocab. by W. A. Beardsley.—New York, Macmillán, 1932.

Arreglo dramático

Todo un hombre.—Escenificación de la novela dramática titulada *Nada menos que todo un hombre.*—Madrid, Imp. Gráfica Madrid, 1925.

Artículos, prólogos, cartas y conferencias

Los artículos publicados por Unamuno en revistas y periódicos de España y América son innumerables. Quien desee conocer este aspecto de la labor diaria de toda su vida tendrá que consultar las colecciones de *La España Moderna, La Lectura, La Nación,* (de Buenos Aires), *El Imparcial, España, El Día, El Sol, Ahora* y otras muchas publicaciones donde ha colaborado regularmente durante más o menos tiempo en diferentes épocas de su vida. Habría que examinar también las revistas literarias que han aparecido desde el modernismo hasta ahora. Aquí daremos cuenta tan sólo de algunos artículos, ensayos o prólogos publicados en libros, y de las conferencias que—entre las innumerables reproducidas sólo en la prensa—han salido a luz en edición especial.

Prólogo.—En Juan Arzadun, *Poesía,* Bilbao, 1897.

Prólogo.—En Manuel Ugarte, *Paisajes parisienses,* París, 1902.

Prólogo. — En Manuel Machado, *Alma,* Madrid, 1907.

Rizal.—En W. E. Retana, *Vida y escritos del Dr. José Rizal,* Madrid, 1907.

Prólogo.—En José Asunción Silva, *Poesías,* Barcelona, 1908.

Don Quijote Bolívar, Introducción a *Simón Bolívar, libertador de la América del Sur,* por los más grandes escritores americanos.—Madrid, 1914.

Ganivet filósofo.—En *Angel Ganivet,* Valencia. 1905, p. 35-44.

Secretos encantos de Bilbao y el paseo de los Caños en 1846.—En *Del espíritu de los vascos,* Bilbao, 1920, p. 57-71.

Notas marginales.—En *Homenaje a Menéndez Pidal,* Madrid, 1925, t. II, p. 57-62.

Miguel de Unamuno y Ángel Ganivet, *El porvenir de España.*—Madrid, Renacimiento, 1912 [Cartas publicadas en 1897 en «El defensor de Granada»].

Una visita a León. Impresiones de un viajero.—Leó 1916.

Sensaciones de Bilbao.—Bilbao, 1922.

Conferencias dadas en Málaga.—Málaga, 1906.

II. TRADUCCIONES

En torno al casticismo:

L'essence de l'Espagne. Trad. M. Bataillon.—Par 1923 [Collection d'auteurs étrangers.]

Paz en la guerra:

Frieden im Krieg. Trad. O. Buck.—Berlin, Volksve band der Bücherfreunde, Wegweiser-Verla [1929].

Vida de Don Quijote:

Commento al Don Chisciotte.—Trad. G. Beccari.—La ciano, Carabba, 1913.

The life of Don Quixote and Sancho according to Mig de Cervantes Saavedra expounded with comment. Tra H. P. Earle.—New York, Knopf, 1927.

Das Leben Don Quijotes und Sanchos nach Miguel Cervantes Saavedra erklärt und erlautert.—Münche Meyer & Jessen, [1928] (Gesammelte Werke).

Das Leben Don Quijotes und Sanchos. Trad. O. Buc —Leipzig, Phaidon, 1933.

Recuerdos de niñez y de mocedad:

Il fiore dei miei ricordi. Trad. G. Beccari.—Firen A. Vallecchi, 1920-1931.

Del sentimiento trágico de la vida:

Del sentimento tragico della vita. Trad. G. Beccari. Parte I, Milano, Libr. ed. Milanese, 1914.—Pa II, Firenze, La Voce, 1924.

Le sentiment tragique de la vie. Trad. M. Faure Bea lieu.—Paris, Nouvelle Revue Française, 1917.

The tragic sense of life in men and peoples. Trad. J. Crawford Flitch.—London-New York, 1921.

Das tragische Lebensgefühl.—München, Meyer & J sen, [1925] (Gesammelte Werke).

Das tragische Lebensgefühl Trad. O. Buck.—Leipz Phaidon, 1933.

El espejo de la muerte:

Der Spiegel des Todes.—München, Meyer & Jess [1925]. (Gesammelte Werke).

Der Spiegel des Todes. Trad. O. Buck.—Leipz Phaidon, 1933.

Niebla:

Nebbia. Trad. G. Beccari.—Firenze, L. Battiste 1922.

ouillard. Trad. N. Larthe.—Paris, 1926 (Collection de la Revue Européenne, vol. 23).
list. A trágicomic novel. Trad. W. Fite.—New York, Knopf, 1928.
ebel. Trad. O. Buck.—Leipzig, Phaidon, 1933.

Abel Sánchez:

bel Sánchez: die Geschichte einer Leidenschaft.—München, Meyer & Jessen, 1925 (Gesammelte Werke).
bel Sánchez. Trad. holandesa de G. J. Geers.—Maatschappij, N. V. Van Loghum Slaterus'Uitgevers, 1927.
bel Sánchez. Trad. O. Buck.—Leipzig, Phaidon, 1933.

El Cristo de Velázquez:

ois fragments du poème «Le Christ de Velázquez».—HispP, 1918, I, 210-213.

Tres novelas ejemplares:

ei romanzi esemplari. Trad. e introd. de Mario Puccini.—Milano, La Celerissima, 1924.
ois nouvelles exemplaires et un prologue. Trad. J. Cassou et M. Pomès, introd. de Valery Larbaud. Paris. 1925.
ree exemplary novels and a prologue. Trad. A. Flores.—New York, Boni, 1930.

Nada menos que todo un hombre:

othing less than every inch a man.—En *The best continental stories of 1924-25, ed. by R.* Eaton, Boston, Small Maynard, 1925, p. 425-494.
n kerel uit Eén Stuk. Trad. holandesa por G. J. Geers.—Maatschappij, N. V. van Loghum Slaterus' Uitgevers, 1926.
ły Muz. Trad. checa por A. Synek.—Praga, A. Synek, 1933.
l vero uomo. Commedia.—Firenze, Ed. Nemi, 1932.

La tía Tula:

nte Trui. Trad. holandesa por G. J. Geers.—Maatschappij, N. V. van Loghum Slaterus' Uitgevers, 1926.

Fedra:

dra. Tragedia in tre atti. Trad. di G. Beccari, introd. di F. Carlesi.—Lanciano, R. Carabba, 1922.
sfinge senza Edipo. Trad. de P. Pillepich, prefazione di A. Tilgher.—Milano, Ed. «Corbaccio», 1925.

La agonía del cristianismo:

agonie du christianisme. Trad. du texte espagnol inédite por J. Cassou.—Paris, F. Rieder, 1925.
The agony of Christianity. Trad. P. Loving. introd. by E. Boyd.—New York, Payson & Clarke, 1928.
Die Agonie des Christentums. Trad. O. Buck.—Leipzig, Phaidon, 1933.

Cómo se hace una novela

Comment on fait un roman. Trad. J. Cassou.—MF, 1926, CLXXXVIII, 13-39.

Obras varias

Perche esser così? [Cuentos]. Trad. G. Beccari.—Roma, Urbis, 1921.
La sfinge. Drama. Trad. G. Beccari, introd. di F. Carlesi.—Lanciano, R. Carabba, 1922.
Pages choisies. Preface, trad. et notes de M. Vallis.—Paris, J. Povolozky, 1923.
Il segreto della vita. Trad. G. Beccari.—Firence, «La Voce», 1924.
Essays and soliloquies. Translated with an introductory essay by J. E. Crawford Flitch.—New York, Knopf, 1925.
Vérités arbitraires (Espagne contre Europe). Trad. F. de Miomandre.—Paris, Kra, s. a.
Kod. Trad. Garady Viktor.—Budapest, s. a.
Avant et près la révolution. Trad. J. Cassou.—Paris, 1933.

Artículos

Future of Europe: a Spanish view. LAg, 1923, CCCXVI, 568-570.
Cavern of silence: story, Transl. by L. How.—D, 1924, LXXVI, 42-48.
Santiago de Compostela.—LAg, 1924, CCCXXI, 706-708.
Primo de Rivera.—LAg, 1924, CCCXXII, 629-630.
Lettre à un homme d'action(Fragment). Trad. M. Carayon.—AO, 1924, III; febrero, 416-419.
A l'Escurial. Trad. A. Francastel.—RPLit, 1927, LXV, 225-231.
En lisant Flaubert. Trad. A. Francastel.—RPLit, 1928, LXVI, 7-10.
Spanish struggle for a republic.—LD, 1930, CV, 16-17.
Anarchy in Spain.—LAg, 1934, CCCXLVI, 22-24.

III. ESTUDIOS

1. *Generales*

ALCALÁ GALIANO, A.—*Figuras excepcionales.*—Madrid, Renacimiento, 1930.
AZORÍN.—*Miguel de Unamuno.*—PrBA, 4 nov. 1928; —RepAm, 8 dic. 1928.
BAHR, H.—*Notizen zur neueren spanischen Literatur.*—Schriftenreihe der «Preussischen Jahrbuch,» Berlin, 1926.

BEARDSLEY, W. A.—*Don Miguel.*—MLJ, 1925, IX 353-362.

BELL, A. F. G.—*Contemporary Spanish Literature.*—New York, 1925, p. 233-244.

Bibliografía de Miguel de Unamuno.—GLit., 15 marzo 1930.

BOYD, E.—*Studies from ten literatures.*—New York, Scribners, 1925.

CANSINOS ASSÉNS, R.—*La nueva literatura.*—Tomo I. Madrid, 1925.

CAPRI, A.—*Letteratura moderna.*—Firenze, Vallecchi, [1928].

CASSOU, J.—*Portrait d'Unamuno.*—MF, 1926, CLXXXVIII, 5-12.

CLYNE, A.—*Miguel de Unamuno.*—LQR, 1924, CXLI, 205-214.

COLIN, E.—*Siete cabezas.*—México, 1921.

CURTIUS, E. R.—*Über Unamuno.*—NRu, 1926, febr. 163-181.

CURTIUS, E. R.—*Unamuno en Alemania. Un estudio de Curtius.*—Nos, 1926, LIV, 415-418.

CURTIUS, E. R.—*Unamuno y Alemania.*—GLit, 15 marzo 1930.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Retratos españoles: Don Miguel de Unamuno.*—Cer, 1932, VII, núm. 2, 16-17;—RepAm, 7 mayo 1932.

FLITCH, J. E. CRAWFORD.—Introductory essay, en *Essays and soliloquies.*—New York, Knopf, 1925.

GEERS, G. J.—*Unamuno en het Karakter van het Spaansche Volk.*—Groningen, J. B. Wolters' U. M. 1928.

GERRITSEN, T. G. C.—*Miguel de Unamuno.*—Gids, 1927, agosto, 273-291.

GÓMEZ DE BAQUERO, E.—*De Gallardo a Unamuno.*—Madrid, 1926, p. 235-247.

GONZÁLEZ BLANCO, A.—*Los contemporáneos.* Primera serie.—Paris, Garnier, [1906], P. 74-145.

GONZALEZ RUANO, C.—*Vida, pensamiento y aventura de Miguel de Unamuno.*—Madrid, Aguilar, 1930. [cf. R. B., en Azul, 1931, núm. 8, p. 161].

HOLT, E.—*Contemporary foreign writers.*—TBLondon, 1931, LXXX, 158-159.

Homenaje a Unamuno.—Glit, 1 abril 1930.

IZQUIERDO ORTEGA, J.—*Miguel de Unamuno.*—Cuenca, 1932.

LEGENDRE, M.—*Don Miguel de Unamuno.*—RDM, 1922, IX, 667-684.

MACKAY, J.—*Don Miguel de Unamuno: su personalidad, obra e influencia.*—Tesis.—RUniv, 1918, XIII, vol. II, 404-431.

MACKAY, J.—*Don Miguel de Unamuno.*—Lima, 1919.

MADARIAGA, S. DE.—*The genius of Spain and other essays on Spanish contemporary literature.*—Oxford, Clarendon Press, 1923.

MADARIAGA, S. DE.—*Introduction en The tragic sense of life.*—London, 1921.

MADARIAGA, S. DE.—*Miguel de Unamuno.*—Nos, 1922, XL, 264-276.

MADARIAGA, S. DE.—*Semblanzas literarias contemporáneas.*—Barcelona, Cervantes, 1924, p. 127-159.

MADARIAGA, S. DE.—*L'œuvre et la figure de Miguel de Unamuno.*—E, 1925, VIII, 465-482.

Número extraordinario en homenaje a don Miguel de Unamuno.—GLit, 15 marzo 1930.

OLMSTED, E. W.—*A modern Spanish mystic.*—NaNY 1912, XCIV, 104-106.

PUCCINI, M.—*Miguel de Unamuno.*—Roma, Formiggini, 1924.

POMÉS, M.—*Miguel de Unamuno.*—VdP, 1922, VI 833-840.

ROMERA NAVARRO, M.—*Miguel de Unamuno, novelista poeta, ensayista.*—Madrid, Imp. clásica española 1928. [cf. J. M. HILL, en HispCal, 1929, XII, 332-333;—J. ROBLES, en MLN, 1929, XLIV, 348;—W. WURZBACH, en LGRPh, 1930. 291-294;—W. L. FICHTER, en RRQ, 1930, XXI, 160-162].

SÁENZ HAYES, R.—*Antiguos y modernos* [cap. IX].—Buenos Aires, 1927.

SALAVERRÍA, J. M.—*A lo lejos: España vista desde América.*—Madrid, 1914.

SALAVERRÍA, J. M.—*Retratos.*—Madrid, 1926.

SALAVERRÍA, J. M.—*Nuevos retratos.*—Madrid C. I. A. P., 1930.

SALDAÑA, Q.—*Mentalidades españolas. I: Miguel de Unamuno.*—Madrid, G. López del Horno, 1919 [cf. P. PERDOMO ACEDO, en L, 1920, XX, 181-183]

SOREL, JULIO. [MODESTO PÉREZ].—*Los hombres del 98. Unamuno.*—Madrid, Imp. Artística, 1917.

VERDAD, M.—*Miguel de Unamuno.*—Roma, Lib. Política Moderna, 1925.

2. *Biografía*

ALCÁNTARA, F.—*Media estátua de Unamuno.* Sol, 16 feb. 1930.

ANTUÑA, J. G.—*Con Unamuno en Hendaya.*—RepAm 14 jul. 1928.

APARICIO.—*Diálogos sobre la vocación: las de Unamuno* —GLit, 1 abril 1930.

ARCONADA, C. M.—*Unamuno: gran temperamento.*—GLit, 15 marzo 1930.

AZAÑA, M.—*Plumas y palabras.*—Madrid, 1930, p. 209-216.

BAELEN, J.—*Politique et polémiques espagnoles... d'après des ouvrages récents.*—RScPo, 1925, XLVIII, 282-294.

Banishing a Spanish Scholar.—LAg, 1924, CCCXXI 823-824.

Banishment of a Spanish professor.—SchSoc, 1924, XIX 604.

Cassou, J.—*Unamuno deporté.*—MF, 1924, CLXXI, 245-252.

Corthis, A.—*Avec Miguel de Unamuno á Salamanque.*—RDM, 1924, XXI, 168-188.

Daniel-Rops, H.—*Carte d'Europe.*—Paris, Perrin, 1928, p. 121-161.

DeKalb, C.—*Unamuno and recent events.*—Com, 1931, XIV, 440-442.

Edwards Bello, J.—*Destierro de Unamuno y clausura del Ateneo.*—NacC, 24 feb. 1924.

García Blanco, M.—*Unamuno, profesor y filólogo.*—GLit, 15 marzo 1930.

García Calderón, V.—*En la verbena de Madrid.*—Paris, 1921, p. 48-56.

Gerchunoff, A.—*Unamuno y las pajaritas de papel.*—Nac, 13 marzo 1927.

Hay, M. J.—*Informal glimpses of Don Miguel de Unamuno.*—HispCal, 1933, XVI, 66-68.

Hodge, H. S. V.—*An outspoken professor.*—SRLondon, 1932, CLIV, 615.

Interviewing Unamuno.—LAg, 1924, CCCXXII, 663-664.

Jiménez, Juan Ramón.—*Diario vital y estético de «Retratos y caricaturas sentimentales de españoles variados».*—Esp. 5 enero 1924.

Machado, Antonio.—*Unamuno político.*—GLit, 1 abril 1930.

Miró, Gabriel.—*Una fotografía de don Miguel.*—GLit, 15 marzo 1930.

Mistral, Gabriela.—*Cinco años de destierro de Unamuno.*—RepAm, 1927, XV, 265-266.

Montenegro, E.—*Miguel de Unamuno's banishment from Spain.*—CHM, 1924, XX, 428-429.

Onís, F. de.—*Ensayos sobre el sentido de la cultura española.*—Madrid, 1932, p. 38-45.

Pereyra, C.—*El caso de Unamuno.*—Universal, 13 mayo 1932.

Reinhardt, E.—*Unamuno, escultor.*—GLit, 15 marzo 1930.

Reyes, A.—*Unamuno, dibujante.*—RR, 16 dic. 1923, XIV, 40-41.

Unamuno letter.—LAg, 1924, CCCXXI, 681-682.

Une visite au vieux poète.—RPLit, 1922, IX, 605-608.

Van Loon, H. W.—*For Unamuno.*—NaNY, 1924, CXVIII, 431.

Why Spain deports Unamuno—LD, 1924, LXXXI. 28-29.

Ybarra, T. R.—*Unamuno is back!*—Out, 1930, CLVI, 341.

3. *Crítica general*

Blanco-Fombona, R.—*Sucinta apreciación de Unamuno.*—GLit, 15 marzo 1930.

Bobadilla, E. (Fray Candil).—*Muecas, crítica y sátira.*—Paris, 1908. [p. 215-222: *Desplantes de Unamuno*].

Casares, J.—*Crítica efímera* II.—Madrid, [1919].

Cassou, J.—*Miguel de Unamuno, Miguel de Cervantes et «Don Quijote».*—HispP, 1921, IV, 254-256,

Cossío del Pomar, F.—*Con los buscadores del camino.* Madrid, Ulises, [1932].

dos Passos, J.—*Rosinante to the road again.*—New York, 1922.

Echávarri, L.—*El sentimiento de la naturaleza en Unamuno.*—Nac, 27 mayo 1928.

Echávarri, L.—*Unamuno y Bilbao.*—Nac, 15 abril 1928.

Echávarri, L.—*La Castilla de Unamuno.*—Nos, 1929, LXVI, 342-351.

Echávarri, L.—*Unamuno y América.*—CVen, 1930, XLI, 239-252.

Elmore, E.—*Unamuno en Yanquilandia (Hacia una verdadera compenetración de culturas).*—RepAm, 30 julio 1923.

Elmore, E.—*Sobre la figuración de Unamuno en la inquietud política e intelectual de nuestros días.*—Nos, 1922, XLI, 556-561.

Estelrich, J.—*Kierkegaard y Unamuno.*—GLit, 15 marzo 1930.

Forst de Battaglia, O.—*Miguel de Unamuno.*—DHF, 1930, XVII, 553-559.

Gómez de Ortega, R.—*Don Miguel de Unamuno y su ensayo «El sepulcro de don Quijote».*—BSS, 1923, I. 43-48.

Keyserling, Conde de.—*Unamuno y Alemania.*—GLit, 15 marzo 1930.

Llinás Vilanova, M.—*Unamuno o el agonismo trágico.*—Nos, 1931, LXXI, 125-133.

Marquina, E.—*Algunas notas sobre Unamuno.*—GLit, 1 abril 1930.

Marquina, R.—*El arte de Gaudí y Unamuno.*—GLit, 15 marzo 1930.

Marshall, E. L.—*Unamuno y el sentimiento de la inmortalidad.*—A, 1924, I, núm. 1, 6-22.

Montes, E.—*Unamuno y Pascal.*—GLit, 15 marzo 1930.

Paláu, G.—*«Por donde se ve.....».*—Réplica de un jesuíta español a don Miguel de Unamuno.—Buenos Aires, Edit Bayardo, 1922.—2.ª ed. Buenos Aires, Comp. impresora argentina, 1932.

Papini, G.—*Stroncature.*—Firenze, Libr. della Voce [1929].

Papini, G.—*Ritratti stranieri.*—Firenze, 1932, p. 63-75

Papini, G.—*Unamuno.*—Trad. de A. E. Caronno.—RevChil, 1922-1923, año VI, t. XV, 110-115.—CVen, 1924, XX, 170-176.

PENRITH, H. OF.—*Of pedagogues and pedants.*—Spec, 1930, CXLV, 487-488.

PÉREZ GOYENA, A.—*Equivocaciones históricas de Unamuno.*—RyF, XLIV, 315 y sig.

PERSONS AND PERSONAGES.—LAg, 1931, CCCXLI, 137-139.

PFANDL, L.—Sobre M. de Unamuno: *Gesammelte Werke.*—LGRPh, 1926, XLVII, 111-113.

PITOLLET, C.—*Apropos d'Unamuno.*—ROB, 1923, VIII, 708-718.

REYES, A.—*Reloj de Sol.* Quinta serie.—Madrid, 1926, p. 59-62.

ROBINSON, P.—*Literature and the new Spain.*—NCe, 1933, CXIV, 236-246.

Romantic Unamuno.—LAg, 1926, CCCXXX, 72-73.

SAGRARIO, I, DEL.—*Don Miguel de Unamuno, el solitario.*—Orbe, 14 agosto 1932.

STARKIE, W. F.—*A modern Don Quixote.*—RIP, 1929, XVI, 87-110.

TEIXEIRA, N.—*Unamuno e Portugal.*—GLit, 15 marzo 1930.

Unamuno.—NaNY, 1924, CXVIII, 595-596.

VALBUENA, A.—*Unamuno y Canarias.*—GLit, 15 marzo 1930.

VALLI, L.—*Scritti e discorsi della grande vigilia.*—Bologna, Zanichelli, [1924]. [Contiene: *Miguel de Unamuno e la morale eroica*].

VALLIS, M.—*Miguel de Unamuno et le sentiment tragique de la vie.*—MF, 1916, CXV, 47-60.

VALLIS, M.—*Miguel de Unamuno.*—RdP, 1921, XXVIII, 850-869.

VAUTHIER, E.—*Introduction a l'oeuvre de Miguel de Unamuno.*—RUB, 1927, XXXII, 544-559.

WALKER, L. J.—*A Spanish humanist.*—DubR, 1922, CLXXII, 32-43.

WARTBURG, W. VON.—*Miguel de Unamuno und dienwiedergeburt Spaniens.*—WL, XVII, 14.

ZAMACOIS, E.—*A propósito de Unamuno.*—RepAm, 16 jun. 1934.

ZULEN, P. S.—*Don Quijote en Salamanca.*—BBL, 1923, I, núms. 2-3, 1.

4. *La poesía*

ANDRENIO [E. GÓMEZ DE BAQUERO].—*Pen Club.* I: *Los poetas.*—Madrid, C. I. A. P., [1929], p. 129-141.

ARAMBURO, M.—*Recuerdo de Unamuno y su poesía.*—REstH, 1928, I, 68-72.

BARJA, C.—Sobre: *Cómo se hace una novela y Romancero del destierro.*—REstH, 1928, I, 417-418.

BORGES, J. L.—*Acerca de Unamuno, poeta.*—Nos, 1923, XLV, 405-410.

BORGES, J. L.—*Inquisiciones.*—Buenos Aires, 1925, p. 100-108.

CHASE, G.—*Miguel de Unamuno y su poesía.*—Cer, 1931, núms. 5 y 6, 14-15.

DIEGO, G.—*Poetas del Norte.*—ROcc, 1923, II, 128-132.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Miguel de Unamuno y la poesía.*—GLit, 15 marzo 1930.

ECHÁVARRI, L.—*Unamuno, poeta.*—Sin, 1928, VI, 139-155.

MORIÑIGO, M.—Sobre: *Romancero del destierro.*—Sin, 1928, V, núm. 13, 124-125.

URBANO, R.—*El cardo silvestre. (La teoría mística del poeta.*—L, julio 1907, 37-55.

VILLA, PEDRO [JORGE GUILLÉN].—*Correo literario: La poesía en 1923.*—Lib, 16 en. 1924.

5. *Las ideas*

A. L.—Sobre: *The life of Don Quixote and Sancho.*—BSS, 1928, V, 97-98.

ARJONA, D, K.—«*La voluntad*» *and* «*abulia*» *in contemporary Spanish ideology.*—RHi, 1928, LXXIV, 373-672.

AYRES, C. E.—Sobre *The life of Don Quixote and Sancho.*—NRep, 1927, LIII, 219-220.

BEARDSLEY, W. A.—Sobre: *Essays and soliloquies.*—YR, 1926, XVI, 192-193.

BRENES, E. *The tragic sense of life in Miguel de Unamuno.*—Toulouse, Figarola Maurin, 1931.

GÁLVEZ, M.—*La filosofía de Unamuno.*—Sin, 1928, IV, 5-31.

GÜNTHER; A.—Sobre: *Das Leben Don Quijotes und Sanchos.*—ZFEU, 1928, XXVII, 639-640.

HYTIER, J.—Sobre: *L'essence de l'Espagne.*—LMI, 1924, VI, 559-560.

IBERICO, M.—*La inquietud religiosa en Miguel de Unamuno.*—NRP, 1929, I, 23-56.

LEDESMA RAMOS, R.—*Unamuno y la filosofía.*—GLit, 15 marzo 1930.

LEGENDRE, M.—*El sentimiento religioso en la España de nuestros días según Miguel de Unamuno.*—RQ, 1918, IV, 301-314, 502-513.

LEGENDRE, M.—*La religión de Miguel de Unamuno.*—RQ, 1918, V, 19-36.

LUCA, G. DE.—Sobre: *La agonía del cristianismo.*—NAnt, 1933, LXVIII, 462-464.

MACHADO, A.—Sobre: *Contra esto y aquello.*—L, 1913, año XIII, t. II, 260-265.

MUIR, E.—Sobre: *Life of Don Quixote and Sancho.*—NaNY, 1928, XLII, 570.

PITOLLET, C.—*Sur l'essence de l'Espagne et le catalan de la Manche.*—ROB, 1923, VII, 1038-1044.

ROBIN, M.—*Léttres espagnoles.*—MF, CVIII, 865-870, CX, 414-420.

S. G.—Sobre: *L'essence de l'Espagne.*—RFE, 1924, XI, 329.

DAÑA, Q.—*Los «Ensayos» de Miguel de Unamuno.* RCHA, 1918, IV, 33-46, 60-88.
H.—*L'européanisme de Miguel de Unamuno et sa nception de l'histoire.*—GR, 1931, CXXXV, 119-6.
M. M.—*El idealismo español contemporáneo: El ealismo místico: Miguel de Unamuno.*—At, 1910, , 142-158.
DOREN, M.—*Don Quixote of Salamanca* [sobre: *el sentimiento trágico de la vida*].—NaNY, 1922, XIV, núm. 2987, p. 600.
A; L. A. de.—*Unamuno y el separatismo europeo.* DE, 13 feb. 1924.
IEIRA, J. V.—*La filosofía de Unamuno.*—BILE, 925, XLIV, 47-49.
S, E.—Sobre: *L'agonie du christianisme.*—NaNY, 927, CXXIV, 481-482.
S, E.—Sobre: *The Life of Don Quixote and San-o.*—NaNY, 1927, CXXV, 578.

6. *La novela.*

AMIRA, R.—Unamuno y «*Paz en la guerra*».—Lit, 15 marzo 1930.
TARCO.—Sobre: *San Manuel Bueno, mártir.*—co, 1933, I, núm, 5.
EIRO, J. A.—*El vigía.*—Tomo II.—Madrid, Mun-o Latino, 1928 [p. 25-122: *Miguel de Unamuno, velista y «nivolista»*].
MEZ DE BAQUERO, E.] ANDRENIO.—*Novelas y no-listas.*—Madrid, 1918, p. 271-280.
MEZ DE BAQUERO, E.] ANDRENIO.—*El renacimiento la novela en el siglo XIX.*—Madrid, 1924, p. 5-158.
ENDRE, M.—Sobre: *Trois nouvelles exemplaires.*—D, 1925, XXXII, 350-352.
, E.—Sobre: *Nebbia.*—NAnt, 1921, CCXI, 2-339.
, E.—*Letteratura spagnuola contemporanea.*—Firen-, 1922 [p. 1-12: *Unamuno romanziere*].
EGA, T.—Sobre: *San Manuel Bueno mártir.*—At, 1933, X, 151-153.
N, J.—*El concepto de lo real en las últimas nove-s de Unamuno.*—HispCal, 1928, XI, 418-423.
OLLET, C.—Sobre: *Abel Sánchez.*—HispP, 1920, , 376-381.
OLLET, C.—Sobre: *Tres novelas ejemplares.*—ispP, 1921, IV, 186-189.
RE, G. DE.—«*Cómo se hace una novela*» *o los solilo-ios obsesionantes de Unamuno.*—Sin, 1928, IV, 1-114.

7. *El teatro*

ILO.—*La «Fedra» de Unamuno en el Ateneo de Madrid.*—Esp, 28 marzo 1918.
DÍEZ-CANEDO, E.—*Un estreno de Unamuno* [Sombras de sueño].—Sol, 25 feb. 1930.
DÍEZ-CANEDO, E.—«*El otro,*» *misterio de D. Miguel de Unamuno.*—Sol, 15 dic. 1932.
FEBUS.—«*Sombras de sueño,*» *de Unamuno en Salamanca.*—Sol, 25 feb. 1930.
FERNÁNDEZ ALMAGRO, M.—«*Fedra,*» *tragedia desnuda.*—GLit, 15 marzo 1930.
PÉREZ, Q.—*Herencia literaria de 1933* [Sobre: *El otro*].—RyF, 1934, CIV, 310-329.
PÉREZ DE AYALA, R.—*Ideas de Unamuno sobre el teatro.*—Sol, 3 y 10 marzo 1918.
PITTOLLET, C.—*Les deux oeuvres dramatiques de don Miguel de Unamuno.*—ROB, 1923, VIII, 1539-1551.
Teatro de Unamuno [Sobre: *El otro*].—IndLit, 1933, II, núm. 1, 5-9.
ZAMBRANO, MARÍA.—«*El otro,*» *de Unamuno.*—HL, enero 1933, p. 7.

SIDONIA C. ROSENBAUM
COLUMBIA UNIVERSITY.

PERSONALIDAD E INDIVIDUALIDAD EN UNAMUNO

INDIVIDUALIDAD: OPOSICIÓN A TODO PRURITO DE DIFERENCIACIÓN

Sorprende sobremanera encontrar en la obra de Unamuno dos momentos de desarrollo que pueden caracterizarse como polaridades. Haciendo cáso omiso de las grandes dificultades que presenta la obra de Unamuno, si se quisiera explicarla para el tráfico intelectual entre los hombres, se podría resumir el primero como una dedicación al servicio de los valores de comunidad, de universalidad. No es cosa de azar que encontremos en la biografía de Unamuno la fase socialista. Todos sabemos que decir socialismo es abogar por los lazos de fraternidad, y es un verlo todo bajo la modalidad de justicia. De haber continuado en esta primera fase por su aprecio y amor a lo ecuménico en los hombres hubiérase quedado entre las filas socialistas convirtiéndose de golpe y porrazo en líder de las masas. Pero Unamuno abandonó en sus años de orientación definitiva el culto a los programas de reden-

ción de las colectividades y se dedicó al exclusivo cultivo de todo lo opuesto con relación a las masas. En vez de luchar por la individualidad, la homogeneidad, por lo que solidariza a los hombres en sus refriegas sociales, empezó allá por el año de 1902 a desplegar toda una visión espiritual cuyo centro ha sido siempre la personalidad del hombre concreto, reivindicando en su favor el derecho a la diferenciación completa. Nada cabe mas antitético que estas dos posturas.

Deseosos de entrar en seguida en nuestro tema saltamos por encima de alguna que otra etapa preliminar afirmando que cuando es cuestión de perfilar la semblanza ideológica de un hombre moderno se tiene que arrancar de la creencia que se es lo que se es porque se ha participado en las ideas matrices en circulación. Lo mismo que el aire que respiramos nos es natural y no nos damos cuenta de su existencia en el cuotidiano vivir así también el ambiente cultural nos circunda y mantiene, hagamos o no caso de su presencia. Unamuno en su muchachez y primera juventud se asimiló un caudal de ideas que le permitió asumir cierta actitud con la cual principió a combatir entre los hombres. Al cambiar de postura Unamuno se nutrió por igual de las nuevas tendencias que echaban a andar, en el siglo pasado y en los umbrales del siglo presente, unos hombres raros. Sabremos enterarnos de las dos actitudes trazando en términos muy generales el marco espiritual de Europa durante el siglo XIX.

Según la frase gráfica de Jorge Santayana la modernidad occidental es el resultado de las cuatro erres: Renacimiento, Reforma, Revolución y lo romancesco (en inglés *Romance*). En lo social la modernidad ha visto la supremacía de la clase media, y su defensa y justificación cayó a cuenta del manchesterismo, del malthusianismo y del darwinismo. Independient mente de intereses económicos, las cuat erres en su forma generosa han estado servicio de toda la humanidad. La llama revolución industrial trajo entre otras co secuencias la existencia de una nueva cl se, el proletariado, conciente de su misi y de sus menesteres. De las costillas d Absoluto hegeliano surgieron las doctrin socialistas machiembradas con la econom política de Adam Smith y Ricardo, flota do estas sobre un *substratum* sentimen cuyos orígenes se remontan a los profet y a la formulación cristiana de la paten dad de Dios y la hermandad de los hom bres. La democracia política, el laborism las doctrinas socialistas y las cuatro err en lo fundamental estaban de acuerdo: hipostatizaba la colectividad humana y le atribuía virtudes casi divinas; se est blecía como la meta última del hombre conversión de la tierra en la única mora de todas sus aspiraciones; se creía que fin del hombre era la felicidad y que instrumento más eficaz para conseguir era la ciencia y su conversión en tecnol gía; en lo social y en lo político la igu dad y la justicia eran los más altos valor y el enemigo del hombre era la supers ción y todo querer guardarse apartado diferenciado.

Unamuno en su juventud se movió ent las premisas y consecuencias de este mu do ideológico. ¿Qué mucho, pues, q empezase a defender la visión spenceria o socialista al confrontarse con el mag problema que presentaba la situación cu tural de España en la última década d siglo pasado? Surgiendo de esta prime fase tenemos su interpretación de la cu tura española hecha en términos de es visión universalista. Todo lo sustantivo *En torno al casticismo* es derivado de est premisas aludidas más arriba sin haber s frido crítica alguna. Es nuestro parec

ue no porque Unamuno haya cambiado
e visión la primera postura era falsa y la
ueva verdadera. Iban mezclados en el
apital variadísimo de aquel su primer li-
ro gérmenes de futuros frutos. No obs-
ante esto, lo esencial de *En torno al casti-*
ismo estaba bien y sigue estándolo. Prag-
náticamente juzgado el libro dió frutos
e sí, influyó en toda una generación, sa-
eron de él nuevos modos de ver la socie-
ad española y su cultura. Las líneas ge-
erales siguen teniendo validez: (a) nece-
idad de nueva vida histórica: (b) reanu-
lación con la cultura del resto de Europa:
c) obligación de ver con la sensibilidad el
aisaje español: (d) reinterpretación de los
extos clásicos para mejor comprender lo
ue han sido los españoles y lo que deben
er; (e) vuelta al pueblo, porque más im-
orta lo eterno presente que lo histó-
ico.

Fué necesario este inciso en la urdimbre
le nuestro tema a fin de entender la orien-
ación de Unamuno hacia las ideas univer-
alistas como explicación parcial de su
rimera tesis de que más vale subrayar lo
ue tenemos en común los hombres que
anagloriarnos de nuestras idiosincracias.
l problema de la individualidad y de la
ersonalidad no es invención de Unamuno.
e encontró con esta pareja de entidades
onceptuales lo mismo que con la exalta-
ión de lo universal en la sociedad huma-
a. Apenas indagamos la interioridad de
stos conceptos nos cercioramos de que
u contenido es fluido y huidizo. Nada
uevo contribuye Unamuno con su visión
rimeriza tocante al problema que nos
nteresa. Su originalidad la veremos en su
lefensa de la personalidad contra la indi-
idualidad. He aquí por lo pronto lo que
reía ser la médula de la individualidad:
Acaudillados y espaldados por las ense-
ianzas de hombres estrafalarios como
Nietzsche, Carlyle, Renán, los jóvenes de
su generación expresaban deseos de dis-
tinguirse, de ser ocurrentes, de ser origi-
nales, considerando la personalidad como
superior a la individualidad, cuando ésta
de veras es la misma dignidad humana.
No advertían que lo significativo de un
hombre es lo que tiene de común con
todos los demás hombres. Hoy día la per-
fección de lo humano radica en la socie-
dad y el progreso consiste en adelantar los
fines del «ámbito social». El deber del
individuo es coincidir con la obra a que
uno se dedica y dejarse de la tontería de
ostentar lo particular. De este modo se
contribuye a la distribución del bien, «a
la mayor satisfacción del mayor número
de prójimos». Como conclusión de esta
postura tenemos lo siguiente: «No, el pri-
mer deber del hombre no es diferenciarse,
es ser hombre pleno, íntegro, capaz de
consumir los más de los más diversos ele-
mentos que un ámbito diferenciado le
ofrece». (*Ensayos* III, p. 25). Unamuno
expuso esta interpretación de la individua-
lidad en su ensayo *La dignidad humana* que
no sabemos de fijo en que año se dió a la
estampa y va incluído como se sabe en el
tomo tercero de sus *Ensayos*.

Muchos, influídos por el mismo Una-
muno al sospechar la posición que late
bajo el ensalzamiento de la individuali-
dad a costa del concepto de personali-
dad, creerían que la defensa posterior de
ésta en contra de aquélla era meramen-
te debida a una de tantas paradojas de
la obra y vida del autor. No hay nada
por el estilo. Anticipando la discusión de
las antinomías valorativas cultivadas y
propugnadas por Unamuno, diremos aquí
que entendiendo rectamente la visión total
de Unamuno hallamos una pasmosa uni-
dad en ella. Sólo habrá que tener en cuen-
ta que Unamuno pasó por dos distintas
fases en su vida espiritual y por eso una
vez estuvo bajo el influjo de lo universal

social y otra vez, la de extensión más amplia, bajo lo ecuménico de carácter personalista. Siempre ha sido Unamuno consecuente consigo mismo. Repetimos, primero la individualidad era lo deseado; la personalidad era casi un pecado de *lesa humanidad* cuando los valores que importan son los unitivos sociales, los de justicia, igualdad y los de homogeneidad contra toda diferenciación. Las paradojas de que se ha hablado tanto son clarísimas inferencias de las premisas de que Unamuno parte en la segunda fase, que es en la que se queda la mayor parte de su vida. Ignoramos cuales fueron las causas que le impulsaron a cambiar de signo espiritual. Evidente parece que entre sus treinta y treinta y cinco años de edad Unamuno eligió un modo nuevo de ver su propia vida y la del país. Esta nueva visión se distingue por la tabla de valores que adapta y hace carne y hueso de su espíritu. Si tuviéramos que bautizarla con algún nombre la llamaríamos *la visión agónica* de la vida. Reparemos sin embargo en una cosa, la visión agónica es la última etapa de algo más primitivo, la culminación y no la base de la nueva postura.

Las raíces de la nueva postura las encontramos en la exploración minuciosa de las honduras de la personalidad. Léase ahora esta cita para ver como Unamuno da la media vuelta en este terreno. «El caso es distinguirse, sea individualmente sea como miembro de una clase o colectividad, y el que no se distingue por algo bueno se distinguirá por lo malo, y dirá como el otro: a mí a bruto nadie me gana. Y en último caso estribará su distinción en no distinguirse por nada, en ser uno de tantos, en pasar inadvertido, en no desentonar, ni llamar la atención nunca, en llenar dignamente su propia insignificancia». (*Ensayos*, VII, p. 185).

LA REBELIÓN CONTRA LA RAZÓN

Esbocemos nada más que somerament la atmósfera intelectual de Europa a fine del siglo XIX a ver si sorprendemos am biente propicio para la posibilidad y justi ficación de hombres como Unamuno, viste este en su definitiva orientación. Abarcan do el tema desde nuestra perspectiva l que salta a ojos vistas en los nuevos mo vimientos espirituales es la abierta rebelió contra la razón, la lógica y los valores bur gueses. Poetas y pensadores como Nietzs che, Carlyle, Ruskin, Kirkegaard, Scho penhauer, Stendhal, Baudelaire, Renán y más tarde William James, Croce, Bergson eran los abanderados de la insurrección Motivos múltiples y como era de esperarse algunos contradictorios entre sí, animaban a esta hueste temible. Buscaban la indivi dualización contra toda mesocracia nive ladora; sentían hambre de misterio; descu brían que lo alógico podía justificarse me diante la teoría de Peirce, hallaban que l vida es una categoría con la que hay que contar pese a su terquedad en someterse al imperio de la razón y que ésta no tení derecho a dictaminar como parte contra el todo; la experiencia humana, decían, es un bien en sí y ella es la fuente de la auto ridad para lo que más importa: vivir con plenitud. Subjetivismo, musicalismo en las artes, vitalismo, pragmatismo, concretismo he aquí algunas de las doctrinas que en gendraban y traían a flor nuevas sensibili dades e ideologías. Unamuno dirigió algu nas de estas doctrinas y se sirvió de las enseñanzas de los rebeldes, los cuales no iban a tardar en ser canonizados como profetas y mártires de los nuevos tiempos Todo este caudal de la insurrección podría haberle dejado frío a Unamuno de conti nuar por el sendero universalista. Pronto descubrió sin embargo que siguiendo las sugestiones e ideas de estos hombres ex

epcionales iba a tener consecuencias im-
ortantes para su pensamiento: 1) descu-
ría lo auténtico de su ser y lo autóctono
spiritual de su pueblo; 2) al adherirse a la
ebensanfassung de nuevo cuño se perca-
aba que forjándose su personalidad en
érminos de lo concreto y deshechando
s flojedades del humanitarismo se hallaba
n el reino insondable del espíritu; 3) la
ueva visión le hacía posible cultivar valo-
es de los cuales no tendría que avergon-
arse puesto que estaban en consonancia
on ella; 4) la personalidad contra la indi-
idualidad. Este último era sobre todo un
allazgo maravilloso porque servía más in-
ensamente los intereses de España; predi-
ando sus nuevas casi evangélicas de pala-
ra y de hecho en pro de la personalidad,
speraba destruír el estancamiento de las
nergías vírgenes de España suscitando en
os compatriotas el anhelo inquietante de
orjarse personalidad también.

AS INSTITUCIONES SOCIALES NO UEDEN PRODUCIR PERSONALIDAD

Omitimos toda referencia dentro del uerpo de este ensayo a las investigacio-
es emprendidas en busca de esclareci-
iento acerca de la pareja conceptual que
cupa ahora nuestra atención. El material
ue existe es muy exiguo y éste apenas
enetra una o dos capas más allá de la
uperficie del tema. Los poetas, los viden-
es, los hombres consumidos por ansias y
ngustias metafísicas son los *pioneers* de las
onas por descubrir. La caravana de los
olonizadores, los que arman las tiendas
ermanentes en las tierras vírgenes, o tar-
an mucho en venir o nunca pueden uti-
zar todo lo descubierto. Si los conceptos
e personalidad e individualidad fueran
osa manejable y de claridad meridiana
ombres como Unamuno no sentirían la
entación de meterse por tierra de la que
xistieran mapas minuciosos. Cuanto se ha descubierto en el terreno de la personalidad es todavía impenetrable y por eso no habrá que desanimarse si el andar por su territorio es penoso.

Por estas investigaciones concluímos que el problema de la personalidad tiene que ver con la psicología, la sociología, con la jerarquía de los valores, con cuestiones de cultura nacional y con la metafísica. La personalidad no es algo completamente heredado; no es algo que se trae uno consigo al nacer. La personalidad es algo de lo que nos damos cuenta al estar en la presencia de alguien que la posee y si estamos seguros de que hay esta entidad podremos intentar su etiología. Aunque arraiga la personalidad en lo somático y psicológico, es en última instancia un valor y es por lo tanto algo espiritual. Al mundo venimos con un cuerpo definitivo, con tendencias, impulsos, instintos de todas clases; con facultades espirituales como las de pensar, recordar, imaginar, querer; somos capaces de formarnos sentimientos o sea núcleos afectivos alrededor de ciertos objetos como madre, patria, esposa, naturaleza, Dios. Este caudal que tenemos en común con nuestros prójimos constituye nuestra individualidad. Las instituciones sociales, la familia, el Estado, la Iglesia, se ponen a trabajar sobre este fondo heredado buscando darnos cierta individualización determinada. Descubre la psiquiatría que la personalidad o la entidad individualizante o puede desmoronarse, o puede cambiarse por otra o puede reconstruirse en caso de sufrir descompostura. Mejor que nunca se entiende hoy cómo toda una sociedad mediante el Estado suele lanzarse a la ingeniería de la personalidad colectiva. España en el siglo XVI fué la primera en moldear a sus habitantes conforme a una imagen muy clara de lo que debía ser la individualidad de cada uno, y en tiempos contemporáneos se ha

seguido experimentando con los mismos motivos en Rusia, Italia y Alemania.

Habiéndonos orientado ya sobre el tema en términos generales podremos volver a lo que nos interesa más: ¿qué es lo que ha entendido Unamuno por el concepto de personalidad? La nueva posición de Unamuno está en completa discrepancia con los movimientos sociológicos en cuanto al problema de la personalidad. Para Unamuno, como para los fenomenólogos, el problema de la personalidad es cuestión de cultura y muy en particular de moral o axiología y aún de metafísica. Parte del supuesto de que el hombre no debe permitir que se le limite en su descubrimiento de lo que es propiamente suyo y debe rehusar integrarse prematuramente. El derecho de personalidad consiste precisamente en defender lo que es de uno contra los que intentasen vaciar el caudal espiritual propio en moldes de posesión general. «Si quitamos de la mente de cada uno lo que ella tenga de propio, aquella manera de ver las cosas que le es peculiar todo lo que cela con cuidado por miedo a que se le tenga por loco, y nos quedamos no más que con lo que tiene de común con los demás, esto común nos da esa miserable quisicosa que se llama el sentido común, y que no es sino el abstracto de la inteligencia práctica...» (*Ensayos* VI, pp. 70-71).

Habíamos visto que la familia, el Estado y la Iglesia propenden a organizar lo nativo en el hombre para darle valor útil. El producto de estos esfuerzos sería para Unamuno la individualidad, lo que se tiene en común con los demás. No estaría tan mal si el criterio que estas instituciones tienen fuera envolvente y de profundidad. Escogen nada más que elementos superficiales y se preocupan más de sus intereses que del propio individuo. Aunque fueran muy generosas en su programa, estas instituciones no podrían producir el element ético *sui generis* que es la personalidad d uno. Por definición la personalidad de un es el conjunto sintético de lo que se e incompartible como tal con los demá Permitirse aceptar la individualización qu nos ofrecen las instituciones y los amigo es creer que ellos saben más que nosotr lo que nos conviene (*Ensayos* II, p. 187 sería adherirse a un pobre concepto de l riqueza infinita de las posibilidades qu trae uno dentro de sí. (*Op. cit.*, Ibid., p 188). Cuando se esfuerza uno en ceñirse fórmula alguna se pierde de vista que n hay límite a lo que se puede descubri (*Op. cit.*, Ibid., p. 186). Si nos dejamos in fluir por estas normas externas, olvidamo que lo esencial de la personalidad no estri ba en gestos y palabras, en ritualism hueco, sino en obras. Nos vertemos en la obras y los que tienen un sentido elevad de lo que es tener personalidad, sabrá exigirse mucho más de lo que se les señal y descubrir muchos modos de contribui frutos de espíritu desdeñados e insospe chados por los moldeadores de persona (Ibid., p. 193). Un cariz importante de dis tinción entre individualidad y personalida es que ésta no llega a cristalización per manente en ninguna época, si bien su contornos reciben forma en cierto períod de la vida. La personalidad humana tien que protegerse no sólo de las fuerzas ins titucionales sino de la misma facultad inte lectiva porque ésta entiende mal lo que s es, puesto que lo abstracto es su especia lidad y el conjunto de personalidad es pa trimonio del espíritu. Se dice Unamuno sí mismo y a los que quieran oirle: «No t empeñes en regular tu acción por tu pen samiento, deja más bien que aquélla t forme, informe, deforme y transform éste. Vas sabiendo de tí mismo, revelán dote a tí propio; *tu acabada personalidad est al fin y no al principio de tu vida, sólo con l*

rte se te completa y corona.» (*Ensayos*, II., 186).

SPÍRITU Y NO LA RAZÓN ES EL UITECTO DE LA PERSONALIDAD

Inamuno, mucho antes de que se ha-a a troche y a moche del freudismo, conconsciente, subconsciente y supra-sciente, ya había sido convencido de hay en el hombre varios pliegues del que le son desconocidos a las momen-eas llamaradas intuitivas que forman lo se llama la conciencia en el sentido icto del vocablo: «Cabe; en rigor, sos-er que cada uno de nosotros lleva den-de sí muchos hombres, mas por lo nos dos: un yo profundo, radical, per-nente, el yo que llaman ahora muchos *iminal* —de debajo del limen o nivel de conciencia,— y otro yo superficial, pe-izo y pasajero, el *supraliminal*.» (*Ensa-* VII., pp. 91-92).

Asentada la existencia de un *yo* profun-mo. ¿Cómo podremos saber lo que es? níase insistiendo de que la razón era lo nos servía para dar con lo nuestro. o había dicho Aristóteles que lo dife-cial del animal-hombre es la razón? uso exclusivista que se ha hecho de la ón ha hecho perder de vista que no nos sólo razón o todo razón. Una crí-a de la razón pone de relieve sus limi-iones. Busca la razón establecer para-mas, esquemas, sistemas, silogismos; su ción esencial es *desindividualizar*, *desper-alizar* las cosas y los hombres. No apre-nde lo concreto, lo que se da en con-to, lo que forma una cosa única e indi-ble. Desmenuza las entidades y se le apan las calidades. Maneja el esqueleto las cosas, lo que entra en varias situa-nes y objetos. Como no está capacitada a lo cualitativo, lo concreto y lo insti-ble, la razón nos deja huérfanos de lo nos hace la vida llevadera: las expe-riencias más valiosas como son el placer, el gozo, el querer, el dolor, y las mil y una cosas difíciles de formular. Dotada de un prestigio cultural resplandeciente, la razón ha ejercido una tiranía sobre los hombres apoyada por los triunfos de la ciencia, ha apabullado de hecho lo que no es razón. De hacer caso exclusivo de la razón nos quedaríamos sin las grandes revelaciones de la religión, del arte, del mito. La imaginación, la fantasía se han visto humilladas como Cenicienta bajo el cejo fruncido de la madrastra que es la Razón. Empero hay en uno más que razón, sólo el intelecto vive de ésta. ¿Qué duda cabe que la imaginación siendo parte o aspecto del espíritu supera a la razón? «Porqué la razón aniquila y la *imaginación* integra o totaliza; la razón por sí sola mata y la imaginación es la que da vida.» (*Del sentimiento trágico de la vida*, pp. 176-177).

Durante el triunfo de la razón se ha querido verter en moldes silogísticos las materias candentes de la vida y sacar como resultado principios de conducta humana como si se estuviera manipulando premisas. En lógica lo que importa es ser consecuente, sacar las implicaciones de lo que se afirma o niega y venga lo que viniere. Al trasladar esta visión logística a la vida se ha querido deducir consecuencias de esta índole: lo que no está garantizado por los principios no es admisible; si hay alguna contradicción, se está cometiendo no se sabe qué clase de pecado. Pues bien, arguye Unamuno, la vida es alógica e irracional, estamos constantemente solicitados por exigencias valorativas de carácter antinómico si no contradictorio. Vislumbramos regiones misteriosas cuya sublimidad nos entrecorta el aliento. Tenemos el imperio de la razón, como la bienaventuranza de la fe, las sugerencias de la imaginación como las sistematizaciones intelectivas. ¿Debemos ser consecuentes con

la lógica y ahogar y pisotear todo lo demás? Unamuno, como Pascal, escucha más a los susurros del corazón que a los martillazos de la razón.

Sacamos en limpio del previo análisis que tenemos un yo superficial, artificial, social, y otro yo más profundo, y que la razón no nos sirve para explorarlo. No es fácil agarrarnos de lo que nos es sustantivamente nuestro «Llevamos todos el misterio en el alma.» Todos tenemos el secreto de la vida metido muy dentro, pero se distinguen los hombres por lo pequeño o grande de este misterio. O dicho de otro modo, el misterio engrandece a medida que se sientan todas sus honduras y tragedias. La primera intimación de la tragedia humana es que lo muy propio, lo que llama Unamuno la «savia vivificante,» «la savia que no se ve,» por fuerza tiene que traducirse en lenguaje para sugerirlo a los demás. Y el lenguaje y las imágenes son de propiedad común (*Ensayos*, VII, p. 46). No obstante esta disparidad e incompatibilidad entre lo privativo de la personalidad y la comunidad del lenguaje, cada alma, cada conjunto psíquico tiene su modalidad y le corresponde una idea que la haría comprensible a la simpatía y a la intuición del hombre espiritual (*Op. cit.*, p. 54). El propósito de toda la vida de Unamuno ha sido dar con su fórmula e ir viviendo su modalidad con obras, con hechos, con participaciones en la república del espíritu.

¿Y qué es espíritu? ¿Cuál su estructura, su función? En filosofía el concepto espíritu es entendido en sentido impersonal; es la realidad pensante en general. Opónese espíritu a la materia, a lo de fuera, a la naturaleza. Unamuno, como se ha visto, amplía el sentido y dice que espíritu es darse cuenta no sólo en términos lógicos sino en todos los modos conscientes, y por eso atribuye la palabra «espirituales» como sustantivo a «los que piensan con todo el cuerpo y aún con todo el c cumcuerpo, con el *Umlieb* que lo lla Bruno Wille, con el universo» (*Ensayos*, p. 123). El espíritu da con el misterio d tro de uno. Qué es este misterio, lo ve mos cuando discutamos la visión culn nante de Unamuno. Además de servi de la imaginación, el espíritu tiene a disposición la pasión. La pasión no es sensualidad o sea la movilización de mente para canalizar las fuerzas afecti en busca del gozo venéreo. Pasión es q rer utilizar la totalidad de lo que se tie imaginación, razón, lenguaje, fe, lo af tivo, etc., para conseguir o insistir en propio, en mantener viva la propia visi «pues la pasión quiere que sea lo que quiere y no querer lo que tiene que se (Op. cit., p. 182). Caracterízase la pasi por la arbitrariedad. El espíritu funcio por la imaginación, ésta recibe intimac nes indirectas del misterio. Discernido aprehendido éste, la fuerza que alista das las escuadras anímicas es la pasión es la fuerza que hace patente la existen del misterio y su derecho a prevalece inspirar toda la vida. «La arbitrariedad afirmación constante porque sí, porque quiero, porque lo necesito, la cuestión nuestra verdad vital —verdad es lo q nos hace vivir— es el método de la sión. La pasión afirma; la prueba de afirmación estriba en la fuerza con que afirmada. No necesita otras pruebas». (*sayos*, VII, p. 188).

Recapitulando lo anterior hemos vi que puede decirse que el espíritu adiv el misterio metido dentro de uno mism la imaginación lo faja, la pasión movil todo el ser para ponerlo al servicio misterio hecho vivo por la imaginaci ¿Y la fe? La fe es la protección contra fuerzas en oposición que ridiculizan, man a escarnio el objeto de la pasión. razón lo pone todo en duda. Contra

uda y la lucha está la fe. No sólo los ntemporáneos sino una grande tradición telectual está de parte de la razón y en ntra de la posibilidad del vislumbrado isterio. Lo más tremendo del caso es que no mismo está a veces vacilando; la deso- ción y el engaño prontos a devorar lo ás precioso que se tiene, la visión del isterio, lo agarran y lo zarandean para dejarlo quieto a uno. La fe salva contra razón, contra las supuestas evidencias jetivas y aun subjetivas. ¿Qué es pues que hace posible la fe? «Crear lo que no emos; sí, crearlo y vivirlo y consumirlo y lverlo a crear y consumirlo de nuevo viéndolo otra vez, para otra vez crearlo así en incesante tormento vital». (*Ensa-s*, II, p. 221).

PERSONALIDAD EMPÍRICA DE NAMUNO: SU TABLA DE VALORES

Todas las elucubraciones acerca de la rsonalidad serían otros tantos juegos alabaristas si no tuviesen consecuencias e orden rigurosamente práctico para namuno mismo, para los españoles y ra España como unidad histórica. Gra- as al concepto de personalidad que se rmó se pudo dedicar al cultivo de una bla de valores de alta alcurnia. Los rsonajes de sus cuentos, novelas y dra- as, sus actividades políticas y profesio- les, sus preferencias en el reino moral en cuestiones estéticas; todo eso y lo ue no puede entrar en fórmulas, hubieran do de una densidad y alcance muy dis- ntos de lo que fueron y son, si no tu- era muy en cuenta el concepto de per- nalidad analizado en estas páginas. Aho- bien, nada nos haría penetrar en el undo de Unamuno con un estudio ge- roso de su axiología empírica. Por des- acia nos es vedado entrar en esta vasta mpresa porque requeriría todo un libro. Echemos una ojeada tan sólo a este atractivo paraje.

Indagando las entrañas de los valores encontramos que las preferencias humanas discernidas *a priori* por la sensibilidad estimativa con que parece estamos dotados, se organizan en varios niveles, en orden de inferioridad y superioridad, en orden de imprescindibilidad y en orden facultativo. Asimismo entendemos merced a las investigaciones preclaras de la escuela fenomenológica, en especial por la obra de Nicolai Hartmann, que la moralidad de un hombre es juzgada: 1) por su acatamiento a los valores universales que todo hombre debe cumplir si ha de ser fiel a las exigencias éticas: 2) por su tendencia a distinguir entre los valores conforme al rango que ocupan en la jerarquía valorativa: 3) por su entrega completa a los valores superiores.

En el caso de Unamuno tenemos en su vida y en sus luchas todo un tratado de ética práctica. Nos asombra ver que la vida de Unamuno puede ilustrar secciones completas de la nueva visión moral de nuestro tiempo tal como aparece en Hartmann. Efectivamente, Unamuno sólo se echó a la aventura de buscar las cumbres valorativas después de haber cumplido con las gradas inferiores de la escala axiológica. Unamuno, sin proponérselo, claro es, ha confirmado la intuición de Hartmann contra el parecer de Max Scheler de que los valores superiores dependen de los inferiores y que estamos llamados a respetar éstos antes de meternos con aquéllos: «Ser una personalidad sin cumplir con el mandamiento de la justicia, verdad, lealtad y amor fraterno, produce una dislocación interna, una moralidad caótica y falsa sin ninguna fundación ética, una personalidad de esta clase opera en balde, es un fraude moral.» (*Del sentimiento trágico*, p. 251).

Lo estupendo y maravilloso de Unamu-

no ha sido el haber cumplido con los deberes más elementales: cumplió con sus obligaciones del hombre biológico, del hombre doméstico, del hombre profesional, del ciudadano corriente y moliente. Jacques Chevalier no hace mucho, en la Universidad de Grenoble cuando confería a Unamuno el título de «doctor honoris causa», expresó con elegancia esta base sólida de Unamuno, elicitaba de él fervorosa admiración el haber podido ser este genio de España padre de muchos hijos, esposo fiel de una sola mujer, catedrático concienzudo, decano de altas dotes administrativas, etc., al mismo tiempo que sondeaba los misterios pavorosos del espíritu.

Adivinó Unamuno, si no todas, por lo menos algunas de las nuevas direcciones fundamentales de la nacionalidad española y con ahinco las ha señalado y las ha cultivado en forma de valores en su propia carne. Todo hombre que se atreve a echarse encima la responsabilidad de descubrir por sí solo las metas de todo un pueblo, después de coincidir con las ya conocidas de todos, corre el riesgo de no acertar y de equivocarse de medio a medio. No acertar en cosas que atañen tan sólo a uno mismo es de nimia importancia; pero es calamitoso aconsejar a todo un pueblo señalados derroteros si no se tienen en cuenta las necesidades morales del pueblo. Unamuno, atrevido en todo, ha logrado la aprobación de su pueblo, por lo menos en parte, después de una labor fecunda que consistió en indicar metas valorativas. Ansioso de mostrar la tipografía de la personalidad se creó la suya primero, y en ella vemos la tabla de valores que presenta a sus compatriotas. Difícil sería por lo pronto establecer su jerarquía estimativa, tampoco podríamos agotar la enumeración de los valores actualizados por él. Aceptó como el valor supremo la personalidad; empero vió por la composición abigarrada del espíritu que era imposible dedicarse unilateralmente a fragmentos de lo que se es. Ante todo quiso evitar ser algo truncado. Rechazó el concepto lógico de la vida y cerró los oídos a toda canción melódica de los buhoneros de específicos ideológicos. Descubrió con pasión anhelos ardientes hacia fines de valoración que se contraponen. Ha sabido, por consiguiente, vivir de las antinomias, plena y trágicamente, como muy pocos. A guisa de ejemplo señalamos por ahora esta lista fragmentaria: razón-fe; vida-muerte; soledad-muchedumbre; campo-ciudad; cátedra-plaza pública; lucha-paz; universalidad-singularidad; sinceridad-el saber callar lo que importa.

Unamuno vivió intensamente abrigando en su corazón las víboras contradictorias y antinómicas de su visión moral. Más allá de la verdadera y aparente incompatibilidad entre valores de signo opuesto, conforme a su *lógica cardíaca*, él ha sabido vivir de unos y de otros, nunca dejó de reconocer el derecho de cada pareja de valores en oposición a suscitar en él actitudes apropiadas a ellos y traducirlos en actos, hijos de su entrega a su servicio. A la par que iba realizando valores nuevos u otros desprestigiados en su época, Unamuno ha fulminado como un Isaias redivivo contra muchos valores aceptados en España y otros exaltados en Europa, sea porque eran falsos (entiéndase inferiores) o sea porque eran inadecuados para los últimos fines del hombre. He aquí algunos de estos y lo que contraponía Unamuno: a individualidad, personalidad; a la justicia para todos según derechos creídos inalienables en cada hombre, el amor al prójimo por su totalidad personal; a la búsqueda del placer—de la felicidad como fin moral—, el sufrimiento por nuestros pecados o limitaciones y el dolor como vía de redención; a la exaltación del progreso, de la

ciencia, de la tecnología, el reconocimiento de que hay problemas que no pueden escamotearse o eliminarse por arte de birlibirloque y que importa más tenerlos presente que molestarse por el detritus moderno; europeización de España, sí, pero también la españolización del occidente para que tenga noción de lo eterno; la preocupación del hombre es la consagración a la vida, la del hombre intra-histórico es la meditación de la muerte para no merecerla.

¿CÓMO SE VA DE LA PERSONALIDAD PROPIA A LA DE LOS DEMÁS?

¿Qué consecuencias saca Unamuno de su concepto de personalidad y de su egregia personalidad concreta? En vez de concluir en un solipsismo metafísico tras su concepto de personalidad, Unamuno llega a formularse toda una visión de la existencia del prójimo, de la colectividad que es un pueblo histórico y de toda la humanidad. Sobre todo para Unamuno, las ideas, las imágenes, las posturas, no son fines últimos, son mas bien instrumentalidades para la conducta moral. Con Kant y con toda la ética cristiana está de acuerdo en creer que el saber es función del saber vivir recta y religiosamente o sea vivir en relación con todo el universo. Para él la ética es el entrenamiento de la voluntad a fin de obrar en el mundo de las cosas y de los hombres. Encuentra que hay en todo ser vivo, en todo hombre, una irresistible tendencia a dominar, a imponerse sobre el prójimo. Arranca este impulso de la personalidad misma, la cual logra su plenitud vertiéndose en obras con miras a los demás hombres. (*Ensayos*, VII, p. 12). La estructura de la persona es ser en primer lugar toda una muchedumbre, se es todos los antecedentes y, aún mas, los nietos que saldrán de uno mismo. (*Del sentimiento.....*, p. 173). Dos grandes pasiones palpitan en la médula de nuestro ser, la de no querer perder el hilo de nuestra continuidad en esta vida como en la eterna y un furioso afán de traspasar nuestros límites. Traspasando nuestros límites damos con los demás. A los demás queremos asimilárnoslos. No hay otro modo genuino de llegar a ellos excepto por el amor. «Amor al prójimo, es querer que sea como yo, que sea otro yo, es decir, es querer yo ser él; es querer borrar la divisoria entre él y yo, suprimir el mal». (*Del sentimiento trágico.....*, p. 273). Resulta inevitablemente de esta manera de confrontarse ante el prójimo que éste nos es imprescindible para la propia existencia vital. Forjar personalidad equivale a traducir lo de dentro en obras y las obras humanas sólo tienen sentido *para, con, contra* y *entre* los demás. La persona de uno presupone la personalidad de otros. Nada mas funesto que el indiferentismo, el encerrarse dentro de uno mismo, el ahorrar sus energías para no molestar y ser molestado (Op. cit., p. 274). Apenas establecemos la existencia del prójimo y de nuestro deber de ir hacia él para darnos a él, una multitud de obstáculos nos sale al paso para hostigarnos. Sólo hombres de almas férreas como la de Unamuno se atreven a habérselas con tamaña tarea como es la de hacer que el prójimo salga de su indiferentismo, de su holgazanería, de sus blanduras morales. Imbuirle con el ansia y angustia de crearse y recrearse en su *yo* profundo. He aquí el tema de mayor dramatismo porque el prójimo no está afinado para reaccionar con el alma hecha todo recepción ante un mensaje espiritual y complejo como el de Unamuno. De hecho se le ha hecho la guerra y ha sido víctima de toda clase de malas inteligencias. No se le ha entendido por varias razones: no ha predicado ningún programa de partido, traducido en términos esquemáticos fácil de aprender

de memoria; no ha comunicado nada útil para los quehaceres cuotidianos. El triunfo de la ciencia, la abundancia del saber acumulado en libros, revistas, periódicos y los nuevos proveedores de este saber, el científico, el erudito, el periodista, el propagandista, el intelectual, constituyen la amenaza moderna contra el espíritu. Más que contra nadie, Unamuno ha embestido al intelectual, por considerarle la cifra y el compendio de la superficialidad, y el explotador de la ingenuidad del pueblo.

Habrá algunos intelectuales hoy día que estarán cerrados herméticamente a la incesante preocupación de Unamuno durante toda su vida en pro de la redención espiritual del pueblo. Su *aristocratismo* les incapacita para comprender el derroche de tanta energía como la vertida por Unamuno favoreciendo una entidad indiferenciada como es lo que se llama pueblo. A lo sumo estarán dispuestos a admitir la genialidad de subidos quilates por debajo la intencionalidad unamunesca. El interés por el pueblo despertó en él por varias vías: el cristianismo, el socialismo, el liberalismo preconizaron siempre la supremacía del pueblo. Unamuno fué criado en estas doctrinas. Profundas preocupaciones tocantes al pueblo le sacudieron toda su vida. Dejamos para otra ocasión el análisis de toda esta materia; ahora nos interesa la faena que se propuso en crear en el pueblo de España la visión espiritual de la vida. El intelectual, parte de la creencia de que por la ciencia se alcanza cuanto le importa al hombre saber: su orientación a través del mundo de las cosas y de las ideas. De mucha mas trascendencia es la actitud espiritual cuya fe no tiene por blanco la ciencia sino al hombre de carne y hueso. Resumir su visión no es fácil pero podría aproximadamente decirse que cree que al pueblo, si se le sabe hablar, se le vencerá; sólo se le despertará incitándole a encontrar lo que tiene metido dentro de sí. El espiritual es una forma del poeta como éste una forma del vidente y el vidente del utopista. «En realidad si ha de hablar el poeta con eficacia, ha de decir lo que está ya en la mente del que oye. Es lo único que creerá el oyente; es lo único que será capaz de aplicar inteligentemente a los hechos de la vida.» (*Ensayos*, V, p. 177). *No delegueis vuestro espíritu*, sería el mensaje del espiritual al pueblo. Se le quiere decir con estas palabras lacónicas, que no se deje embaucar por los específicos de la propaganda intelectualizante que no hay modo de redimirse fuera de la sabiduría eterna y ésta consta de la exclusiva preocupación con la personalidad propia y el modo de perpetuarla. Como el pueblo entiende más los hechos que las palabras, no queda mas que enseñar con la propia ejemplaridad. El espiritual, por consiguiente, «da al pueblo la visión más robusta, la más fecunda, la más avivadora que puede dársele, cual es la visión de un hombre entero y verdadero, la revelación de un alma al desnudo». (*Ensayos*, V. p. 196).

VISIÓN TOTALIZADORA DEL HOMBRE, DEL UNIVERSO Y DE DIOS

El propósito del tema que venimos desarrollando, no tenía otras miras que mostrar cómo el pensamiento y vida de Unamuno subsumiéndolos en el concepto de personalidad podría ofrecernos una perspectiva sintética desde la cual sabríamos abarcar la grandeza ingente de Unamuno y por ella conocerle mejor. Empero por mucho que se quiera concentrar en unas páginas la riquísima vendimia espiritual de un hombre como Unamuno, no se logra exprimir todos los jugos de que rezuman los racimos que son sus escritos. Sólo hemos presentado unas muestras y dejamos para otra sazón el embotellamiento

de vinos de tan subida potencia. Ahora, entremos con azoramiento en el mundo de las últimas verdades. La crítica apreciativa y analítica ha hecho hincapié de la visión totalizadora de Unamuno y se ha escrito más acerca de ésta que sobre sus humildes orígenes, donde hay desde luego que encontrar el sentido cumplido de esta visión. Como es la fase más conocida y, entre paréntesis la más escarpada, nos contentaremos con sólo señalar sus líneas directrices, siempre partiendo del concepto de personalidad.

Repasando lo céntrico de este ensayo diremos que en el concepto de personalidad defendido agónicamente por Unamuno, había tres grandes aspectos o problemas: I: (a) la creación de la propia personalidad—un descubrir dentro de uno mismo lo que se es con relación con los hombres, el cosmos y Dios; (b) la propia personalidad consciente se pone al servicio de una tabla de valores que uno hace sangre y sustancia propias; II: si el desarrollo de la personalidad es de importancia para uno mismo lo será también para el prójimo, y el prójimo más o menos aproximado es el conjunto de nuestros conciudadanos; por consiguiente el problema histórico es despertar en otros, violentar en ellos el afán desasosegador de descubrir su personalidad y adherirse a ella; III: como cima de este concepto de la personalidad se entra en unas intrincadísimas preocupaciones últimas y metafísicas, cuales son, la inmortalidad del alma, el dolor de la limitación, la compasión por nosotros mismos por el prójimo y el universo, y por fin la necesidad absoluta de Dios, garantía contra todo posible aniquilamiento... Hay en nosotros una variedad de estados de conciencia, que mantienen en nosotros el sentimiento de unidad: unidad de espacio, unidad de querer, unidad de propósito y la unidad de la constancia del yo. A través de todo serpenteo de la conciencia, se encuentran ciertos problemas y angustias apremiantes. Se es una personalidad con conciencia clara de lo que se es y se quiere ser a despecho de los cambios constantes en el fluir del *stream of consciousness*. Poniéndonos a pensar, a escarbar, dentro de lo más arcano nos sale al paso una fe ciega en la vida y una imposibilidad de poderse sentir muerto y un no querer morir. La experiencia ajena y propia predica, sin embargo, nuestra muerte inevitable; la razón y la historia legislan contra nosotros. ¿Qué hacer entonces,... tener fe en el sentimiento, considerándolo como la intuición que no nos engaña, o creer cuanto nos dice la experiencia y la razón? Repetidas veces hemos visto que Unamuno nunca ha querido adoptar unilateralmente ninguna sección del caudal psíquico a expensas de los demás. Si bien no ha aceptado el raciocinio como la única manera de entender las cosas, tampoco se ha dejado sumergir en un misticismo vaporoso olvidadizo de las dudas y objeciones que nos son murmurados por la razón. De la misma duda ha vivido y de la misma lucha ha sacado energía para seguir en la tragedia sin tregua que es la confrontación con las antinomias sentimentales y raciocinantes de que estamos forjados. Por eso nos dice que su ética presupone la batalla. «...quiero establecer que la incertidumbre, la duda, el perpétuo combate con el misterio de nuestro final destino, la desesperación mortal y la falta de sólido y estable fundamento dogmático puede ser base de moral.» (*Del sentimiento trágico...*, p. 257).

Carlos S. Peirce, el fundador del pragmatismo, puso como principio de todo saber el logro de creencias que nunca podrían ser sustituídas jamás por otras. Tal como se ha planteado Unamuno, la metaproblemática agónica, las creencias últimas de tipo arracional o irracional, cual la

de no querer morir y la de ensanchar *ad infinitum* la limitación propia, jamás podrán ser averiguadas y por lo tanto combatidas. Por esa misma incapacidad de averiguación, las creencias de Unamuno son inexpugnables y por lo tanto la falta de convicción segura, el no poder probar lo que se cree lacera el alma de Unamuno como la de los cristos españoles. En última instancia su sanción residirá en la aprobación que le otorgará cada cual, entendiendo que aunque estas creencias son la fiel transcripción de los secretos mas hondos del alma no existe protección alguna contra la duda. Aprendió Unamuno a principios del siglo actual (allá por 1902) de William James, que un principio filosófico es tanto mas eficaz en cuanto sus consecuencias cambian radicalmente nuestra conducta. Si un principio metafísico no nos hace distintos en nuestra manera de pensar y obrar, es que hemos abrigado una trivialidad. (*Ensayos*, IV, p. 49). La justificación final para Unamuno de su manera de entender el hambre de inmortalidad es el establecimiento de su conducta ética. Utilizando el concepto del imperativo kantiano y traduciéndolo a su terminología nos dice: «Obra de modo que merezcas a tu propio juicio y a juicio de los demás la eternidad, que te hagas insustituíble, que no merezcas morir». (*Op. cit.*, p. 258). De ahí que la metafísica le conduce a la ética y ésta le hace formular su conducta hacia el prójimo, exigiéndose actitudes y obras para consigo mismo y para los demás. Incansablemente tuvo que lanzarse a la acción sabiendo que lo que busca es una locura divina, quijotesca, santificada en la conducta que llega a ser «apasionadamente buena». (*Del sentimiento trágico*, p. 257). Surge, por lo visto, la necesidad del prójimo de nuestra inquietud metafísica, y nuestra conducta también lo presupone. El prójimo nos es lejano, distinto y enigmático. Por la imaginación, por el amor, nos proyectamos hacia él, y suscitamos en él gritos de gozo y de dolor al imponerle nuestra manera de ser. Existe pues, para nosotros porque lo hemos personalizado. Viéndonos en él salvamos su humanidad y la nuestra. Nos acercamos a él porque tiene las mismas angustias de redimir su limitación. El tampoco quiere morir y porque tiene que morir le compadecemos. Nos compadecemos, y le amamos. ¿Y el universo?

El universo nos es doblemente distante por no ser yo y por ser en las apariencias y tal vez en realidad de otra laya que nosotros. A fuerza de ejercer el juego caleidoscópico de la fantasía conseguimos el milagro de sentir su finitud y su inevitable desmoronamiento. «Cuando la compasión, el amor, nos revela al universo luchando por cobrar, conservar y acrecentar su conciencia, por concientiozarse más y más cada vez, sintiendo el dolor de las discordias que dentro de él se producen, la compasión nos revela la semejanza del universo todo con nosotros que es humano». (Ibid. p. 150). Así es que el concepto de la personalidad le llevó a Unamuno a afirmar la necesidad de crear personalidad en los españoles y derivado de este mismo concepto llegó a admitir una clase de paupsiquismo, entrevisto por el sentimiento, y finalmente el valor de personalidad por fuerza nos obliga con angustia a apurarnos por los hechos y principios de destrucción en el universo. ¿Cómo conservar pues el afán de inmortalidad, preservar en el infinito la propia personalidad? Como la razón no sirve, como la experiencia tampoco aprovecha, como la inmaculada fe no se basta por sí sola, como los propios esfuerzos son en balde, como ni los hijos ni la sociedad pueden protegernos contra la inevitable aniquilación de lo somático y de lo psí-

uico nuestro, entonces nos volvemos ha-
ia el único consuelo, que es la afirmación
le nuestra creencia en Dios. Dios será
ara Unamuno el Ser que personificándolo
odo lo salva del olvido; dando conciencia
l universo en su totalidad hace imposible
u desaparición, puesto que Dios es eter-
o y su conciencia es eterna. Sin perder el
entido de la personalidad, nos amparará
Dios en su misericordia que no conoce fin.
Es el furioso anhelo de dar finalidad al
niverso, de hacerlo consciente y personal
o que nos ha llevado a creer en Dios: a
uerer que haya Dios, a crear a Dios, en
na palabra». (Ibid. p. 155).

M. J. BENARDETE

ROOKLYN COLLEGE.

LIBROS NUEVOS

Poesía

EDRO SALINAS. *La voz a tí debida.* Poema.—Madrid, Ediciones de «Los Cuatro Vientos», 1933, 186 págs.

Veníamos asistiendo desde hace treinta años—años de extraordinaria riqueza para la poesía de habla española—a una progresiva atomización de lo poético. A partir del modernismo se renuncia al esfuerzo de unidad, de construcción que el poema largo requiere y los poetas de nuestra época—muchos y buenos—expresan su concepto lírico del mundo en forma fragmentaria, en sensaciones, en motivos, en reflejos aislados, y con frecuencia mínimos, cuando no en puros juegos formales de pretendidas nuevas estéticas que envejecían al día siguiente de ser formuladas. Se desprecia el tema. El alma moderna, exquisita y refinada, en trance de desintegración, llega en poesía como en otras esferas al borde del vacío por un proceso cada vez mayor de sutileza en la percepción y de adentramiento intelectual en las más íntimas realidades individuales. Por este camino la poesía se convierte en imágenes sueltas, perfectas y bellísimas muchas, pero sin más lazo de unión entre ellas que una vaga identidad lírica, emanada por la personalidad del poeta o una complicada trabazón conceptual difícil de entender para el no iniciado. Esto en los mejores casos; en otros muchos, una simple asociación verbal era con frecuencia el único sostén de la endeble arquitectura imaginística. No faltaban poetas, justamente los más grandes, en quienes el sentido unificador, integrador, de un poderoso temperamento hiciera de toda su obra al parecer fragmentaria un gran poema indivisible. Un único e inmenso poema es en último término toda la obra poética, siempre en trance de superación, dentro de lo idéntico, de Juan Ramón Jiménez; lo era también en gran medida la de Antonio Machado más variada en motivaciones externas, pero no por ello menos uniforme. Dentro de la poesía más reciente *Cántico* de Jorge Guillén poseía la misma voluntad de unidad e integración. Ahora empieza a parecer evidente que se inicia por diversos caminos—poesía pura, esfuerzo constructivo neoclásico y geométrico de Valery, lección aprendida en el proceso de deshumanización, otros varios de difícil análisis—el retorno hacia el poema, hacia el tema totalizador. No hace mucho un poeta ausente de España, León Felipe, ensayaba en *Drop a Star* (México, 1933) dentro de su mundo de inspiración ética y sentimental ese retorno. Desde otra vertiente de visión poética Pedro Salinas, recogiendo los mismos ecos se pone con su gran poema de amor *La voz a tí debida* a la cabeza de la poesía de hoy y acaso de mañana. No es extraño que sea Salinas el primero que se lance por este camino porque hay en toda su obra anterior una fuerte tendencia hacia la concentración temática y hacia la claridad constructiva juntamente con una austeridad en el desechar lo accidental que de lograrse, como ha ocurrido, tenía que conducir a este resultado. Le distraían excesivamente en sus libros anteriores ciertos estímulos y atracciones—temas, visiones de la civilización mecánica y de la sociedad moderna—que pese a voces críticas muy autorizadas no añadían nada substantivo a su poesía, poesía intelectual, íntima, hecha de pocos, puros conceptos esenciales. En *La voz a tí debida* ignora la mayoría de esos estímulos exteriores, para verter en frío, un frío fervoroso, casi ardiente, en torno a un tema único su propio y verdadero mundo poético «donde el amor inventa su infinito». Tema único, el tema del amor, donde cabe todo el universo poético de Salinas. El resultado es un poema concentrado y bello, de una monotonía, llena de matices cambiantes, que es virtud y no defecto. Juego constante en sesenta cantos, pero juego serio del poeta y el mundo; del amante y de «ella», del goce ininterrumpido del poseer y no poseer. Hemos leído en varias críticas que la poesía de Salinas en este libro está en el mundo de las cosas—cosas contrapuestas a conceptos—(Maravall, en *Rev. de Occidente* n.° cxxvii) y en un mundo de valores humanos. Sin espacio para probar nuestra disiden-

cia, acaso debida más que a disconformidad absoluta a la manera de entender y de emplear vocablos tan peligrosos como «cosas» y «humano», apuntaremos que nosotros lo que vemos en el poema de Salinas no es tanto «cosas», como una gran riqueza de sentimientos y sensaciones, pero sentimientos y sensaciones transfigurados en conceptos líricos, transplantados a un mundo de elevada poesía: sentimientos y sensaciones que huyen de sí mismos y piden realidades como las sombras de la magnífica poesía final del libro. El amor del poema sólo puede existir y existe de hecho en un mundo ideal—conceptual de poesía; es amor hecho de espectros, de huecos, de ausencias, de sueños—con toda la virginal claridad que estos vocablos de sabor tan romántico cobran en el verso de Salinas, de inminencias; es «trasamor» de «horizontes finales», «amor total», inerte en el puro goce. La realidad, el mundo de las cosas tangibles y visibles, pierde inmediatamente peso, forma y color, para convertirse en algo tan inefable como los mismos sentimientos en este sostenido coloquio entre el poeta y la amada creada en cada verso, coloquio del más espiritualizado e intelectualizado erotismo. Algo análogo ocurre con cada sensación: el besar es «besar el beso» y el mirar es «ver mirar». Es en resumen todo el universo del poema, universo poético, universo de espejos, de goce y de alegría, mundo absoluto sin tiempo ni espacio, universo de amor que se completa a sí mismo. Lo cual no quiere decir que no tenga una realidad honda y verdadera, auténtica, y que en último término no existan ese calor y valor humano, que tan acertadamente señalaba Quiroga Plá (*Cruz y Raya* n.º 11.). Para nosotros es precisamente el poder de irrealizar o desrealizar, de abstracción e intimidad al mismo tiempo, presente en la obra de Salinas desde sus comienzos, juntamente con la belleza y henchida desnudez del verso, en el cual no abundan por cierto los asideros de la imaginación o los sentidos, lo que da al libro su valor de alta poesía. Si el vocablo no fuera también peligroso diríamos que Salinas se acerca más que en ninguno de los anteriores en este libro a la poesía mística. El punto de arranque y la meta son acaso distintos; la intensidad en el goce, en la zozobra, en el ansia y en la busca, los mismos. Como libro de amor sólo Juan Ramón Jiménez ha superado en la literatura contemporánea la expresión poética de la pura sensación amorosa. Dentro de la literatura castellana, donde este tipo de erotismo no abunda, puede encontrársele parentesco —*mutatis mutandis*—con las *Églogas* de Garcilaso, bajo cuya advocación se escribe; con el *Cántico espiritual* de Juan de la Cruz; y acaso también—aunque las diferencias de tono, de concepto y sentimient sean en cierto modo infranqueables—con las *Rima* de Bécquer sobre todo en cuanto se refiere a l construcción y desarrollo completo de un cicl amoroso.

Libro nada fácil, sólo los buenos catadores, lo que sepan desechar lo accidental, podrán disfruta de él. No rectifica nada de la obra anterior de s autor, es más bien logro y superación de cuant en ella había de valioso.—Ángel del Río.

Juan José Domenchina. *Margen.* Madrid, Bibliote ca Nueva, 1933, 94 págs. 7 pesetas.

Agrupadas en diferentes secciones—Margen, Vó ces remotas, Inciso de Otoño, Azar de palabras Instantes, Margen del pensamiento—reúne este vo lúmen varias poesías breves de un poeta, Domen china, que dentro de las diversas tendencias de l reacción contra el modernismo, iniciada hacia e año 1918, se ha distinguido en sus libros anterio res—sobre todo en los más recientes - *La corporei dad de lo abstracto* (1929) y *Dédalo* (1932) – por n eludir ni la idea – preocupación de conciencia, d intelecto,—ni la angustia humana que con frecuen cia en los tiempos modernos es el producto poé tico más típico de esa preocupación. Poeta d pensamiento, en suma, que busca una dimensió de profundidad. Todo ello dentro de una form de un carácter muy actual: exactitud en el verso a veces un poco frío, y en el vocablo. Estas misma cualidades se dan en las composiciones del nuev libro. Hay en la mayoría un cierto fondo román tico. Conflicto entre vida y mente, que aparece y formulado en la poesía que sirve de pórtico, dond se expresa la «soberbia agonía del intelecto —el so litario numen»—que asciende en pugna dolorosa la pureza de la cumbre: «Ya no es vida de sótano —húmeda, sino ráfaga – de cumbre: está en lo dioses». Más aparente aún ese romanticismo, trans formado en su expresión por una sensibilidad mu de hoy, en las poesías de la sección «Voces remo tas» o en la titulada «Senos, Nostalgia de la dicha»

A nuestro juicio la parte más interesante del li bro—valioso todo él—la constituyen las veinte dé cimas de la sección final, «Margen del pensamien to», que si por la forma siguen una corriente pre dominante en muchos poetas jóvenes a partir d Guillén, por su tono sentencioso y por su humo rismo aplicado a los más hondos temas del senti miento y la conciencia, recuerdan, sin menoscab de su originalidad, la mejor poesía filosófica y hu morística de Antonio Machado. Sirvan como ejem plo, las tituladas «Hijas de lo absoluto» y «Para n volar, las alas».—A. R.

laría Cadilla de Martínez. *Cazadora en el alba y otros poemas.* Madrid, Imp. Bolaños y Aguilar, 1933. 81 págs.

Poesía de ecos tradicionales y de algunos más róximos —modernismo, inspiración popular y so- re todo el Juan Ramón de la primera época—que xpresa en pequeños poemas y en versos de deli- ado matiz, impresiones campestres, recuerdos de aje y con mayor frecuencia simples motivos líri- os. Su valor reside en la ingénua sencillez y el ncero sentimiento de la mayoría de las composi- ones. La autora es una distinguida escritora porto- iqueña que cuenta ya con una apreciable labor oética y que recientemente ha hecho un largo e teresante estudio sobre *La poesía popular en Puerto ico.* —A. R.

Novela

o Baroja. *Las noches del Buen Retiro.* Madrid, Es- pasa-Calpe, 1934, 320 págs. 5 ptas.

Desfile de una riquísima serie de tipos arranca- os al recuerdo de sus años juveniles. Como el en- omólogo clava a sus insectos en su cartón «yo in- nto clavar ahora a nuestros contemporáneos en mismo cartón en calidad de curiosidades arqueo- gicas» dice el *Fantasio* a quien Baroja atribuye su ovela. Hay en efecto algo de técnica de entomó- go, pero el simil no es perfecto porque nada hay ás lejano de lo arqueológico que las criaturas de aroja, palpitantes de vida. Además el mundo de novela aunque parezca tan viejo es de ayer. parecen el señor vacío y mundano, la dama aris- ocrática, el ambicioso vulgar con aficiones litera- as, el político sin escrúpulos, el bohemio o el gol- listo y pintoresco, otros mil personajes de rum- o equivocado o rectilíneo. Baroja los trata a todos on la misma indiferente frialdad. Los describe con es rasgos inolvidables. Cada uno hace según su aturaleza, la canallada o la trampa, dice una ton- ría o insinua un gesto humilde de bondad y pasa perderse en esa enorme galería de figuras con las ue Baroja ha dado una visión sincera y honda de vida española únicamente comparable a la de aldós, superior a ella en muchos aspectos. Desta- ándose entre todos está la silueta de Jimmy Thie- y un poco errabunda y sin sentido en sus amores en sus aspiraciones, rebelde y abúlico, enérgico y ntimental, individualista educado en el culto a ietzche y a Whitman, marcado, sin embargo, con sino del fracaso y la tristeza. Tipos, anécdotas olíticas, tertulias veraniegas del Retiro, noches el Real, todo ello le sirve a Baroja para evocar on melancólica amargura el Madrid del noventa y tantos «un tanto cortesano, un tanto provinciano elegante y al mismo tiempo pobretón». Ni en su técnica, ni en su concepto de la vida tiene la nueva novela nada desconocido para los viejos lectores del gran escritor vasco, pero su naturalidad, su manera directa y un poco cínica de contar las cosas nunca pierde su encanto, siempre parece poseer la misma originalidad. Quizá sea preciso señalar un cierto matiz de bondad, de comprensión que suaviza con tintes sentimentales la visión pesimista de la vida. No es nuevo tampoco este sentimentalismo, pero acaso está aquí, mas acusado por esa «melancolía de lo pretérito» que a juzgar por el tono de esta novela va a presidir la trilogía «La juventud perdida», que con ella se inicia.—A. R.

Antonio de Hoyos y Vinent. *Sangre sobre el barro.* (Paisajes patológicos). Madrid, Editorial Castro, 1933, 269 págs., 5 pesetas.

Cuatro novelas cortas de tipo naturalista: *La argolla, La procesión del santo entierro, El caso clínico*— que obtuvo mucho éxito hace unos años—y *La mentira de la redención.* Todas ellas pintan aberraciones psicológicas de carácter sexual sobre fondos brutales y monstruosos. Adulterio, crimen, enfermedades del cuerpo y del espíritu, prostitución y locura. El paisaje de Castilla o Andalucía sirven de motivación y justifican el subtítulo de la obra, ya que el autor establece un nexo misterioso entre los paisajes y los estados patológicos que describe. El doctor Marañón alaba en el prólogo el instinto médico de Antonio de Hoyos y sitúa su arte en la tradición pictórica desde Goya hasta Zuloaga y Gutiérrez Solana que ha creado una visión de España negra y alucinante.—A. R.

Alberto M. Candioti. *El jardín del amor. Vida de un joven emir damasceno del siglo* VI *de la héjira.* Buenos Aires, M. Gleizer, 1933, 510 págs.

Pretendiendo seguir el texto de un manuscrito antiguo cuenta esta bella narración la vida de un joven héroe del Damasco decadente y esplendoroso del siglo XII, amenazado en su esplendor por los ejércitos de la segunda Cruzada. Lances de amor y guerra, de intriga y aventura, de sensualidad y fanatismo, misterios del harem y libertad del beduíno en el desierto, llenan la corta existencia de Ak Sonkor, poeta, amador y guerrero. Todas las esencias de la vieja poesía oriental—encanto siempre vivo del cuento fabuloso de Arabia—renace en este relato escrito con un gusto y una riqueza imaginativa que le salvan de caer en la vulgar imitación de tipo arqueológico tan alejada de las inclinaciones literarias actuales.—A. R.

DR. ATL. *Cuentos de todos colores.* México, Botas, 1933, 215 págs.

Los cuentos que constituyen esta primera serie, escritos por el enigmático maestro y autor de *Las Artes Populares en México y Las Sinfonías del Popocatepetl*, son casi exclusivamente de sólo dos colores—el negro, simbólico de la muerte que por siglos ha ido extrangulando al pueblo mexicano, y el rojo, que es la corriente sangrienta que ha regado a su patria desde tiempos inmemoriales. Enérgicos en su brevedad, son unos aguafuertes que en pocas y rápidas pinceladas nos ofrecen un cuadro inolvidable de un pueblo en que «la vida y la muerte son una sucesión de injusticias lógicas». Son cuentos horripilantes a lo Poe, indiscutiblemente obra de un maestro psicólogo y de un artista del paisaje mexicano. Los mejores son los que dibujan episodios de la revolución. Algunos de los más poderosos, tanto por su argumento como por su ejecución, son «El médico de Mazopil», «El niño k'andaba por ahí», «No más tres», y «El soldado y su mujer».—JOHN E. ENGLEKIRK.

Ensayo

JUAN MARINELLO. *Poética. Ensayos en entusiasmo.* Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 143 págs.

Por su forma y su tamaño se creería que este librito no merece mucha atención. Se dice en este país que las cosas preciosas suelen venir empaquetadas en cajitas diminutas. En el caso de esta obrita el dicho norteamericano recibe cabal confirmación. Trae cuatro ensayos escritos con motivo de comentar la poesía de varios poetas cubanos cuya poética recibe de él amorosa y penetrante valoración. Se destacan el primer ensayo y el último por tratar de dos temas poéticos de sumo interés: el neogongorismo y el negrismo en la poesía contemporánea de Cuba...

Marinello es una persona transida de poesía. Por sus ensayos, arropados en un lenguaje de recia urdimbre, se nos descubre en toda su humanidad, en su valor estético y en sus finas dotes de crítico de subidos quilates.

Comentando la poesía de Eugenio Florit, encuentra Marinello ocasión de definir su propia poética. Protesta contra el neogongorismo mediante sutiles análisis del *elan* lírico. Saluda al autor de *Soledades* antes de habérselas con la poesía deshumanizada. El neogongorismo, según él, es un refugiarse en lo ya hecho y no en las esencias libres todavía no domadas. «Se quiere hacer poesía de nuevas palabras, no de nuevas esencias que tiñan reciamente la palabra sometida.»

Cuando Marinello se alista de parte de la siempre creciente hueste de los hombres de buena voluntad que huye de la atmósfera atosigadora del arte formalista, reconocemos en él un espíritu afín al nuestro. Su protesta contra el neogongorismo le da carta de ciudadanía universal. Sólo al tratar honda y doloridamente acerca de las cosas de Cuba llega a decir lo suyo y por consiguiente descubre una zona más en el espíritu humano. El ensayo que versa sobre la poesía afrocubana pone de relieve todo lo genuino de Marinello. Las corrientes culturales de Europa tienen sus ecos en América. Pierden éstas su aspecto extranjerizante al hallar substancia en el suelo autóctono. Frobenius, el arte de las máscaras, el *jazz*, el baile, los *negro spirituals*, el harlemismo de Nueva York,—éstas y muchas otras facetas del negrismo cultural recibieron acogida benévola en Hispanoamérica y en particular en Cuba, donde el negro forma una gran porción de la población. Marinello por su entrañable humanidad y su exquisitez artística de poeta, y por su patriotismo de altas miras, opina al discutir la poesía de Nicolás Guillén y de Emilio Bullagas que el negrismo es como toda doctrina o interés unilateral peligrosa para cuanto sea la visión total de una realidad concreta.

Cuba no ha creado su color todavía por lo mismo que no ha creado su cultura y por lo tanto es prematuro darse a un exhibicionismo pintoresco cuando hay necesidad de ver lo negro como un elemento integrante de lo que es y será Cuba. Diferenciarse en lo más superficial, en lo típico, es pasar por alto las capas interiores dramáticas del negro, hombre y mujer. «El grito negro no puede ser más alto que el grito amarillo ni que el grito blanco, porque su medida no se cumple por el color, sino por la susbtancia entrañable que arrastra en su camino.»

Está convencido Marinello de que descartando lo pintoresco del mulatismo y del negrismo se sabrá bajar muy hondo, no obstante las dificultades a través de este ser siempre «en escurridiza defensiva..., en su grato simplismo, en su rampante tipicidad.» Si los poetas cubanos entienden su deber poético podrán enriquecer enormemente la cultura hispana. «Ninguna tierra aguarda como la nuestra las posibilidades de esa obra de arte y de humanidad... Nada duradero podremos realizar en ningún terreno sin lo negro, substancia cubana: urgencia de subir lo negro a las más altas realizaciones».—M. J. BENARDETE.

NESTO GIMÉNEZ CABALLERO.—*La nueva catolicidad. Teoría general sobre el fascismo en Europa: en España.* Madrid, Ediciones de «La Gaceta Literaria», 1933, 220 págs.

Es el nuevo libro de Giménez Caballero una ntinuación o segunda parte de su obra anterior, *nio de España*, cuyas teorías, ideas y llamamientos pféticos de acción política reitera y desarrolla sta su última conclusion, a saber, la necesidad crear una España fascista que realice plena- nte el destino de su genio histórico. Siguiendo hilo de las premisas allí asentadas, analiza la sis actual de la cultura europea: el fracaso de dos los intentos de unidad y paz. Sólo una ución queda a este mundo de hoy dividido máticamente entre dos fuerzas irreconciliables aniquiladoras—oriente y occidente, Moscou y nebra, predominio de la masa y predominio del lividuo,—la de crear una nueva catolicidad, un al de universalidad. Sólo el genio de Roma ha o capaz en el pasado de lograr la armonía entre s dos fuerzas; es por tanto el llamado a presidir nueva catolicidad futura que el mundo anhela. genio de Roma renace ahora, afortunadamente, carnado en un hombre extraordinario, Mussolini, quetipo del héroe de nuestros días, cuyo con- pto ha surgido de la conjunción fundamental re el *superhombre* nietzcheano y la *masa* soreliana. nito Mussolini es el encauzador de la historia en estra hora. Explicada así la situación del mundo ual vuelve Giménez Caballero sus ojos a España. ué camino le queda a ésta? El señalado ya en su ro anterior: rectificar su lamentable historia derna; abandonar el espíritu de «el 98» (véase que éste significa); recoger el haz imperial de Reyes Católicos y la inspiración de sus milicias ntrarreformistas para volver a luchar de nuevo r el genio de Roma que es el suyo propio. He uí la tarea del naciente fascismo español.

Es posible que estas teorías de G. C. convenzan muy pocos, aunque es preciso reconocer que el usiasmo y la deslumbrante dialéctica con que án expuestas harán fácil presa en muchas mentes veniles. Pero no son las teorías lo que da valor a obra. Inferior quizá en verbo y retórica a su tecedente es todavía este libro por su lirismo asionado, por su estilo concentradamente fer- roso, por la audaz originalidad de muchos jui- os, por el ágil juego a que somete la historia y la alidad actual para plegarla a sus convicciones, fruto logrado del prosista más rico en tempe- mento que ha producido la última generación pañola.—ANGEL DEL RÍO.

DR. ATL. *El Paisaje. (Un ensayo)*, México, 1933.

Este libro tan atractivamente impreso consiste en unas notas de auto-crítica seguidas de un esquema sobre el desenvolvimiento del paisaje, y de treinta y ocho ilustraciones escogidas de una serie de paisajes que expuso el Sr. Atl en el patio del Convento de la Merced en noviembre de 1933. Describe el paisaje como «un vasto y complejo escenario modificado constantemente por la luz, que no puede comprenderse si no es en condiciones muy especiales de desarrollo mental». Después de largos años de caminar por todas partes del mundo y de haber pintado y dibujado paisajes por millares, el maestro mexicano cree haber desarrollado esas condiciones especiales para ponerse a pintar. Explica los varios procedimientos usados y sus innovaciones que consisten fundamentalmente en los *Atl-Colors*, la preparación y el uso de los cuales promete exponer en un folleto especial. Las reproducciones todas son de una técnica nueva—la llamada perspectiva curvilínea—; la obra cabal de esta técnica es la de la lámina 24, titulada *Las nubes sobre las nubes*, que hace surgir ante el lector el espíritu misterioso y eterno de la naturaleza y del universo. Admirables también por su concepción y por su ejecución son todas las pinturas, y de los dibujos fascinan especialmente «El Camino», «Los ciruelos en la barranca», «Ameca y la sierra», «La sierra» y «El cielo sobre el pueblo».—JOHN E. ENGLEKIRK

Política

ENRIQUE GIL. *Evolución del panamericanismo. El credo de Wilson y el panamericanismo.* Buenos Aires, Jesús Menéndez, 1933.

Junto con una exposición amplia, clara y desapasionada del origen y desenvolvimiento del panamericanismo, encierra esta obra magistral un concepto altamente original de la génesis de los famosos Catorce Puntos del presidente Wilson. Para el doctor Gil, tanto el panamericamismo como el wilsonismo son fruto de un esfuerzo cooperativo, a veces inconsciente, realizado por todos los pueblos del continente americano en el transcurso de su existencia colonial e independiente. El presidente Wilson, lejos de imponer al mundo occidental un dogma personal y arbitrario o una política esencialmente norteamericana, como vulgarmente se cree, no fué sino el portaestandarte de veintiuna naciones jóvenes que ya habían desarrollado en sus relaciones internacionales una ideología político-jurídica enteramente opuesta a las rancias preocupaciones europeas compendiadas en el principio del «equilibrio de potencias». De ahí la enun-

ciación del derecho de la autodeterminación, de la diplomacia de puertas abiertas, del equilibrio de la economía internacional, del arbitraje obligatorio, del desarme, de la Liga de las Naciones y de otras doctrinas que han imperado en las discusiones internacionales de las dos décadas pasadas y que en la actualidad parecen obscurecidas por la recrudescencia de antiguos egoismos y el confuso estado económico que paraliza al mundo entero. Indudablemente, a Wilson se le debe la expresión concreta y definitiva de los ideales internacionales del continente americano; pero sus postulados, sin los numerosos congresos y conferencias celebradas entre las naciones americanas y la actuación de Miranda, Bolívar, Alberdi, Calvo, Drago, Tobar y otros próceres hispanoamericanos, no habrían cristalizado en la forma exacta que cuadrara con las aspiraciones de los pueblos del Nuevo Mundo ni era de esperar que, redactadas de otro modo, llenaran satisfactoriamente su misión humanitaria. Al tema principal del libro siguen en un Apéndice varios trabajos sueltos del doctor Gil sobre cuestiones jurídicas internacionales tales como «El panamericanismo ante la tradición de la política internacional argentina», «El punto de vista de la América latina respecto a la política interamericana de los Estados Unidos», «La convención Plaza-Sherrill sobre naturalización», «El problema mejicano», etc. A través de todos ellos se transparentan la sobriedad y la sólida documentación del jurisconsulto a la vez que la serenidad del que tiene plena confianza en el destino de las naciones hispanoamericanas.—J. Warshaw.

Biografía

Lino Novás Calvo.—*El negrero: vida novelada de Pedro Blanco Fernández de Trava.* Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 254 pág., 8 ptas.

Lino Novás Calvo, joven cubano que hace sus primeras armas en Madrid, es sin duda, uno de los mejores escritores de la nueva generación americana. Una novela publicada en la *Revista de Occidente* y esta biografía novelada—que es todo lo que conocemos de él—lo demuestran cumplidamente. Ha escrito también artículos de crítica y ha traducido a Huxley al español. En su obra original se ve que conoce muy bien la literatura moderna, sobre todo en lengua inglesa. Las dos novelas citadas tratan de los negros y buscan por un modo de desrealización muy poética la expresión del alma mestiza cubana, en la que late el misterio del alma negra. Este último libro describe a través de la figura siniestra de un negrero español las postrimerías de la trata de negros y la piratería, c impasibilidad que aumenta el horror al pintarlo sus perfiles desnudos, depurado de todo roma ticismo.—F. O.

Hernán Robleto.—*La Mascota de Pancho V (Episodios de la revolución mexicana).* México, E tas, 1934.

Desde 1910 todas las manifestaciones del a mexicano se han aprovechado del tema inagotal y transcendental de la Revolución. Uno de productos de ese torbellino que aplastó al país el jefe de los Dorados, alrededor de quien, aun vida, se tejió una de las leyendas más extendid de nuestro tiempo. Pero ésta, según la afirmaci del autor, no es una obra que exalte o que alime te la aureola de Pancho Villa, ni tampoco u biografía de cifras e itinerarios. Es una serie diez y nueve episodios reales y vividos que ret tan al «Tigre del Norte». Son páginas que reflej algunos de los aspectos del desperezamiento soc de México.—John E. Englekirk.

Historia

F. Pi y Margall y F. Pi y Arsuaga. *Las gran conmociones políticas en España. Del absolutismo a república de 1931. Sucesos políticos y sociales. Re ción fiel de los mismos y su trascendencia.* Barcelo Seguí, 1933. 2 vols.

La presente obra, a pesar de su extensión, es compendio de la que Pi y Arsuaga publicó ha algún tiempo en seis volúmenes titulada *Histo de España en el siglo XIX*, adicionada con un apé dice que relata los hechos de la política conte poránea hasta la caída del primer gabinete rep blicano de Lerrox en el mes de octubre del a pasado. El primer tomo comprende desde los úl mos años del reinado de Carlos IV hasta la rev lución del 68. El segundo comienza con Amad de Saboya. La riqueza de noticias y de docume tos, el pormenor en el relato, la experiencia y c nocimiento directo de personas y hechos por pa de Pí y y Margall recogidos por su hijo, dan a e obra, de lectura bastante fatigosa, un valor gran como libro de consulta y como guía para el est dio de la historia moderna.—A. R.

Hortensia Lo Cascio Loureiro. *Historia de Madr (Episodios) 1561-1922. Historia documentada de Iglesia Hospital de San Pedro y San Pablo de Italianos 1579-1892.* Madrid. Imp. de Comerc 1932, 175 págs. 3.50 pesetas.

La primera parte del libro tras una rápida oje

istórica de la capital de España cuenta en for-
sencilla muchos episodios ocurridos en la villa
orte empezando por la muerte del príncipe
los, hijo de Felipe II, y termina con los su-
s revolucionarios del 10 de agosto de 1932. La
oría son muy conocidos. La segunda parte es
trabajo de tipo monográfico, acompañado de
ita y un documentos. Todo ello de un interés
relativo.—A. R.

Historia Literaria

PAR PÉREZ DE VILLAGRÁ. *History of New Mexico.* raducida al inglés por Gilbert Espinosa y edi-
da por Frederick W. Hodge. Los Angeles. Qui-
ra Society Publications, 1933, 308 págs.

Nuevo México es el único de los Estados Unidos
puede enorgullecerse de contar entre sus ana-
históricos un poema épico escrito por uno de
conquistadores españoles. Pero esta crónica
tica no es el fruto de genios como Ercilla, Pe-
de Oña, o un Juan de Castellanos. Villagrá
mejor soldado que poeta y su obra vale mucho
por sus hechos históricos que por sus cualida-
literarias. Precisamente por ser uno de los
mas épicos más prosaicos, resulta una de las
raciones mas verídicas y una de las mejores
ntes para estudiar las hazañas de los españoles
aquella región fabulosa de «las siete ciudades
Cibola» y de «la Gran Quivira». Hoy, un des-
diente de esos mismos españoles que participa-
en la conquista y colonización de la «tierra de
pueblos» ha puesto esta historia al alcance de
os sus compatriotas en una buena traducción
esa en prosa.—JOHN E. ENGLEKIRK.

S DOBLES SEGREDA. *Indice bibliográfico de Costa Rica. Historia desde 1900 hasta 1933.* San José de Costa Rica, Librería e Imprenta Lehman & Cía., 934, XXVII-778 págs. Tomo VI.

Con el presente tomo del Indice – el sexto de los que integrarán la obra – va apareciendo ya en plenitud de sus contornos el inventario de la ducción intelectual de Costa Rica. Es éste el ner país de Centro América que posee un apa- bibliográfico tan completo y de tal eficacia que entablar el estudio ordenado de su men-dad actual y de las corrientes culturales en las ersas épocas de su historia. Porque de seguro a o eso conducirá la perseverante labor de Dobles reda. A esos fines contribuye sobre todo un todo que armoniza con las exigencias locales. vez del dato escueto, cada obra va descrita con ensión y aun prolijidad que parecerían ociosas en donde el material bibliográfico es facilmente asequible y no se padece de penuria informativa. A una reseña amplia y detallada, cuando termine la obra, corresponde el enfoque de todos sus aspectos; pero por lo pronto urge señalar su utilidad para el estudioso a quien interesan los países del istmo americano.—J. M. ARCE.

Folklore

ARTHUR L. CAMPA. *The Spanish Folksong in the Southwest.* Albuquerque, University of New México Bulletin, 1933, 67 págs.

La canción popular española existe hoy en el sudoeste de los Estados Unidos en tres formas más o menos distintas: el romance tradicional, la décima, y la canción lírica popular. Opónese el autor a los que quieren buscar sólo en España la fuente de toda esta producción folklórica. Admite que todavía hoy quedan restos de los romances llevados por los conquistadores pero mantiene que si la forma métrica persiste, ha cambiado el espíritu para adaptarse el poema a las nuevas condiciones geográficas y sociales. Sólo así se puede explicar que muchos de estos romances hayan podido seguir siendo populares hasta nuestros días. Hay que tomar en cuenta, añade el Sr. Campa, que los españoles se identifican con el suelo; por eso, lo importante en el estudio de estas canciones es determinar el sello regional que las distingue de las de España y de Méjico. El romance tradicional es interesante por su sabor arcáico; la décima, que es el antiguo romance en nueva forma métrica, por la variedad de tema; pero es la canción lírica popular la que predomina hoy y la que mejor expresa los sentimientos y los ideales del Sudoeste. Contiene el estudio muchos y muy buenos ejemplos de estos tres tipos de canción popular.—JOHN E. ENGLEKIRK.

Spur-of-the-Cock' Ed. by J. Frank Dobie. Austin, Texas, Texas Folklore Society, 1933, 113 páginas, $ 2.50. (Publications, XI).

Con el cuento que da título al libro inicia su última publicación la Sociedad folklórica de Tejas, que realiza la labor de recoger y estudiar la cultura del sudoeste de los Estados Unidos, muchos de cuyos aspectos son de origen español o mexicano. Las supervivencias españolas en el lenguaje en las costumbres y creencias, y en la literatura popular de esa región han sido tratadas en diversos y adecuados estudios. La presente publicación está dedicada casi en su totalidad a dos asuntos de interés particular para nosotros: la reproducción de un cuento recogido de la tradición oral mexicana indí-

gena (*Spur-of-the-Cock*) y la de un auto popular nuevo-mexicano de obvio abolengo español: *El Niño perdido*.—S. C. R.

CARMEN BAROJA CARO. *El encaje en España*. Barcelona, Editorial Labor, 1933, 197 págs. XXXI láminas.

Guiada e impulsada la autora por su vivo interés en la materia, a estudiar los orígenes y el desarrollo de los encajes españoles —lo que «ningún investigador se ha tomado la molestia de estudiar»— su libro llega a ser como un manual de ese arte tan popular en España (como en Francia, Italia, Flandes) y que en sus formas esenciales no ha variado en cuatrocientos años.

Las pragmáticas que tratan del lujo y que versan en especial sobre el uso del encaje en las prendas de vestir; trozos de literatura —de Cervantes, Moreto, Quevedo— que mencionan tipos o prendas de encaje; la historia del desenvolvimiento de este arte en España; las influencias extranjeras después del siglo XVII, constituyen una lectura amena e instructiva. Está, además, ricamente ilustrado con figuras de encajes de todos tipos —de aguja, de bolillo, frisados, puntos, dechados— y con ricas piezas de indumentaria de otros tiempos —puños, gorgueras, pañuelos— que están admirablemente representados en pinturas del Museo del Prado. —S. C. R.

ANNA WILMARTH ICKES. *Mesa Land: The History and Romance of the American Southwest*. Boston, Houghton Mifflin, 1933, 228 págs., $ 3.00, ilustr.

A pesar del subtítulo de esta obra, que podría indicar un tratamiento bastante amplio, el libro no es más que un estudio interesante de la historia, las tradiciones y la vida actual de los indios del Sudoeste norteamericano.—los návajos, los zuñis, los hopis, etc. Merece atención especial el ya comprobado influjo español y católico, tanto en las ceremonias y los ritos de aquellos indios, como en los nombres de sus pueblos.—D. L. CANFIELD.

BERNARDO ACEVEDO Y HUELVES Y MARCELINO FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ. *Vocabulario del bable de occidente*. Archivo de traducciones populares, núm. 11, Madrid, Centro de Estudios históricos, 1932, 242 págs. 10 pesetas.

Cerca de 6.000 palabras contiene este valioso vocabulario en el que el Centro de Estudios Históricos ha reunido y ordenado los materiales recogidos en la región occidental de Asturias, entre los ríos Navía y Eo, por dos conocidos eruditos locales, ya difuntos. Menéndez Pidal en un breve prefacio explica la génesis de la obra, y en una noticia preliminar, firmada por el Sr. Fernández, se hace una clara exposición de algunos de los rasgos mo fológicos y fonéticos del habla de la región. En u apéndice se añaden veintinueve adivinanzas, par en bable y parte en castellano, de un gran inter Se trata, como ya apunta el Sr. Menéndez Pidal, obra muy estimable para los estudios de dialect logía española, que tanto se han desarrollado los últimos tiempos, porque en la región estudiad muy aislada hasta hace pocos años, se había co servado *el bable* más puro que en el resto d país.—A. R.

ELY CULBERTSON. *Libro Azul de «Bridge» por contra* Versión castellana de L. A. Lara, New Yor Appleton-Century, 1933, XXXV-550 págs.

La introducción de este libro—completo en texto, en su glosario, en sus índices, y pródigo ejemplos gráficos—nos advierte que está «prep rado para satisfacer las necesidades de todas clases de jugadores, desde el novato hasta el p rito.»

Arte

Archeological Monuments of Mexico. New Yor Appleton-Century, 1933, XIV págs. 150 lámin *Three Centuries of Mexican Colonial Architecture*. Ne York, Appleton-Century, XV págs. 150 lámin *Mexican Paiting, 1800-1860*. Introd. by Rober Montenegro. New York, Appleton-Century, 19 19 págs. LXII láminas.

Tres importantes e interesantes monografías arte mexicano, patrocinadas por la Secretaría Educación Pública. Las fotografías de los mon mentos prehispánicos —producto, principalmen de las culturas maya y tolteca— revelan una ri mina arqueológica, justo motivo de orgullo naci nal; los de la época colonial son una interesan mezcla de lo español y lo indígena: las formas ca tizas con ornatos aborígenes, la concepción d español elaborada por la mano del indio. La h toria arquitectónica mexicana —civil y religiosa de los siglos XVI, XVII y XVIII, que sufre las mism influencias y sigue las mismas tendencias que española, está admirablemente representada en l láminas que forman la monografía. Pero quizás más sugestiva y nueva de las tres es la que ilust la pintura mexicana durante la primera mitad d siglo XIX. Su mérito principal radica en que es u pintura genuinamente autoctona, sin reminiscenci ni influencias extranjeras, y de ahí su sinceridad, ingenuidad, su gracia, su sencillez —todo lo cu previene de la falta absoluta de «alarde técnico

Precedidas de sucintas y adecuadas introducci nes, las láminas ilustrativas del asunto que integ

da monografía no pueden menos de impresio-rnos por su variedad, su abundancia y riqueza, como por el valor histórico y artístico que egonan.—S. C. R.

Obras extranjeras

HALLES EDWARD CHAPMAN. *Colonial Hispanic America: A History*. New York, The Macmillan Company, 1933, XVII-405 págs. (Con ilustraciones, mapas, y un ensayo sobre autoridades).

Con esta excelente obra llena el renom-ado historiador de California un vacío que se nte desde hace mucho entre los textos escolares. crita en el mismo estilo vigoroso e interesante, y n el esmero y la imparcialidad que han caracte-ado sus demás estudios, ésta merece la aproba-ón inmediata tanto de los eruditos como de los gos. En esta crónica del fondo colonial ha per-ccionado su técnica ya conocida de trazar los ovimientos y tendencias generales por medio de as cuantas ilustraciones detalladas de gran colo-lo y de interés máximo. Cumple esta obra con el opósito del autor en no ser el tipo enciclopédico l volúmen histórico. Empieza con la época de la onquista y no con el fondo europeo y la América e-colombiana como proceden la mayoría de los tudios ajenos. Chapman intercala los datos más rtinentes del período pre-colonial en donde se an más directamente con los hechos de la histo-de España en América. Termina la obra con la tima derrota de las fuerzas españolas en el Perú. e los diez y siete capítulos que componen el es-dio, quince tratan de las colonias españolas y s del Brasil.—JOHN E. ENGLEKIRK.

FRED RIPPY. *Historical Evolution of Hispanic-America*, New York, F. S. Crofts & Co., 1932, XVII-580 págs. (Con ilustraciones, mapas y bibliografía.)

Afortunadamente se va aumentando el número textos sobre la evolución histórica de Hispano-érica. Empieza éste con estudios del fondo euro-o y pre-colombiano, y nos lleva hasta la actuali-d por todos los aspectos y fases de la historia lítica, económica, social y cultural de las repú-icas hispánicas de América. Hay cierta despro-rción entre las varias divisiones que constituyen obra. La más aparente se nota en la última parte que el historiador ha dedicado doscientas pági-s de las quinientas ochenta de la obra a las rela-ones internacionales de estos países. Es éste el mpo en que más ha trabajado el autor y resulta, r eso, una de las partes, de mayor interés, espe-almente para los que meditan sobre cuál será el sultado de la aproximación hispánica y del movimiento panamericano. Caben en obras de tal tamaño y de tanta materia factual omisiones y errorres tanto de materia como tipográficos, pero no disminuyen éstos el gran valor de esta crónica. —J. E. E.

FRANK TANNENBAUM. *Peace by Revolution*. (Drawings by Miguel Cavarrubias). New York, Columbia University Press, 1933, 317 págs.

Es esta obra la interpretación de los datos y de los hechos que presentó el economista en su primer trabajo sobre Méjico, *The Mexican Agrarian Revolution* (1930). Repasa los frutos más salientes de aquella investigación con el objeto de determinar las causas primordiales y la dirección inevitable de la revolución social de 1910. Hasta 1917, resume el autor, Méjico luchó para formular un programa que destruyera la estructura feudal que había heredado de España; desde 1917, se empeña en mantener los progresos asegurados por la constitución. La revolución está todavía en camino. Hasta hoy el resultado principal ha sido espiritual—Méjico empieza a reconocer su propio valor, su propia dignidad nacional. El Méjico de mañana nacerá de la fusión de las variantes de vida y de cultura que constituyen el Méjico de hoy. ¡Lástima que el autor haya insistido tanto en que la solución para Méjico está en la absoluta negación de los efectos de la Conquista! Afortunadamente él mismo admite la contribución inestimable de la iglesia y de la lengua española a la realización del nuevo Méjico. Deben leer esta obra todos los que no han podido comprender los trastornos políticos y sociales que caracterizan a todas las naciones hispánicas. Aquí encontrarán la mejor respuesta a por qué y cómo Méjico va ganando «peace by revolution».—JOHN E. ENGLEKIRK.

H. H. DUNN. *The Crimson Jester: Zapata of Mexico*. Illustrated with photographs by the author. New Yorh, Mc Bride & Co., 1933, XVI, 304 págs., 3.00 dólares.

El autor convivió con Zapata la época más activa de su violenta carrera y pinta aquí un retrato del guerrillero tal como él cree que fué y no como lo pintan los mitos y leyendas que corren por gran parte de Méjico. Resulta un Zapata extremadamente cruel y sanguinario, devastando con su horda una de las regiones más ricas de su país. Sin embargo admira ciertos rasgos en él: su genialidad estratégica—(no sufrió derrota alguna de importancia y sólo el machete de un asesino pudo eliminarle): su generosidad ocasional—(especialmente para con el autor); lo atrevido de sus bromas—(muchas de las que relata son más fantásticas que todo lo

que acerca de Zapata ha creado la fantasía del pueblo). Al autor le interesaba este guerrillero, que según él no podía inspirar más que a la rapiña, porque quería ver los resultados de un gobierno autóctono. Insiste en que el móvil del zapatismo—aparte de la rapiña—no era recuperar las tierras para que las cultivase el indio como propias, sino para destruir la agricultura, volverlas a su estado primitivo y así poder vivir la vida indolente y despreocupada que durante siglos vivieron los «indios puros». Méjico—observa Mr. Dunn—es árido en el norte y pródigo en el sur. Hay que tenerlo en cuenta. Sin comprender esta división no se podrá colocar a Zapata en su verdadera esfera, ni se podrá medir la importancia y el alcance del zapatismo.—A. WEINSTOCK.

MAURICE DAVID. *Who was Columbus? His real name and real fatherland. A sensational discovery among the Archives of Spain.* With photostatic reproductions of forty letters written by the discoverer of the Americas. New York, The Research Publishing Co., 1933, 118 págs. $ 2.50.

El verdadero secreto del origen y nacionalidad del Gran Descubridor ha sido descubierto. El señor Maurice David, mejor que ningún otro historiador de Colón, cree haber resuelto el problema de estas investigaciones que han dado motivo a calurosas y enconadas controversias de los cuales no ha podido deducirse aún nada definitivo. Mucho se ha escrito sobre Colón. Con justa razón dice Carlos Pereyra en su libro *La conquête des routes océaniques* que hay toda una literatura ridícula sobre la patria de Colón, su familia, su infancia, sus estudios y sus navegaciones. El libro del Sr. David parece ser otra de estas leyendas del «Descubridor» que según Marius André es «una gigantesca mixtificación creada por Colón mismo, por su hijo y por Las Casas.»

Divide el libro nuestro autor en tres partes: Extractos de los libros *Colón español, su origen y su patria* de Celso García de la Riega y *En busca del Gran Kahn* de Vicente Blasco Ibáñez respectivamente, traducidos al inglés, forman las dos primeras partes. En la última división de su libro el señor David trata de probar el origen español y semítico de Colón por ciertas letras hebráicas que se encuentran en las cartas que Colón escribió a su hijo. Se sirve también de las letras enigmáticas que preceden a la firma de Colón para demostrar la misma cosa. Los esfuerzos de nuestro autor, al tratar un tema tan delicado, parecen haber sido influídos por un entusiasmo patriótico y racial.—HENRY V. BESSO.

EUNICE JOINER GATES. *The metaphors of Luís de Góngora.* Philadelphia, University of Pennsylvania, 1933, 190 págs., $ 2.00.

En esta tesis la señorita Gates ha recogido y clasificado cuidadosamente todas las metáforas de la rica cantera poética de Góngora. Comienza con una explicacion detenida de la metáfora en general y un capítulo sobre las características y antecedentes históricos de la gongorina. Tras un análisis minucioso de la derivación inmediata del contenido estético (preferencias personales, influencias, etc.) en los poemas de Góngora, el libro resume la actitud de los coetáneos de D. Luis sobre su *ars poética*.—A. FLORES.

RAYMOND L. GRISMER, JOSEPH E. LEPINE Y RICHARD H. OLMSTED. *A Bibliography of Articles on Spanish Literature.* Minneapolis, Minnesota, Burgess Publishing Company, 1933, $ 2.95.

El proyecto de estos tres profesores de la Universidad de Minnesota ha sido preparar una especie de *Reader's Guide* de reseñas y artículos de crítica que tratan de libros y escritores hispanos. En su forma actual la obra es un ensayo, es decir, una bibliografía tentativa; por eso los autores se han valido del mimeógrafo para imprimirla. Las trescientas páginas del libro nos dan informes bibliográficos sobre más de seis mil títulos. Estos artículos y reseñas se hallan clasificados según los periodos y los géneros de que tratan. Además, hay secciones dedicadas a artículos sobre el folklore y los dialectos de España, sobre las letras de Cataluña y las de Hispanoamérica, y sobre la literatura comparada. El libro tiene dos índices: primero, una lista de los autores de los artículos y reseñas y, segundo, un índice de obras y autores españoles, catalanes e hispanoamericanos. Es éste un libro que ha de ser muy útil a cuantos se dedican al estudio de la literatura hispana.—D. F. R.

GARDNER HALE. *Fresco painting* With additional chapters prepared from Mr. Hale's notes by S. O'Sheel, and a preface by José Clemente Orozco. New York, Edwin Rudge, 1933, 69 páginas, $ 2.50.

Este libro, escrito por quien fué notable y fino pintor de frescos, expone de manera concreta y sencilla la técnica de ese arte antiquísimo que alcanza su apogeo con Giotto, su historia, su renacimiento en América y su porvenir. De los once ejemplos que adornan la cuidadosa y elegante impresión, dos nos interesan en especial: los detalles de unos frescos mayas y el Prometeo de Orozco, artista considerado por muchos, «the greatest living

master of fresco.» No se halla, en cambio, mención alguna de otro gran exponente del arte del fresco en América: Diego Rivera.—S. C. R.

D. B. Wymdham Lewis. *Carlos de Europa, Emperador de Occidente.* Traducido del inglés por C. Muñoz. Madrid, Espasa-Calpe, 1934.

Es un hecho muy significativo que un crítico inglés del aliento de Wyndham Lewis haya estudiado con tanta simpatía y comprensión la gran figura de Carlos V. Crece el interés del libro al ver al autor penetrar en los elevados designios del César que lucha por sostener la unidad espiritual de Europa frente a la desintegración que amenazaba a Occidente a causa del nuevo nacionalismo. No es la ambición de dominio la que lleva a Carlos a la reconstrucción de esa gran unidad sino el convencimiento personal de que la cultura moderna viene del catolicismo. En sostenerle a toda costa gasta su vida y los valores de su colosal imperio. Abatir al Turco en el exterior y al protestantismo en el interior fué siempre su empeño. Pudo deshacer las pretensiones francesas después de la batalla de Pavía; pero su ánimo generoso renunció a ello. Su noble figura resalta y se dignifica al lado del espíritu aventurero de algunos de los monarcas contemporáneos suyos. Su idea de unidad absorbe toda su vida, y de haber seguido María Tudor, casada con Felipe II, sus sabios consejos quizá el moderno nacionalismo religioso no hubiera triunfado.

Son notables los juicios que hace el señor Lewis sobre los grandes personajes de la época y los amplios elementos de cultura con que estudia aquel momento histórico de profunda desintegración, cuyas consecuencias todavía tienen actualidad.—V. Pampliega.

Rockwell, D. Cunt, Ph.D., y Nellie van de Grift Sánchez. *A Short History of California,* New York, Crowell, 1929, 671 págs., $ 3.00.

H. E. y E. G. Rensh y Mildred B. Hoover. *Historic Spots in California Valley and Sierra Counties.* Stanford, Stanford Univ. Press, 1933, 597 páginas $ 3.75.

En el primer estudio se trata tanto de los exploradores y pobladores de la California española y mexicana como de la historia de la región de los Estados Unidos. La señora Sánchez después de pasar a formar parte de una familia de descendientes de españoles ha tenido acceso a documentos de importancia relativos al primer período. La obra constituye, a pesar de que se titula *A Short History,* el único estudio serio y completo de California que se ha publicado desde hace años.

El segundo de estos libros, se ocupa especialmente, como indica el subtítulo, de los condados del Valle de San Joaquín y de la Sierra. Los autores han consultado no sólo las fuentes generales, sino también las investigaciones hechas por eruditos locales sobre cada condado. Se nota la importancia de lo español tanto en la historia como en los nombres de estos lugares.

Ambos estudios son de sumo interés para el hispanista, y el arreglo de las abundantes fuentes por capítulos puede ser de valor incalculable.—D. L. Canfield.

J. B. Trend. *The Origins of Modern Spain.* New York, The Macmillan Company, 1934, 220 páginas $ 2.50.

En este libro del profesor Trend las figuras de los profesores universitarios que directa o indirectamente plasmaron la primera República y fracasada ésta se dedicaron a la renovación docente del país, reciben sendos estudios que salvan su personalidad bien marcada. Ya no es posible ignorar las semblanzas de hombres como Julián Sanz del Río, Salmerón, Azcárate, Costa, Francisco Giner de los Ríos y Cossío, gracias a la labor amorosa del crítico inglés. No es la primera vez que el señor Trend se ha interesado en los orígenes culturales de la España contemporánea. Hace unos años *A Picture of Modern Spain* fué uno de los primeros libros en inglés en completa simpatía con las renovaciones espirituales de la Península. Sabe muchas cosas este profesor de Cambridge. *The Origins of Modern Spain* nos volvió a convencer de que por una peculiaridad del sino, los profesores liberales tenían rectitud de intención, supieron batallar por amor a las grandes virtudes, fueron fuente de inspiración para algunas generaciones de jóvenes, pero les faltó el don supremo de saber ser grandes escritores o pensadores originales. Nos fascina la personalidad de cada uno de ellos. Pero cuando el profesor Trend trata de resumir sus ideas nos quedamos fríos y aburridos. Nos permitimos una observación respecto a este libro bien intencionado, y es que su autor se identifica demasiado con las doctrinas de los hombres a quienes nos presenta, a expensas de la otra España no liberal.—M. J. B.

Luis Bertrand. *Historia de España.* Traducción del francés por Luis Santa Marina. Barcelona, Sucesores de Juan Gili, 1933, 417 págs.

No hace mucho habíamos reseñado para el Boletín el original de este libro por el académico

francés, M. Bertrand. La versión española del señor Marina tiene fluidez; satisface por su fidelidad y su buen castellano. Sería no terminar si nos pusiéramos a hacer objeciones a esta *Historia de España*, en vista de los nuevos conocimientos que poseemos tocante a la parte económica del Siglo de Oro, y las nuevas interpretaciones culturales de este mismo período. Cuanto leemos en Bertrand sobre estos temas es pobre y opaco. En fin de cuentas escribir un compendio de la historia de un gran pueblo es la cosa más difícil, en particular cuando se está pasando por una crisis ideológica como ahora.—M. J. B.

NOTICIAS LITERARIAS

Jubilación de Unamuno.—Por haber cumplido la edad de setenta años, conforme a la ley, don Miguel de Unamuno ha sido jubilado como catedrático de Lengua y Literatura griegas de la Universidad de Salamanca. El Ministro de Instrucción Pública, don Filiberto Villalobos, ha anunciado el acuerdo del gobierno de crear una cátedra permanente, que llevará el nombre de Unamuno y que éste desempeñará a perpetuidad, y nombrarle también rector vitalicio de la Universidad de Salamanca.

Con este motivo se preparan diversos homenajes en honor de Unamuno, de los que daremos cuenta. Por nuestra parte, hemos querido señalar este hecho consagrando a Unamuno una parte de este número.

Baroja en la Academia.—En la junta del 7 de junio fué elegido académico de número de la Española el gran novelista Pío Baroja.

Homenaje a García Lorca.—Para celebrar el éxito obtenido por García Lorca en su viaje a la Argentina y el Uruguay, la Federación Universitaria Escolar de Madrid organizó a su vuelta en el pasado mes de mayo un homenaje en su honor.

Concha Espina al Perú.—Ha sido nombrada por el Gobierno español embajadora extraordinaria de España para asistir a los actos que se celebren en el Perú en conmemoración del cuarto centenario de la fundación de Lima, la escritora Concha Espina.

Martínez Sierra y Jardiel Poncela en los Estados Unidos.—El cinco de julio desembarcó en Nueva York Gregorio Martínez Sierra que después de pasar una temporada en España marcha de nuevo a Hollywood a encargarse de dos películas españolas. Acompañaban al señor Martínez Sierra, Catalina Bárcena y el joven dramaturgo y escritor español Enrique Jardiel Poncela.

Fernando de los Ríos, presidente del Ateneo de Madrid.—En las últimas elecciones celebradas en el mes de mayo fué elegido presidente del Ateneo de Madrid don Fernando de los Ríos.

Premios literarios de la Academia Española.—El premio Fastenrath correspondiente al año pasado fué otorgado a Hipólito González Rodríguez «Julio Romano» por su biografía *Pedro Antonio de Alarcón, el novelista romántico*, y el premio Espinosa Cortina al drama *El divino impaciente* de José María Pemán.

Revistas españolas.—Luis Araquistáin, antiguo director de *España*, ha lanzado una nueva revista de carácter predominantemente político con el título de *Leviatán*.

También ha empezado a publicarse una revista de poesía titulada *A la Nueva Ventura*. El primer número del verano de 1934 contiene poemas de Jorge Guillén y de algunos poetas jóvenes poco conocidos. Tiene además una traducción de Rimbaud.

Monumento a Ricardo Palma.—El Consejo Provincial de Lima organizó un concurso para premiar un proyecto de monumento que se erigirá en la capital peruana al autor de las *Tradiciones*

Función teatral en Buenos Aires en honor de Benavente.—Camila Quiroga dedicó una de sus funciones teatrales en la capital argentina a honrar a Jacinto Benavente. El producto de la entrada se destinó a engrosar los fondos para la erección de un monumento en Madrid al dramaturgo español, idea patrocinada por varios centros intelectuales de la capital de España y a la que el gobierno prestará su apoyo oficial.

Premios literarios en Chile.—El premio literario «Atenea», fundado por la Universidad de Concepción para ser otorgado a la mejor obra chilena, ha correspondido al escritor Luis Durán por un libro publicado en 1932. El de la «Academia de Roma» instituído por el embajador de Italia Orazio Pedrazzi ha sido concedido a los escritores Edgardo Garrido Merino por la novela *El hombre de la montaña*, y a Eduardo Solar Correa, autor de *Semblanzas literarias de la Colonia*.

Lectura de una obra inédita de Rómulo Gallegos.—En la Asociación de Escritores y Artistas de Madrid inauguró en el pasado mes de mayo una serie de lecturas comentadas el novelista Rómulo Gallegos dando a conocer algunos capítulos de su novela en preparación titulada *Canaima*. Precedieron a la lectura de esta obra unas cuartillas de José María Salaverría estudiando la personalidad del escritor venezolano.

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Se excluye de esta bibliografía todo lo referente a España, excepto sus relaciones con América. El lector hallará en la Revista de Filología Española *una bibliografía española completa. Los libros marcados con un asterisco (*), están en la biblioteca del* Instituto de las Españas.

HISTORIA DE LA CIVILIZACIÓN

OBRAS BIBLIOGRÁFICAS

1. *Bibliografías especiales: Libros antiguos*—BBNGuat, 1934, I, 312-327. [América en general; Bibliografía guatemalteca; Bibliografía nicaragüense].
2. *Bibliografía general argentina.* Inventario analítico-crítico de todas las publicaciones argentinas desde el origen de la primera imprenta en el Río de la Plata, hasta el presente. Compil. por M. Selva y L. J. Rosso.—LitAr, 1934, VI, suplemento. 481-512.
3. *La producción bibliográfica argentina del año 1933.*—LitAr, 1934, VI, 133-166.
4. Leavitt, S. E. & C. García-Prada.—*A tentative bibliography of Colombian literature.*—Cambridge, Harvard Univ. Press, 1934, 80 págs., $ 1.00. *
5. Dobles Segreda, L.—*Índice bibliográfico de Costa Rica.* Tomo VI.—San José de Costa Rica, Imp. Lehmann y Cia., 1934, XXVIII—778 págs. *
6. González, M. P.—Sobre: J. D. M. Ford & M. I. Raphael: *A bibliography of Cuban belles-lettres.*—HR. 1934, II, 171-175.
7. Rivera, G.—*A tentative bibliography of the belles-lettres of Ecuador.*—Cambridge, Harvard Univ. Press, 1934, 76 pág., $ 1.00. *
8. Valle, R. H.—*Bibliografía mexicana de 1933.*—LyP, 1934, XII, 36-43.
9. *Últimos libros mexicanos o sobre México.*—LyP, 1934, XII, 152-156, 204-208.
10. Reimers Fenochio, G.—*Breves apuntes sobre bibliografías oaxaqueñas del siglo XVI.*—IL, 1934, II, 74-75.

GEOGRAFÍA

1. Wilgus, A. C.—*Maps relating to Latin America in books and periodicals.*—Washington, D. C., Pan American Union, 1934, $ 75.
2. E. W. S.—Sobre: F. Kün, *Grundriss der Kulturgeographie von Argentinien,* Hamburg, 1933, GJL, 1934, LXXXIII, 334-335.
3. Penck, A.—Sobre: F. Kühn, *Grundriss der Kulturgeographie von Argentinien.*—DLZ, 1934, heft 23, 1092-1093.
4. Sheppard, G.—*El clima y la fisiología en la región suroeste de la República de Ecuador. El invierno del año 1932, en la Provincia del Guayas.*—Quito, 1934.
5. Díaz, S.—*La previsión del tiempo en México.*—BJAJ, 1934, núm. 8, 191-216.
6. Salandra, D.—*Porto Bello, Puerto Bello, or Portobelo?*—HAHR, 1934, XIV, 93-95.
7. Noboa, C. M.—*La República del Ecuador.*—BUPan, 1934, LXVIII, 9-20.
8. Fernández-Gil y Casal, J.—*La Atlántida.*—RdE, 1934, núms. 77-79, 6-12.
9. Steffen, H.—*Weitere Beiträge zur Erforschungsgeschichte der südamerikanischen Kordilleren.*—IAA, 1934, VIII, 64-88.
10. González Ruiz, F.—*Historia del Amazonas.*—RdE, 1934, núms. 77-79, p. 36-43, núms. 80-82, p. 163-168.
11. González Renault, M.—*El Valle del Cauca, un paraíso tropical en Colombia.*—BUPan, 1934, LXVIII, 114-124.
12. *El Cuzco.*—BUPan, 1934, LXVIII, 77-84.
13. Simpson, G. G.—*Attending marvels: A Patagonian journal.*—New York, Macmillan, 1934, 295 págs., $ 3.00.
14. Duffus, R. L.—Sobre: G. G. Simpson, *Attending marvels: A Patagonian journal.*—NYT, 3 junio, 1934.
15. Banks, N.—*The psammocharidae of the Philippines.* PAmAAS, 1934, LXIX, núm. 1.
16. Navás, P. L.—*Insectos suramericanos.*—RACMadrid, 1934, XXXI, 9-28.
17. Vinall, H. N.—*Importantes pastos tropicales.*—BUPan, 1934, LXVIII, 125-140, 278. [Continuará].
18. Stalleng, J.—*Botánica aplicada sobre la flora argentina.*—Buenos Aires, 1934, 239 págs.
19. Noter, R. de.—*La yerba ou maté.*—Nat, 1934, LXIV, 363-364.
20. Constantin J.—*Mystères agricoles des Andes: orges du Perou, maïs de Jala.*—Nat, 1934, LXIV, 193-203.

ETNOGRAFÍA

1. Serrano, A.—*Etnografía antigua de Santiago del Estero: Siglo XVI.*—BIIH, 1933-34, XVII, 337-374.
2. Castellvi, M. de.—*Las investigaciones lingüísticas y etnográficas en la misión del Caquetá.* Introd. y bibliogr.—BEHPasto, 1934, V, 193-213.
3. Wegner, R. N.—*Indianer-Rassend und vergangene Kulturen.* Betrachtgn zur Volksentwicklg. auf. e. Forschungsreise durch Sûd-u. Mittel-amerika.—Stuttgart, Enke, 1934, VIII - 320 págs.
4. Vollmberg, M.—*Indianischer Aberglaube.*—Atlantis, 1934, VI, 301-304.
5. Saenz, M.—*Sobre el indio ecuatoriano y su incorporación al medio nacional.*—CP, 1934, I, 132.
6. Becerra, M. E.—*Los Chontales de Tabasco: Estudio etnográfico i lingüístico.*—IL, 1934, II, 29-36.
7. Tulcán, I. de.—*Apuntes para el folklore de los indios de Mocoa (capital del Putumayo).*—BEHPasto, 1934, V, 379-383.
8. Herskovits, M. J. and F. S. Herskovits.—*Rebel destiny: Among the bush negroes of Dutch*

Guiana. New York, Wittlesey House, 1934, 366 págs., $ 3.00.

HISTORIA

GENERAL

39. *South American handbook.*—New York, H. W. Wilson, 1934, 634 págs., $ 1.00. *

40. X.—Sobre: O. Maull, F. Kühn, K. Troll, and W. Knoche, *Süd-America in Natur, Kultur und Wirtschaft,* Potsdam, Akademische Verlagsgesellschaft Athenaion, [1930-1932?].—GRev, 1934, XXIV, 159-161.

41. Reid, W. A.—*Algumas realizações dos paizes da America latina em 1933.*—BPAU(P), 1934, XXXVI, 94-104.

42. Shiels, S. J.—Sobre: J. E. Thompson, *Mexico before Cortez;* J. Kelly, *Pedro de Alvarado conquistador;* F. Rippy, *Historical evolution of Hispanic America;* Wm. Robertson, *History of Latin American nations.*—Th, 1934, VIII, 672-676.

PREHISPÁNICA

43. Robertson, J. A.—Sobre: T. A. Willard, *The lost empire of the Itzaes and Mayas,* Glendale, Cal., 1933.—HAHR, 1934, XIV, 242-243.

44. Thompson, E. H. *The Maya date stone.* ML, 1934. X, núm. 5, p. 21, 46-48.

45. Mejía y Mejía, J. C.—*Ensayo sobre prehistoria nariñesa.*—Pasto (Colombia), 1934, 97 págs.

46. Romero, J. A.—*Contribución a la bibliografía azteca.*—IL, 1933-34, I, 312-319.

47. Chávez Orozco, L.—*Historia de México: Época precortesiana.*—México, Edit. «Patria», 1934, 254 págs.

48. Robertson, J. A.—Sobre: J. E. Thompson, *Mexico before Cortez,*—New York, 1933. HAHR, 1934, XIV, 90-91.

49. Borbolla, D. F. R. de la.—*Monte Albán: La más rica metrópoli indígena de México.*—BUPan, 1934, LXVIII, 1-8.

COLONIAL

50. Bayle, C.—*España en Indias. Nuevos ataques y nuevas defensas.*—Vitoria, Edit. «Iluminare», 1934, 450 págs., 12 ptas. (Biblioteca Hispana Missionum, vol. VII).

51. Rosemberg, S. L. M.—Sobre: C. Pereyra, *La conquista de las rutas oceánicas,* Madrid, 1929.—HAHR, 1934, XIV, 234-235.

52. Rosemberg, S. L. M.—Sobre: C. Pereyra, *Las huellas de los conquistadores,* Madrid, 1929.—HAHR, 1934, XIV, 235-236.

53. Schafer, E.—*Nuevas noticias sobre la fundación e instalación definitiva de la Casa de Contratación de Sevilla.*—IP, 1934, VIII, 44-47.

54. Prestage, E.—*The Portuguese pioneers.*—New York, Macmillan, 1934.

55. Gandía, E. de.—Sobre: T. M. Cestero, *Colón* (Su nacionalidad. El predescubrimiento de América. Su tumba y el faro conmemorativo), Buenos Aires, 1933.—Nos, 1934, LXXXI, 241-242.

56. Branchi, E. C.—*Los enigmas de Colón: América fué descubierta el 13 de octubre de 1492.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1934, 155 págs., 6.00 pesos. *

57. Kretschmer, K.—*Die verschollene Kolumbuskarte von 1498 in einer türkischen Weltkarte von 1513.*—PMit, 1934, LXXX, núm. 2, 48-50.

58. Prescott, W. H.—*The conquest of Mexico.* Illustr. by K. Henderson. Introd. by C. Van Doren.—New York, The Junior Literary Guild, 1934, 594 págs., $ 3.00.

59. Medina de la Torre, T.—*Muerte del último emperador azteca.*—BJAJ, 1934, núm. 9, 227-230.

60. Carrancá y Trujillo, R.—*Las ordenanzas de gremios de Nueva España.*—RdE, 1934, núm. 77-79, 47-51. [Conclusión].

61. Rosenberg, S. L. M.—Sobre: C. Pereyra, *Hernán Cortés,* Madrid, 1931.—HAHR, 1934, XIV, 237.

62. Domínguez, M.—*El Perú de la conquista, arriba del paralelo 19.°, terminaba en el río Guapay.*—RABA, 1934, XLIX, 3-6.

63. Gandía, E. de.—*Los límites de la gobernación de don Pedro Malaver de Silva.*—BIIH, 1933-34, XVII, 83-97.

64. Wilgus, A. C.—Sobre: M. Bishop, *The odyssey of Cabeza de Vaca,* New York, 1933, HAHR, 1934, XIV, 84-85.

65. Robertson, J. A.—Sobre: A. del Solar y Taboada and J. de Rújula y de Ochotorena, *El adelantado Hernando de Soto,* Badajoz, 1929, HAHR, 1934, XIV, 89-90.

66. *Información de los méritos y servicios prestados por don Fernando de Tapia, en la conquista y fundación de Querétaro y Provanza del Cacicazgo de don Diego de Tapia.*—BAGN, 1934, V, 34-61.

67. *Commission of Francisco de Ibarra for the Conquest of Nueva Vizcaya.* Contributed with an introd. by L. Byrd Simpon.—HAHR, 1934, XIV, 65-70.

68. Medina, J. T.—*The discovery of the Amazon,* according to the account of Fr. Gaspar de Carvajal and other documents. Trans. by B. T. Lee, edit. by H. C. Heaton.—New York, American Geographical Society, 1934, XIV-467 págs. *

69. Carbia, R. D.—*La provincia de Nueva Extremadura en el siglo* XVI. Ubicación documentada, con el auxilio de piezas inéditas y desconocidas, de la tierra cedida a don Pedro Maraver de Silva en 1568.—BIIH, 1933-34, XVII, 207-219.

70. *Compendiosa noticia de la Ysla de Santo Domingo en el mar océano que don Domingo Pantaleón Alvarez de Abreu su arzobispo remite a V. M. por resultas de la Pastoral general visita de su cargo principiada en octubre 18 de 1739.* Publ. por E. Rodríguez Demorizi.—Clio, 1934. fasc. III, p. 95-100.

71. L. E. J.—Sobre, D. H. Popenoe, *Santiago de los Caballeros de Guatemala,* Cambridge, Mass., 1933. GJL, 1934, LXXXIII, 333.

72. Garretón, A.—*La municipalidad colonial. Buenos Aires desde su fundación hasta el gobierno de Laviz.*—Buenos Aires, Edit. Menéndez, 1934, 480 págs., 8 pesos.

73. Larreta, E.—*Las dos fundaciones de Buenos Aires.* Preced. de un est. por E. de Gandía.—Buenos Aires, Imp. J. L. Rosso, 1934, 113 págs., 3.50 ptas.

74. Ravignani, E.—*Santiago Liniers no fué Conde de Buenos Aires.*—BIIH, 1933-34, XVII, 375-436.

75. Karraker, C. H.—*The Hispaniola Treasure.*—Philadelphia, Univ. of Pensylvania Press, 1934, $ 2.00. [Expedición de Willian Phips en 1687].

76. Caillet-Bois, T.—*El «año de los insurgentes». Bouchard en la Costa de California.* [1817-1819].—BIIH, 1933-34, XVII, 322-336.

INDEPENDENCIA

77. Urquizo, I.—*Los precursores de la independencia.*—Cri, 1934, XI, 173-186.

78. Toro Ruiz, I.—*Mas próceres de la independencia.*—Latacunga (Ecuador), 1934.

79. Chávez Mata, J. M.—*El libertador.*—Guayaquil, 1934.

80. Dietrich, W.—*Simón Bolívar und die lateinamerikanischen. Unabhängigkeitskriege.*—Hamburg, Paul Hartung, 1934, IV-278 págs.

81. Pierson, W. W. Jr.—Sobre: C. Parra-Pérez: *Bolívar: A contribution to the study of his political ideas.* Trans. by A. N. Cleven, Pittsburgh, 1930.—HAHR, 1934, XIV, 225-227.

82. Santovenia, E. S.—*Bolívar y Martí.* Dibujos de José Martí y Jorge Mañach.—La Habana, Imp. «El Siglo XX», 1934.

83. Varela, A. H.—*Profetas, apóstoles y redentores.* (Episodios de la gesta emancipadora consciente y organizada)—Buenos Aires, Ed. por el autor, 1934, 144 págs.

84. Mercedes Constanzó M. de las.—*Sublevación de los prisioneros españoles en San Luis.*—BIIH, 1933-34, XVII, 177-198. [República Argentina, 5 abril 1818].

85. Fisher, L. E.—*The background of the revolution for Mexican indepence.* Boston, Christopher, 1934, 512 págs., $ 4.00. *

ARGENTINA

86. Kühn, F.—*Geopolitische Betrachtungen über Argentinien im Zusammenbang mit Einwanderung, Wettkrise und Arbeitslosigkeit.*—IAA, 1933-34, VII, 281-287.

87. Quesada, H. C.—*El escudo nacional.*—MEC, 1934 LIII, 3-14.

88. Orizaola Roldán, I.—*Historia del provincialismo de la Pampa.*—Buenos Aires, Ed. por el autor, 1934, 2 vols., 328 y 287 págs.

89. Gras, A.—*Los días críticos del 80* [en Buenos Aires].—Nos, 1934, LXXXI, 5-27.

90. Canter, J.—*Una interesante carta de Pueyrredón.*—BIIH, 1933, 34, XVII, 436-446. [Datada en Jujuy a 3 de diciembre de 1811].

BOLIVIA

91. Schurz, W. L.—*As três Bolívias.*—BPAU (P), 1934, XXXVI, 372-377.

BRASIL

92. Gobineau, A. de.—*Lèttre a Dom Pedro II, Empereur du Brésil.*—NRFr, 1934, XLII, 285-288.

CENTRO-AMÉRICA

93. Thompson Quirós, E.—*Perspectivas de la historia y cultura de Costa Rica.*—RdE, 1934, núms. 77-79, 44-46.

94. Belausteguigoitia, R. de.—*Con Sandino en Nicaragua. (La hora de la Paz).*—Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 244 págs., 10 lám., 5 ptas. *

95. Hoare, R.—*Revolt in Central America.* [Honduras].—CoR, 1934, CXLV, 722-730.

COLOMBIA

96. López de Mesa, L.—*De cómo se ha formado la nación colombiana.*—Bogotá, Libr. Colombiana, 1934, 228 páginas. *

97. Villalobos Domínguez, C.—*Neo-liberalismo en Colombia.*—Nos, 1934, LXXX, 207-216.

CUBA

98. Henríquez i Carvajal, F.—*El generalísimo* [Máximo Gómez].—Clio, 1934, fasc. III, p. 77-87.

99.—Fabre-Luce.—*Revolution à Cuba.*—paris, Ed. du Pamphlet, 1934, 10 fr.

100. Porset, C.—*Cuba's troubled wateers.*—NaNY, 1934, CXXXVIII, 353-354.

101. Rotvand, G.—*Les événements de Cuba.*—EN, 1934, XVII, núm. 833, 85-86.

102. Wickes, C.—*Conditions in Cuba.*—NRep, 1934, LXXVIII, 199.

103. Lamar Schweyer, A.—*Cómo cayó el Presidente Machado: Una página oscura de la diplomacia americana.*—Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 224 págs., 5 ptas. *

CHILE

104. Encina, F. A.—*Portales* [1793-1837].—Santiago de Chile, Nascimento, 1934, 2 tomos.

ECUADOR

105. Efrén Reyes, O.—*Brevísima historia general del Ecuador.* (Hasta 1933). Quito, Edit. América, 1934.

106. L. N. P.—*Crónicas: Dos años de vida política en el Ecuador. (1932-1933).*—RyF, 1934, CV, 235-254. [Continuará].

MÉXICO

107. Teja Zabre, A.—*Breve historia de México.*—México, Secr. de Educación Pública, 1934, 192 págs. *

108. Tejera, H.—*Tres historias de México.*—LyP, 1934, XII, 190-196. [Sobre: L. Chávez Orozco, *La prehistoria y la historia precortesiana;* A. Toro, *La conquista y la colonia, siglos* XVI *al* XVIII; A Teja Zabre, *Breve historia de México*].

109. Robertson, J. A.—Sobre: E. H. Thompon, *The people of the Serpent,* Boston, 1932.—HAHR, 1934, XIV, 241-242.

110. Rivera, R.—*Social aspects of modern Mexico.*—ML, 1934, X, núm. 6, 22-43. [Continuación].

111. Hanighen, F. C.—*Santa Anna: the Napoleon of the West.*—New York, Coward-McCann, 1934, 326 págs., $ 3.50. *

112. Pérez Martínez, H.—*Juárez, el impasible.* Cartapról. de J. M. Puig Casauranc.—Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 276 págs., 5 ptas. (Vidas Españolas e Hispanoamericanas del siglo XIX). *

113. Dromundo, B.—*A quince años de Emiliano Zapata, (1919-1934).*—México, 1934.

114. Calles, P. E.—*Principios de doctrina para la organización del ejército de México.* Conferencia. —México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1934, 64 págs.

115. Suro, G. A.—*Mexico's six-year plan.*—ML, 1934, X. núm. 5, 11-12; 62-64.

116. Othón Díaz, E.—*Ante el futuro: Oaxaca y el plan sexenal.*—México, D. F., 1934, 120 págs.

117. *El plan sexenal de México.*—BUPan, 1934, LXVIII, 374-385.

PARAGUAY

118. Díaz Pérez, V.—*La revolución comunera del Paraguay.*—RdE, 1934, núms. 80-82, p. 137-142.

PERÚ

119. Martín, P. A.—Sobre: M. de Mendiburu, *Diccionario biográfico del Perú,* Lima, 1931-33.—HAHR, 1934, XIV, 221-222.

120. Haya de la Torre, R.—*El aprismo en Perú.*—Cri, 1934, XI, 326-328; ND, 1934, núm. 5, p. 12 y 13.

PUERTO RICO

121. *Conditions générales et économiques de l'Ile de Puerto Rico.*—FrAm, XXV, núm. 265, 22-24.

DERECHO

122. Scott, J. B.—*The Spanish origin of international law.*—New York, Oxford Univ. Press, 1934, $ 3.50. *

123. Nielsen Reyes, F.—*Aspectos del derecho internacional americano.* (Con motivo de la VII conferencia panamericana de Montevideo).—Jena und Leipzig, Wilhelm Gronau, 1934, 24 págs. *

124. Bustamente, A. S. de.—*América y el derecho internacional.*—BUPan, 1934, LXVIII, 158-165.

125. Villagómez Yépez, J.—*Los nuevos fundamentos del derecho internacional* —Quito, Tall. Gráf. Nacionales, 1934.

126. Ruiz Moreno, I.—*Derecho público argentino.*—Buenos Aires, 1934, 187 págs.

127. Iglesias, A. R.—*La Constitución argentina.* (Curso teórico-práctico de instrucción y moral cívicas). —Buenos Aires, Ed. por el autor, 1934, 358 págs.

128. Malagarriga, C.—*Derecho comercial argentino. Código de comercio comentado según la doctrina y la jurisprudencia.*—Buenos Aires, Ed. Lajouane y Cía., 1934, XX-488 págs.

129. Tascón, T. E.—*Derecho constitucional colombiano: comentarios a la constitución nacional.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1934, 368 págs.

130. *Historia de las leyes. Legislatura de 1931.* Ed. ordenada por la Cámara de Representantes. Tomo XXI.—Bogotá, Imp. Nacional, 1934. *

131. *Los municipios cubanos a través de la jurisprudencia.* Tomo II.—La Habana, Jesús Montero, 1934, 35 págs. (Biblioteca Jurídica de Autores Cubanos y Extranjeros, Tomo XII).

132. Arteche, G.—*Derecho práctico parroquial.*—Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1934, 874 págs.

133. *Código de comercio reformado.* Anotado y concordado con los de Alemania, Argentina, Chile, España, Francia e Italia, por M. Andrade.—México, 1934, 5 pesos.

134. Palacios, A. L.—*El socialismo argentino y las reformas penales.*—Buenos Aires, Claridad, 1934, 190 págs $ 1.50.

135. Casasús, J. J. E.—*Por la abolición del castigo capital: la pena de muerte en la legislación de guerra.*—La Habana, Jesús Montero, 1934, 144 págs. (Biblioteca Jurídica de Autores Cubanos y Extranjeros, tomo XIII).

136. Carrancá y Trujillo, R.—*La condena condicional y la multa.*—México, Edit. «Anales de Jurisprudencia», 1934, 8 págs.

137. Latorre U., L. F.—*Trabajos jurídicos.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1934, 3 tomos, 240, 439 y 376 págs. *

138. Botero Isaza, V.—*La propiedad como derecho natural y como función social.* (II). RJav, 1934, I, 253-262.

ECONOMÍA

139. Tannenbaum,—F. *Whither Latin America?* An introduction to its economic and social problems. Introd. by J. T. Shotwell.—New York, T. Y. Crowell, 1934, XIX-185 págs., $ 2.00. *

140. La Farge, O.—Sobre: F. Tannenbaum, *Whither Latin America?*—NYT, 18 marzo, 1934.

141 Millspaugh, A. C.—Sobre: F. Tannenbaum, *Whither Latin America?*—APSR, 1934, XXVIII, 533, 534.

142. Smith, G. H.—*Actuales problemas económicos en la América latina.*—BUPan, 1934, LXVIII, 166-178.

143. Berchtold W. E.—*New trade war for South American markets.*—LD, 1934, CXVII, núm. 9, 42-43.

144. Heysen, L. E.—*Presente y porvenir del agro argentino.*—Lima, 1934.

145. Colom, J. L.—*Progresos agrícolas de Colombia.*—BUPan, 1934, LXVIII, 35-49.

146. Alanis Patiño, E.—*El agrarismo de México.*—Cri, 1934, XI, 323-325.

147. Chaves, F.—*El nuevo código agrario mexicano.*—CP, 1934, I, 142-143.

148. Dobie, J. F.—*Mexico's mines come back.*—NYHT, 11 marzo 1934.

149. Tercero, J.—*Chile reorganiza la industria del salitre.*—BUPan, 1934. LXVIII, 509-515.

150. Phillips, M. O.—*La industria fabril en el Distrito Federal de México.*—BUPan, 1934, LXVIII, 98-113.

151. *La industria textil en México. El problema obrero y los problemas económicos.* México, Tall. Gráf. de la Nación, 1934, 294 págs.

152. Phillips, H. A.—*West Indies welcome rum trade revival.*—LD, 1934, CXVIII, núm. 7, p. 28.

153. *Instituto de defensa del café en Costa Rica.*—BUPan, 1934, LXVIII, 148-151.

154. Guggengeim, H. F.—*Cuba: world sugar bowl.*—NYHT, 11 marzo 1934.

155. Beattie, W. R.—*Cultivo del cacahuete o maní.*—BUPan, 1934, LXVIII, 516-532.

156. *The fishery survey in Puerto Rico.* — Science, 1934, LXXIX, 356-357.

157. Fernández Montúfar, J.—*Boceto histórico del ferrocarril nacional.*—San José de Costa Rica, Imp. Nacional, 1934.

158. Manchester, A. K. — Sobre: J. S. Duncan, *Public and private operation of railways in Brazil*, New York, 1932.—HAHR, 1934, XIV, 232-234.

159. *The Mar Year book. River Plate Shipping Manual.* —Buenos Aires, 1934, 165 págs.

160. Giménez, R.—*Radio contabilidad.* (Método para aprender por radiotelefonía, teneduría de libros por partida doble). Buenos Aires, Ed. del autor, 1934, 38 págs.

161. Wais Band, O.—*Esquema económico-social de Chile.*—Santiago de Chile, 1934.

162. Cordémans de Bray, L.—*El servicio social en Chile.*—BUPan, 1934, LXVIII, 365-373.

163. *Ley de creación del fondo de crédito popular en México.*—BUPan, 1934, LXVIII, 146-148.

164. Anzola, N.—*Intervencionismo de estado y legislación obrera.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1934, 43 págs. *

RELIGIÓN

165. Mechan, J. L.—*Church and state in Latin America: A history of politico-ecclesiastical relations.*—Chapel Hill, Univ. of North Carolina Press, 1934, X-550 págs., $ 4.50

166. Munro, D. G.—Sobre: J. L. Mecham, *Church and state in Latin America.*—APSR, 1934, XXVIII, 543.

167. O'Neill, G.—*Golden years on the Paraguay, a history of the Jesuit missions, from 1600 to 1767.*—London, 1934, 5 s.

168. Rambo, B.—*Der Held vom Berge Tayo. Eraählg vom Untergang d. Guaranimissionen in Paraguay.*—Freiburg, Herder, 1934, 92 págs.

169. Bayle, C.—*Los nuevos Beatos Mártires del Paraguay, simiente de las Reducciones.*—RyF, 1934, CIV, 145-161.

170. Rosa, E.—*Primizie di martiri dell'America Latina: IBB Rocco González de Santa Cruz, Alfonso Rodríguez e Giovanni del Castillo, della Compagnia di Gesù.*—Roma, Tip. della Pont. Univ. Gregoriane, 1934, 216 págs.

171. Testore, C.—*I martiri gesuiti dell Sud America: BB. Rocco González de Santa Cruz, Alfonso Rodríguez, Giovanni del Castillo, della Compagnia di Gesù.* —Isola del Liri, Soc. Tip. A. Macioce e Pisani, 1934, XVI, 194 págs., lir. 8.

172. Vargas Ugarte, R.—*El P. Diego de Torres Bollo y el Cardenal Federico Borromeo: Correspondencia inédita.*—BIIH, 1933-34, XVII, 59-82. [El padre Bollo fué el primer provincial de la provincia del Paraguay hasta 1615].

173. Otero D'Costa, E.—*El padre José Gumilla.*—Send, 1934, I, 131-134. [misionario jesuita en el Nuevo Reino de Granada].

174. Leite, S.—*Um centenário celebre: 1534-1934: A primeira biografía inédita de José de Anchieta, apóstolo de Brasil.*—Lisboa, Ediçoes «Broteira», 1934, 32 págs.

175. Tobar y R., E.—*El Padre Guatemala* [Fray José Ramón Rojas de Jesús María (Siglo XIX)].—ASGHG, 1934, X, 294-322. [Continuación].

176. Watters, M.—*A history of the Church in Venezuela: 1810-1930.*—Chapel Hill, N. C., Univ. of N. C. Press, 1934, $ 3.00.

177. Fariña Núñez, P.—Sobre: M. Gálvez, *La vida de fray Mamerto Esquiú*, Buenos Aires, 1933.—Nos, 1934, LXXXXI, 114-115.

178. *Anuario católico argentino.*—Buenos Aires, Junta Nacional de la Acción Católica, 1934, 660 págs., $ 1.60.

179. Chadourne, M. — *Au Mexique.*—E. 1934, XXXIV, 38-54.

180. Rodríguez Cabal, J.—*Regina Coeli: La Virgen del Rosario de Guatemala.*—Guatemala, Tip. Sánchez y de Guise, 1934, 44 págs. *

181. *Cánticos del 32 congreso eucarístico internacional.* —Buenos Aires, Ed. Peuser, 1934.

182. *Programas de catecismo,* elaborados por la curia primada de Bogotá, para uso de las escuelas públicas primarias.—Bogotá, Imp. Nacional, 1934 61 págs.

ARQUEOLOGÍA Y ARTE

183. Means, P. A.—*New clues to early American culture.*—NYT, 20 mayo 1934.

184. Mason, J. A.—*Esculturas mayas rescatadas de la selva.*—BUPan, 1934, LXVIII, 340-355.

185. Ludendorff, H.—*Weitere astronomische Inschriften der Maya.*—Berlin, Verlag der Akademie der Wissenschaften, 1934, 17 págs.

186. Kuhlmann, E. von.—*Un viaje aéreo a las ruinas mayas de Yucatán.*—ASGHG, 1934, X, 265-290.

187. Valcárcel, L. E.—*Descubrimientos arqueológicos en el Cuzco.*—BUPan, 1934, LXVIII, 495-498.

188. Maretт, R. H. K.—*Archeological tours from Mexico City.*—Foreword by T. A. Joyce.—New York, Oxford Univ. Press, 1934, XIII, 117 págs., $ 1.25. *

189. Medina de la Torre, F.—*Monumentos arqueológicos en el oriente del estado de Jalisco.*—BJAJ, 1934, núm. 9, 217-226.

190. Vizcarra, I. G.—*El jeroglífico del antiguo reino de Colimán.*—México, Imp. Linomex, 1934.

191. Medina, P. M.—*Descubrimientos de tumbas arqueológicas* [Perú y Bolivia].—BSGL, 1934, LI, 35-45 [Conclusión].

192. Lunardi, F.—*La importancia del macizo colombiano y del páramo de las papas en la prehistoria de Sur América.*—BEHPasto, 1934, V, 244-285.

193. Lothrop, E. B. and S. K.—*An ancient culture brought to light.*—NYT, 25 febr. 1934. [Panamá].

194. *Exposición de tejidos de Guatemala.* — BUPan, 1934, LXVIII, 338-339.

195. López de Mesa, L.—*De cómo se expresa en arte el pueblo colombiano.*—Send, 1934, I, 6-19.

196. Leonard, I. A.—Sobre: *Tres siglos de arquitectura colonial,* México, Secretaría de Educación Pública, 1933.—HAHR, 1934, XIV, 228-229.

197. Noel, M. S.—*Teoría histórica de la arquitectura virreinal.*—Buenos Aires, Peuser, 1934, 252 págs.

198. Martín, P. A.—Sobre: *Las tablas de la conquista de México en las colecciones de Madrid,* [de Miguel González]. Pról. de Genaro Estrada, Madrid, 1933.—HAHR, 1934, XIV, 222-223.

199. *La litografía en México en el siglo* XIX.—Ediciones facsimilares de la Biblioteca Nacional de México. (U. N. M.). Sesenta facsímiles de las mejores obras, con un texto de M. Toussaint.—México, Estudios Neolitho, 1934.

200. Crespo, J. J.—*Aspecto de la actual pintura mexicana.*—Cri, 1934, XI, 28-31.

201. Rivera, Diego.—*Portrait of America.*—New York, Convici-Friede, 1934, $ 3.50. [Frescos de Rivera y texto de B. D. Wolfe].

202. Poore, C. G.—Sobre: D. Rivera, *Portrait of America.*—NYT, 13 mayo 1934.

203. Jewell, E. A.—*Orozco's murals at Dartmouth.*—ML, 1934, X, núm. 6, p. 25, 28.

204. Marinello, J.—*Julito Girona o la adolescencia definidora.*—Orto, 1934, XXIII, 89-93. [Joven escultor cubano.]

CIENCIA Y EDUCACIÓN

205. Alvarez López, E.—*Félix de Azara, precursor de Darwin.* ROcc, 1934, XLIII, 149-166.

206. Alvarez Llevas, J.—*D. Indalecio Llevano (1833-1913).*—Palabras al ser colocado el retrato del ilustre ingeniero en el observatorio astronómico nacional.—Send, 1934, I, 121-126.

207. Samper Ortega, D.—*Don Ezequiel Uricoechea:* Bogotá, 10 de abril de 1834—Beyrouth, 28 de junio de 1880.—Send, 1934, I, 202-205. [Naturalista y etnólogo].

208. Llabrés, J.—*Breve noticia de la labor científica del capitán de navío D. Felipe Bauzá y de sus papeles sobre América.*—BSAL, 1934, XXV, 64-73.

209. Smith, H. L. and H. Littell.—*Education in Latin America.* - New York, American Book Co., 1934, 445 págs., $ 3.00.

210. Barcón Olesa, J.—*Belgrano educador.*—Buenos Aires, Tall. Gráf. L. J. Rosso, 1934, 175 págs.

211. Acuña, A.—*La escuela en el régimen de organización de la instrucción pública argentina.*—(La escuela activa: Sistema Montessori-Kindergarten).—Nos, 1934, LXXXI, 160-174. [Continuación].

212. *Educación común en la capital, provincias y territorios nacionales.* (año 1932).—Buenos Aires, Talleres Gráf. del Consejo N. de Educación, 1934, 448 págs. [Informe presentado al ministerio de instrucción pública por el consejo nacional de Educación]. *

213. Fesquet, A. E. J.—*Trabajos prácticos de historia natural.*—Buenos Aires, 1934, 239 pág.

214. Vinardell, A.—*Historia argentina.* Resúmenes para los grados 3.º y 4.º de las escuelas primarias, de acuerdo con los programas en vigor.—Busnos Aires, Ed. del autor, 1934, 64 págs.

215. Marín V., A.—*Apuntes sobre el movimiento educacionista en Colombia.*—BUPan, 1934, LXVIII, 451-460.

216. *Higher education for women in Colombia.*—SchSoc, 1934, XXXIV, 603.

217. *Carta dirigida por el Secretario del Ministerio de Educación Nacional al Excelentísimo señor Presidente de la República, sobre reforma educativa, y respuesta de este último.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1934. 26 págs. *

218. *Informe sintético relativo a las labores y adelantos de la escuela de odontología que presenta el director de ella, al señor Rector de la Facultad.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1934. *

219. Restrepo, J. S.—*La escuela laica.*—RJav, 1934, I, 242-252.

220. Díaz, F. J.—*Curso de sanidad.* 2.ª ed.—Bogotá, Imp. Nacional, 1934, 74 págs. *

221. Molina, E.—*La Universidad de Concepción:* [Chile] *La Universidad y las inquietudes sociales.*—A, 1934, XXVI, 107-123.

222. Garcés, V. M.—*Asuntos pedagógicos: Libros y bibliotecas.*—Ambato, Ecuador, Imp. del Colegio Bolívar y Tip. de A. M. Garcés, 1934.

223. Fisher, L. E.—Sobre: C. D. Ebaugh, *The national system of education in Mexico,* Baltimore, Johns Hopkins Univ. Press, 1931.—HAHR, 1934, XIV, 230-232.

224. Bassols, N.—*La autonomía de la Universidad.* Con un memorandum sobre la materia, de J. M. Puig Casauranc.—México, Imp. de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1934, 42, págs., 0.50 pesos.

225. *Palabras del Secretario de Educación Pública al Cuerpo de Inspectores de Escuelas Primarias del Distrito Federal,* el día 16 de febrero de 1934.—México, Secretaría de Educación Pública, 1934, 46 págs., colofón, 22 gráficas y 12 cuadros estadísticos.

226. *The political pledge required of Mexican teachers.*—SchSoc, 1934, XXXIX, 535-536.

227. *University of Mexico.*—AUR, 1934, XXI, número 2. 135-136. [Centenario de la fundación de la escuela de medicina en la ciudad de México, desde el 23 al 29 de octubre].

228. Mateos, J.—*Comentario de la disertación sobre la física moderna que envió a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística el Sr. D. Pedro Zuloaga.*—BSMGEMéxico, 1934, XLIV, 69-100. [Continuación].

229. Silva, A.—*Psicología de las relaciones administrativas del superintendente de escuelas en Puerto Rico.*—San Juan, P. R., Tip. San Juan, 1934, 16 págs.

230. Caracciolo Parra, L.—*Filosofía universitaria venezolana.* (1788-1821). 2.ª ed. Discurso y estudio histórico.—Caracas, Edit. Sur-América, de Parra León Hermanos, 1934, 280 págs. *

VIAJES

231. Azara, F.—*Viajes por la América meridional.*—Tomos I y II. Trad. del francés por F. de las Ba-

rras de Arazón.—Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 2 tomos, 256 y 328 págs., 5 ptas. (cada tomo) *

2. Van de Velde, P.—*El viaje de Humboldt a Oaxaca, un mito.*—Oaxaca, México, 1934, 28 págs.

3. Siegfried, A.—*Amérique latine.* - Paris, Librairie Armand Colin, 1934, 10 fr. *

4. Rain, P.—Sobre: A. Siegfried, *Amérique latine.* - REH, 1934, CI, 224.

5. Soupault, P.—Sobre: A. Siegfried, *Amérique latine.* - EN, 1934, XVII, núm. 840, 276-277.

6. Franck, H. A.—*Vagabonding down the Andes.* Nueva ed.—London, Appleton-Century, 1934, 7 s, 6d.

7. G. C. S.—Sobre: R. J. Hunt, *The Livingstone of South America: The life and adventures of W. Barbrooke Grubb,* London 1933.—GJL, 1934, LXXXIII, 333-334.

8. Peart, B.—*Tía Barbarita.*—(Memories of Barbara Peart).—Boston, Houghton Mifflin, 1934, 360 págs., $ 2.50. *

9. Poore, C. G.—Sobre: B. Peart, *Tía Barbarita* —NYT, 21 enero 1934.

0. Sobre: W. Penck, *Puna de Atacama:* Bergfahrten und Jagden in der Cordillere von Südamerika, Stuttgart, 1933.—GJL, 1934, LXXXIII, 241-242.

1. Deuel, J. V.—*White Cayuca.*—Boston, Houghton Mifflin, 1934, 280 págs., $ 3.00. [Viaje al Amazonas].

2. Simpson, C. G.—*Attending marvels: A Patagonian journal.*—New York, Macmillan, 1934, 295 págs., $ 3.00.

3. Franck, H. A.—*Working north from Patagonia.* London, Appleton-Century, 1934, 7s. 6d.

4. Fleming, P.—*Brazilian adventure.*—New York, Scribner's, 1934, 412 págs., $ 2.75. *

5. Poore, C. G.—Sobre: P. Fleming, *Brazilian adventure.*—NYT, 14 enero 1934.

6. Houlson, J. H.—*Blue blaze.*—New York, Bobbs-Merill, 1934, $ 3.00. [Viaje de investigación etnográfica en Honduras].

7. A. W. S.—Sobre: O. Rutter, *If crab no walk: a traveller in the West Indies,* London. 1933.—GJL, 1934, LXXXIII, 157-158.

8. La Rüe, E. A. de.—*Une expédition au Yurumangui et au Naya, fleuves de la Cordillère occidentale des Andes de Colombie.*—G, 1934, LXI, 117-128. [Continuación].

9. Barras, F. de las.—*Viaje científico de dos alemanes, Köbler y Adzer, por los ríos de Colombia en 1887.* —AUM, 1934, III, 80-97.

0. Melfi, D.—*En las riberas del Paraná-Guazú.*—A, 1934, XXVI, 1-15; 125-141.

1. Gill, R. C.—*Mrs. Robinson Crusoe in Ecuador.* NGM, 1934, LXV, 133-172.

2. Huxley, Aldous.—*Beyond the Mexique Bay.*—New York, Harper & Brothers, 1934, $ 2.75. [Impresiones sobre Centroamérica y México].

3. Quennell, P.—Sobre: A. Huxley, *Beyond the Mexique Bay.*—NaL, 1934, VII, 601.

4. Poore, C. G.—Sobre: A. Huxley, *Beyond the Mexique Bay.*—NYT, 6 mayo 1934.

255. Simpich, F.—*Vignettes of Guadalajara.*—NGM 1934, LXV, 329-356.

256. Ramsay, L. W.—*Time out for adventure.*—New York, Doubleday, Doran and Co., 1934, $ 2.75. [Viaje a Méjico. Ilustr. de J. Anthony Kelly].

257. Sobre: L. W. Ramsay, *Time out for adventure.*—NYT, 25 marzo 1934.

258. Brumpt, E.—*Voyage au Mexique.*—G, 1934, LXI, 56-75.

259. Kaulfers, W. V.—*Sidelights on Mexico.*—HispCal, 1934, XVIII, 195-206.

260. Weil, B.—*Panamá.* Trad. de l'allemand par A. Lehman.—Paris, Grasset, 1934, 300 págs.

LENGUA

LENGUAS INDIAS

261. Rubio, H.—*Distribución geográfica de las lenguas aborígenes en el estado de Hidalgo.* IL, 1934, II, 37-54.

262. Villacorta C., J. A.—*Estudios sobre lingüística guatemalteca.* ASGHG, 1934, X, 331-374. [Continuación].

263. García Conde, A.—*Fonología nahuatl: México, su origen geográfico e histórico.* — IL, 1933-34, I, 258-265.

264. Robles, R. C.—*La traducción literal y la traducción semántica del idioma mixteco.*—IL, 1934, II, 58-59.

265. Velázquez, G. G.—*Vocabulario otomí del pueblo de Santa María Mazatla, Mex.*—IL, 1934, II, 54-58.

266. Velde, P. van de.—*Breve vocabulario comparado del idioma zapoteco.*—IL, 1933-34, I, 251-257.

267. Tulcán, I. de.—*Ensayo de gramática del Inga y del Napeño.*—BEHPasto, 1934, V, 326-333. [Dialectos colombianos de la familia Kicua].

GRAMÁTICA CASTELLANA

268. Sigales, C.—*La frase interrogativa en «El Periquillo Sarniento» y en los usos de México.*—IL, 1934, II, 7-16.

269. Rael, J. B.—*«Cosa nada» en el español nuevomejicano.*—MLN, 1934, XLIX, 31-32.

DIALECTOLOGÍA

270. *Aportaciones a la geografía lingüística de México.* IL, 1933-34, I, 322-328.

271. Gutiérrez Eskildsen, R. M.—*Cómo hablamos en Tabasco.*—IL, 1933-34, I, 265-312.

272. Becerra, M. E.—Sobre: R. M. Gutiérrez Eskildsen, *Cómo hablamos en Tabasco.*—IL, 1934, II, 59-64.

273. Quirarte, C. E.—*El lenguaje usado en Nochistlán. II. Persistencia de formas clásicas. Lenguaje folkórico.*—IL, 1933-34, I, 164-200.

274. Wright L. O.—*Final «S» plus «N» - glide in Mexico.*—MLN, 1934, XLIX, 18-19.

275.—Riegler, R.—Sobre: R. Oroz, *El uso metafórico de nombres de animales en el lenguaje familiar y vulgar chileno.*—LGRPh, 1934, LV, 126-127.

ENSEÑANZA DEL IDIOMA

276. Huerta, D.—*Mi primera gramática.* Para el tercero y cuarto año.—México, Imp. Labor, 1934, 106 págs.

LITERATURA

OBRAS GENERALES

277. Mejía, A.—*Historia de la literatura castellana. Estudio histórico-crítico que comprende la literatura hispanoamericana.*—Barcelona, Edit. Araluce, 1934, 485 págs., 12.50 ptas.

278. *Fragmentos de la literatura americana.* [Selecciones, en prosa y en verso].—BUPan, 1934, LXVIII, 193-250.

279. Wyld Ospina, C.—*Resonancias del «modernismo» en Guatemala.*—BBNGuat, 1934, I, 290-297.

280. Soiza Reilly, J. J. de.—*Mujeres de América* Hablan en este libro, contando sus secretos, sus pasiones, algunas mujeres de talento.—Buenos Aires, Libr. Anaconda, 1934, 227 págs., 3.50 ptas.

281. Uribe Romo, E.—*Modernismo femenino.*—Cri, 1934, XI, 22-24.

ÉPOCA COLONIAL

282. Iglesias, A.—Sobre: E. Solar Correa, *Semblanzas literarias de la Colonia.* Santiago de Chile, 1933.—A, 1934, XXVI, 228-235.

283. Fisher, L. E.—Sobre: I. A. Leonard, *Romances of chivalry in the Spanish Indies.* With some registros of shipments of books to the Spanish colonies, Berkeley, Cal., 1933.—HAHR, 1934, XIV, 229-230.

284. Northup, G. T.—Sobre: I. A. Leonard, *Romances of chivalry in the Spanish Indies.*—MPhil, 1934, XXXI, 326-327.

285. Leonard, I. A.—*A shipment of «Comedias» to the Indies.*—HR, 1934, II, 39-50.

286. Torre Revello, J.—*Anónimos y pasquines coloniales.*—Nos, 1934, LXXXI, 196-206.

287. Reimer Fernochio, G.—*La cultura española en México en el siglo* XVI.—RdE, 1934, núms. 77-79, 66-67.

288. Jiménez Rueda, J.—*La impresión de libros en la Nueva España.*—LyP, 1934, XII, 67-71.

289. *Escritores del antiguo reino de Guatemala: Provincia de Honduras.*—RABNTeg, 1934, XII, 455.

290. Mitre, B.—*El libro de Bernal Díaz del Castillo.*—ASGHG, 1934, X, 323-330.

291. Valle, R. H.—*Nota sobre Bernal Díaz del Castillo.* [con numerosas noticias bibliográficas].—RABNTeg, 1934, XII, 453-454.

292. Robertson, J. A.—Sobre: Bernardino de Sahagún, *A history of ancient Mexico.* Trans. by F. R. Bandelier from the version of C. M. de Bustamante, Nashville, Fisk Univ. Press, 1932.—HAHR, 1934, XIV, 91-92.

293. Herrera, Antonio de.—*Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierrafirme del mar Océano.* Tomo I. Descrip. de las Indias occidentales. Pról. y notas de A. Ballesteros-Berreta.—Madrid, Edit. Academia de la Historia, 1934 LXXXVIII, 274 págs.

294. Llobera, J.—*«La Araucana» de Ercilla: Caracteres.*—RyF, 1934, CIV, 58-70. [Conclusión].

295. Cruz, Sor Juana Inés de la.—*Carta atenagórica* Notas de E. Abreu Gómez.—Cri, 1934, XI, 234-242, 334-346.

296. Henríquez Ureña, P.—*Bibliografía de Sor Juana Inés de la Cruz.*—LyP, 1934, XII, 72-78, 137-143, 175-179.

297. Vossler, K.—*Die «zehnte Muse von Mexico» Sor Juana Inés de la Cruz.*—München, C. H. Beck, 1934, 42 págs.

298. Pfandl, L.—Sobre: K. Vossler, *Die «zehnte Muse von Mexico» Sor Juana Inés de la Cruz.*—DLZ, 1934, heft, 19, 874-883.

299. Thomas, A. B.—Sobre: I. A. Leonard, *The Mercurio volante of don Carlos de Sigüenza y Góngora.* An account of the first expedition of don Diego de Vargas into New Mexico in 1692. Trans., with introd. and notes, Los Angeles, Quivira Society, 1932.—HAHR, 1934, XIV, 82-84.

LITERATURAS NACIONALES

300. Schiaffino, E.—*Fundación del Ateneo: Guido Spano. Lucio López. Mansilla.*—Nos, 1934, LXXX, 145-153.

301. González, J. B.—Sobre: C. B. Quiroga, *El paisaje argentino en función de arte.* Buenos Aires, s. a.—Nos, 1934, LXXXI, 103-107.

302. Lee, M.—*Puerto Rican women writers: The record of one hundred years.*—BAbr, 1934, XIII, 7-10.

303. Espinosa Cordero, N.—*Estudios literarios y bibliográficos. Bibliografía ecuatoriana.* — Cuenca, Ecuador, Imp. del Colegio «Benigno Malo», 1934.

304. Rodríguez Cerna, J.—*Panorama de la literatura guatemalteca.*—BBNGuat, 1934, I, 267-272.

305. Jiménez Rueda, J.—*Historia de la literatura mexicana.* 2.ª ed.—Mexico, Botas, 1934, 323 págs.

306. Soto, J. S.—*Crisis e historias de las letras mexicanas.*—Cri, 1934, XI, 347-356.

307. Reyes, A.—*Nosotros.* [evolución de las letras mexicanas].—LyP, 1934, XII, 157-164.

308. Aragón Leiva, A.—*Crisis permanente de las letras mexicanas.*—Cri, 1934, XI, 300-304.

309. Rojas González, F.—*Sobre la literatura de la post revolución.* [en México].—Cri, 1934, XI, 308-310.

310. Llach, L.—*Tres escritoras mexicanas.* — Ly 1934, 165-174. [Isabel Prieto de Landázuri (183 1876), Laura Méndez de Cuenca (1853-1928), Dolores Correa Zapata (1853-1924)].

311. Henestrosa, A.—*Alusiones a la literatura mexicana en 1933.*—LyP, 1934, XII, 18-25.

RELACIONES LITERARIAS

312. *Das deutsche Buch in Südamerika.*—DL, 1933-3 XXXVI, 3-4.

313. *Lengua y cultura italianas en la Argentina.*—No 1934, LXXXI, 138-144.

314. Englekirk, J. E.—*Edgar Allan Poe in Hispan*

literature.—New York, Instituto de las Españas, 1934, 504 págs., $ 3.90. *

315. Obligado, C.—*El cuervo.*—Amer, 1934. IX, números 54-55, p. 49-58. [estudio crítico y traducción del poema de Poe].

316. Montalvo, A.—Sobre: C. Obligado, *Los poemas de Edgar Poe,* Buenos Aires, Viau y Zona, 1932.—Amer, 1934, IX, núms. 54-55, p. 115-119.

317. Villaurrutia, Z.—*Traduciendo a Paul Valéry.* —LyP, 1934, VII, 13-17. [trata de las traducciones de *El cementerio marino,* por Jorge Guillén, Mariano Brull y Emilio Oribe, y de los cuadernos *Littérature, Choses tues* y *Anfion,* traducidos respectivamente por los mejicanos Ricardo de Alcázar, Rodolfo Usigli y José D. Frías].

AUTORES DE GÉNEROS DIVERSOS

318. Magdaleno, M.—*Dos cabezas indias.* [Ignacio Ramírez e Ignacio Manuel Altamirano].—LyP, 1934, XII, 1-12.

319. González, M. P.—*Tres autores americanos.* [José María de Hostos, Arturo Uslar Pietri, Mariano Azuela].—A, 1934, XXVI, 180-185.

320. Torres Rioseco, A.—*Francisco Contreras y Vargas Vila.*—A, 1934, XXVI, 65-67.

321. Soto, J. S.—*Orozco y Berra: poeta y dramaturgo* [mexicano, 1818-1881].—LyP, 1934, XII, 105-114.

322. Pérez Martínez, H.—*Facundo en su laberinto.*—LyP, 1934, XII, 115-122; México, Ediciones del Cincuentenario de la Biblioteca Nacional, 1934. [José Tomás de Cuéllar, costumbrista mexicano, 1830-1894].

323. Fariña Núñez, P.—*Los amores de Sarmiento.*—Nos, 1934, LXXXI, 71-74.

324. *Biografía de D. Pedro Echagüe.*—LitAr. 1934, núm. 65, 127-128. [El «Poeta-soldado» de la Argentina].

325. Fernández de Castro, J. A.—*Martí y los niños.* Cri, 1934, XI, 370-372.

326. Santovenia, E. S.—*Bolívar y Martí.*—La Habana, Imp. el «Siglo XX», 1934, 234 págs.

327. Núñez y Domínguez, J. de J.—*Martí en México.* Carta-pról. de J. M. Puig Casauranc.—México, Imp. de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1934, 313 págs.

328. Boti, R. E.—Sobre: J. de J. Núñez y Domínguez, *Martí en México.*—Cri, 1934, XII, 59-60.

329. Carrancá y Trujillo, C.—*La llegada de Martí a México.*—Cri, 1934, XI, 357-369.

330. Valle, R. H.—*Martí en México.*—ND, 1934, núm. 5, p. 13-14.

331. Carrancá y Trujillo, C.—*La muerte de Ana Martí.*—Cri, 1934, XI, 98-102. [Contiene el poema que Martí escribió a la muerte de su hermana y otros datos biográficos].

332. Carrancá y Trujillo, C.—*Ana Martí: Noticia de su muerte.*—México, Imp. Mundial, 1934.

333. Almafuerte (Pedro B. Palacios).—*Evangélicas completas, otros ensayos literarios y cartas.* Compil. y ensayo sobre la interpretación de su vida y su obra por S. J. Bagú.—Buenos Aires, Ed. Claridad, 1934, 175 págs., 50 cts. *

334. Flores, M.—*Algo más sobre Rubén Darío en Costa Rica.*—RepAm, 28 abril 1934.

335. *Monumento a Rubén Darío.*—BUPan, 1934, LXVIII, 356-364.

336. Torres-Rioseco, A.—*Rubén Darío. El prosista.*—MLForum, 1934, XIX, 27-31.

337. O[nís], F. [de].—*Francisco Contreras: 1877-1933.* BIE, 1934, año III, núm. 10, 36-37.

338. García Velloso, E.—*Angel de Estrada.*—LitAr, 1934, VI, 171-172.

339. Pereda, D. de.—*Juan de Dios Bojórquez,* Cri, 1934, XII, núm. 67, 41-43.

340. Sánchez, L. A.—*La prodigiosa laboriosidad de Alfonso Reyes.*—CP, 1934, I, 132-133.

341. Arias, A.—*Alberto Guillén, el buscador de sí mismo.*—Amer, 1934, IX, núms. 54-55, p. 1-18.

342. Arriaza, A.—*Semblanzas bolivianas: Fernando Díez de Medina.*—RABA, 1934, XLIX, 109-112. [Ensayista, poeta, periodista, crítico].

343. Molina y Vedia de Bastianini, Delfina.—*Delfíneas.*—Buenos Aires, García Santos, 1934.

344. R. F. G.—Sobre: D. Molina y V. de Bastianini, *Delfíneas.* Nos, 1934, LXXXI, 118-120.

POESÍA

345. Herrera, L. P.—*Antología hispanoamericana: Poesías.* [desde el siglo XIV hasta el XX].—Buenos Aires, Edit. Menéndez, 1934, 430 págs., 3 pesos.

346. *The modernist trend in Spanish American poetry.* A collection of representative poems of the modernist movement and the reaction. Trans. into English verse with a commentary by G. D. Craig —Berkeley, Cal., Univ. of Cal. Press, 1934, XII-347 págs., $ 4.00. *

347. Torres-Rioseco, A.—Sobre: G. D. Craig, *The modernist trend in Spanish American poetri.*—A, 1934, XXVI, 245-249.

348. Torres-Rioseco, A. & R. E. Warner.—*Bibliografía de la poesía mexicana.*—Cambridge, Harvard Univ. Prees, 1934, XXXIX-86 págs. *

349. Sotela, R.—*Los poetas de México.*—Lyp, 1934, XII, 199-202.

350. Ureta, A.—*Panorama de la joven poesía peruana.* —RABA, 1934, XLIX, 83-103.

351. Mora, L. M.—*El maestro Diego Fallón.*—Send, 1934, I, 63-70. [Poeta colombiano, 1834-1905].

352. Casas, J. J.—*Recuerdos de Fallón.*—RJav, 1934, año I, 175-189. [Conferencia con ocasión del primer centenario del nacimiento del poeta].

353. Samper Ortega, D. J.—*Diego Fallón.*—Send, 1934, I, 55-60.

354. Nieto, R.—*La poesía de Isaacs.*—Send, 1934, I, 193-201.

355. Oyuela, Calixto.—*Cantos nocturnos. Leopardianas.*—Buenos Aires, L. J. Rosso, 1934, 330 págs.

356. Cándano, M.—*Manuel Gutiérrez Nájera.*—LyP, 1934, XII, 123-129.

357. Pérez Trejo. G.—*Bibliografía de Manuel Gutiérrez Nájera.*—LyP, 1934, XII, 129-136.

358. Argote, J. J.—*Salvador Díaz Mirón.*—Ho, 1934, VII, núm. 87, 21-22.

359. ARGUEDAS, A.—*La muerte de Jose Asunción Silva.* —RepAm, 17 marzo 1934; A, 1934, XXVI, 188-198.

360. ARGÜELLO, S.—*José Asunción Silva.*—BBNGuat, 1934, I, 243-248. [Conclusión].

361. LILLO CATALÁN, V.—*Dos grandes sinfonistas opuestos: Rubén Darío y Edgar Poe.*—RABA, 1934, XLIX, 39-43.

362. MAPES, E. K.—*Innovation and French influence in the metrics of Rubén Darío.*—PMLA, 1934, XLIX, 310-326; New York, 1934. *

363. THOMPSON, R. N.—*The poetry of a diplomat* [Amado Nervo].—MLJ, 1934, XVII, 278-280; trad. esp. en LyP, 1934, XII, 197-199.

364. VELASCO Y ARIAS, M.—*Ismael Enrique Arciniegas.* (El gran poeta colombiano).—LitAr, 1934, VI, 245-247.

365. ORTIZ VARGAS, A.—*Gabriela Mistral.*—Send, 1934, I, 88-89.

366. GUILLÉN, P.—Sobre: V. Figueroa, *La Divina Gabriela.* Santiago de Chile, 1933, [Gabriela Mistral].—LyP, 1934. XII, 94-96.

367. MONVEL, MARÍA.—*Los mejores poemas.*—Santiago Chile, Nascimento, 1934, $ 7.50.

368. BRUM, BLANCA LUZ.—*Atmósfera arriba.*—Buenos Aires, Ed. Tor, 1934, 64 págs.

369. GRECCO, M. M.—*María Raquel Adler, nuestra mejor poetisa.*—LitAr, 1934, VI, 216.

370. PINTO, E.—*Poetisas del Uruguay: Sarah Bollo: una voz de espiritualidad.*—CritBA, 1934, VII, 178-180.

371. ARÉVALO MARTÍNEZ, Rafael.—*Poemas nuevos.*—RepAm, 16 junio 1934.

372. MORS, J. DEL.—*Alberto Ureta y su último libro: «Las tiendas del desierto».*—RABA, 1934, XLIX, 105-108.

373. REYES, ALFONSO.—*A la memoria de Ricardo Güiraldes.* [poema].—Rio de Janeiro, Lithotipo Fluminense, 1934, 19 págs. *

374. HOLMES, H. A.—*The creationism of Vicente Huidobro.*—SpR, 1934, I, 9-16.

375. CASTAÑEDA ARAGÓN, G.—*Jorge Carrera Andrade y «Boletines de mar y tierra».*—Amer, 1934, IX, núms. 54-55, p. 103-105.

376. DOMENCHINA, J. J.—Sobre: G. Estrada, *Paso a nivel.* Madrid, 1933.—Sol, 4 junio 1934.

377. NOVO, SALVADOR.—*Seamen rhymes.* Dibujos de Federico García Lorca.—Buenos Aires, F. A. Colombo, 1934, 17 págs. *

378. CORTINA, A.—Sobre: González Carbalho, *Cantados.*—Nos, 1934, LXXXI, 116-117.

379. SÁNCHEZ-ARCILLA, J.—*Eugenio Florit.*—Ho, 1934 VII, núm. 87, p. 19 [Poeta cubano].

380. POCATERRA, J. R.—*Alfredo Arvelo Larriva.*—RepAm, 23 junio 1934. [Poeta venezolano].

381. *Valoraciones: El estro de Francisco Méndez.*—BBNGuat, 1934, I, 297-302. [Poeta guatemalteco].

382. CORTINA, A.—Sobre: C. Abregú Virreira, *La casa del hornero.*—Nos, 1934, LXXXI, 229-232.

383. BELLE, ORESTES.—*Estampas.*—Buenos Aires, Ed. del autor, 1934, 80 págs.

384. CHIRIBOGA, GERARDO.—*Minuto muerto.*—Quito, Tall. Gráf. Nacionales, 1934.

385. GARCÍA BORRERO, JOAQUÍN.—*Algos.*—Bogotá, Edit. Cromos, 1934, 135 págs.

386. ATLÁN, A.—Sobre: A. Godoy, *Ite, missa est,* París, 1933.—Nos, 1934, LXXXI, 236-239.

387. GUZMÁN, VERBO.—*La montaña que canta.*—Pról. de J. de J. Núñez y Domínguez. Portada de V. Román Muñoz.—Cuernavaca, Morales, Imp. Moralenses, 1934.

388. MAGDALENO, VICENTE.—*La soledad de piedra.*—México, Imp. Mundial, 1934.

389. MARIOTTI, HUMBERTO.—*Poemas del día.* Pról. de S. Medina.—Buenos Aires, Edit. Ariel, 1934.

390. MATA, CARLOS.—*Romances del camino.*—México, Imp. Mundial, 1934, 30 págs.

391. MENDÍA, CIRO.—*Lámparas de piedra.*—Medellín, Tip. Foto-club, 1934, 121 págs.

392. MOLINA, ARMANDO ESAUL.—*Poliedro.*—Buenos Aires, Ed. por el autor, 1934, 117 págs.

393. NANDINO, ELÍAS.—*Eco.* Pról. de Xavier Villaurrutia.—México, Imp. Mundial, 1934, 56 págs.

394. UMAÑA VERNAL, JOSÉ.—*Itinerario de fuga.*—Bogotá, Edit. Santafé, 1934, 216 págs.

395. PÉREZ Y ONTIVEROS, ESTHER.—*Tú...* (Versos líricos).—México, Imp. Mundial, 1934, 98 págs.

396. GIRÓN CERNA, CARLOS.—*Las noches de los dioses.* La Habana, Ucar, García y Cía, 1934, 39 págs.

397. *Cauce.* Poemas colectivos, por Miguel Bustos Cerecedo, Alvaro González Franco y Carlos Bustos Cerecedo. Proemio de A. Tejada. Portada de J. de la Fuente.—Jalapa, Veracruz, Edic. de «Momento», 1934. [Ideología proletaria].

TEATRO

398. MONTERDE, F.—*Bibliografía del teatro en México.*—México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1934. (Monografías bibliográficas mexicanas, Núm. 28).

399. ACEVEDO ESCOBEDO, A.—Sobre F. Monterde, *Bibliografía del teatro en México.*—LyP, 1934, XII, 188-190.

400. SPELL, J. R.—*Algunas comedias poco conocidas de Gorostiza.* [1789-1851].—LyP, 1934, XII, 62-66.

401. ARAGÓN LEIVA, A.—*Crítica del cinema mexicano.* —Cri, 1934, XI, 195-208.

NOVELA Y CUENTO

402. MONTERDE, F.—*Sobre una antología francesa de cuentistas hispanoamericanos.* [Sobre: G. Pillement, *Les conteurs hispano-américains,* Paris, 1933].—LyP, 1934, XII, 184-187.

403. MANDOLINI, H.—*Plástica y psicología en la novela argentina.*—Nos, 1934, LXXXI, 64-70.

404. QUIROZ, A.—*De Roa Bárcena a Campos Alatorre.* —LyP, 1934, XII, 26-31. [Panorama del cuento mexicano].

405. NORTHUP, G. T.—Sobre: D. F. Ratcliff, *Venezuelan prose fiction,* New York, Instituto de las Españas, 1933.—MPhil, 1934, XXXI, 332-333.

406. SIGALES, C.—*La frase interrogativa en «El Periquillo Sarmiento» y en los usos de México.*—IL, 1934, II, 7-16.

07. Argüedas, A.—*La vida inquieta y trabajadora de Jorge Isaacs.*—RepAm, 16 junio 1934.

08. Santiván, Fernando.—*La hechizada:* 3.ª ed.—Santiago de Chile, Nascimento, 1934, 160 páginas, 5 pesos.

09. Rivera, José Eustasio.—*La Vorágine.* Trad. franc. de G. Pillement.—Paris, Rieder, 1934, 15 fr.

10. Cingria, C. A.—Sobre: J. E. Rivera, *La Vorágine,* trad. franc. de G. Pillement.—NRFr, 1934, XLII, 719-722.

11. Prieto, Jenaro. *El socio.* 3.ª ed.—Santiago de Chile, Nascimento, 1934, 292 págs., 6 pesos.

12. Pena, L.—*Alcides Arguedas.*—RepAm, 16 junio 1934.

13. Larreta, Enrique.—*La gloria de Don Ramiro.*—Ed. conmemorativa.—Buenos Aires, Imp. J. L. Rosso, 1934, 491 págs., 5 ptas.

14. Blanco Fombona, Rufino.—*El secreto de la felicidad.*—Madrid, Edit. América, 1934, 155 págs., 3.50 ptas. *

15. Gallegos, Rómulo.—*Cantaclaro.*—Barcelona, Edit. Araluce, 1934, 368 págs., 5 ptas.

16. Huidobro, Vicente.—*La próxima.* (Historia que pasó un poco tiempo más).—Santiago de Chile, Edit. Documentos, 1934.

17. Pérez Ferrero, M.—Sobre: J. Torres Bodet, *Estrella de día,* Madrid, 1933.—LyP, 1934, XII, 79-81.

18. Díez de Medina, F.—*Tres libros de América.* [Sobre: A. Guillén, *Leyenda patria,* A. Pareja y Díez Consejo, *El muelle,* y A. Guzmán, *La sima fecunda*].—RABA, 1934, XLIX, 161-165; A, 1934, XXVI, 35-41; Amer, 1934, IX núms. 54-55, p. 59-63.

19. Adeler, Olga de.—*Imágenes* (10 cuentos).—Buenos Aires, Ed. de la autora, 1934, 135 págs.

20. Bermejo, V.—*Una novelista peruana: Rosa Arciniega.*—CIBA, 1934, XIII, núm. 274-275. [3 páginas sin numeración].

21. Arrillaga, Martín.—*Cachumbambé.* Cuentos cubanos.—Madrid, Imp. Mayli, 1934, 200 págs., 5 ptas.

22. Arteches, Raúl de.—*Buscando el sendero.*—Santiago de Chile, Edit. Selecta, 1934.

23. Campos Alatorre, Cipriano.—*Los fusilados.*—Oaxaca, Ed. Sur, 1934, 126 págs. [Cuentos].

24. Carpentier, Alejo.—*¡Ecue-Yamba-ó!* Historia-novela afrocubana.—Madrid, Imp. de los Sucs. de Rivadeneyra, 1934, 240 págs., 7 ptas., ilustr.

25. Carpio, C.—*Un libro americano.*—Amer, 1934, IX, núms. 54-55, 100-102. [Sobre: César Andrade y Cordero, *Barro de siglos*].

26. Cuadra, José de la.—*Los Sangurimas.*—Madrid, Edid. Cenit, 1934. [Cuentos]. *

27. Gandía, Enrique de.—*Luces en el Océano.* Novela.—Buenos Aires, Imp. López, 1934, 160 págs., 3.50 ptas.

28. Ferrari, A. R.—Sobre: E. de Gandía, *Luces en el Océano.*—Nos, 1934, LXXXI, 232-233.

29. González, J. B.—Sobre: E. González Trillo y L. Ortiz Behety, *Puerto Hambre.* Buenos Aires, 1933.—Nos. 1934, LXXXI, 110-112.

430. Graiver, Bernardo.—*El libro de los negativos.*—Buenos Aires, Anaconda, 1934, 112 págs., $. 95.

431. González, J. B.—Sobre: N. Lange, *45 días y 30 marineros.* Buenos Aires, 1933.—Nos, 1934, LXXXI, 112-114. [Novela].

432. Hanighen, F. C.—*A new Mexican novel.* [Sobre: Gregorio López y Fuentes, *Tierra, la revolución agraria en México*].—NYT, 4 feb. 1934.

433. Luisi, L.—*Una novela uruguaya.* [Sobre: F. Espínola, *Sombras sobre la tierra.* Montevideo, 1933].—Nos, 1934, LXXXI, 175-195.

434. Monti, Daniel P.—*Contrastes.* Historia de niños para todos.—Buenos Aires, 1934, 140 págs., $ 1.50.

435. Pineda, Roberto.—*Panorama de cuatro vidas.* (Novela).—Manizales, Arturo Zapata, 1934, 334 págs.

436. Quinterno, Dante.—*¿No es la vida así?* Historieta de episodios, de dibujos y textos.—Buenos Aires, 1934.

437. Rendón, Víctor M.—*Cuentos de Delfín de las Peñas.* Pról. de J. Recamier.—Guayaquil, Tip. de la Sociedad Filantrópica del Guayas, 1934.

438. Romero, José Rubén.—*Desbandada.* Ilustr. de W. Soto.—México, Ed. del autor, 1934, 184 págs.

439. Sepúlveda Leytón, Carlos.—*Hijuna.* (Novela).—Linares, Edit. «Ciencias y Artes», 1934.

440. Vodanovich Visulin, Marcos.—*Un hombre que quiso ser normal.* Pról. de Acevedo Hernández.—Valvaraíso, Edit. Chilena, 1934, 101 págs., 4 pesos. *

441. Zañartu, Sady.—*Llampo brujo.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1934.

442. Robleto, Hernán.—*La mascota de Pancho Villa.* (Episodios de la revolución mexicana).—México, Botas, 1934. *

443. González, J. B.—Sobre: A. Lorusso, *Fuego en la montaña.* Buenos Aires, 1933.—Nos, 1934, LXXXI, 107-110.

ENSAYOS, FILOSOFÍA Y CRÍTICA

444. Valle, R. H.—*Bibliografía de don José Cecilio del Valle.*—México, Edic. de «Número», 1934, 38 págs. *

445. *Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales.*—Tegucigalpa, 31 marzo de 1934, T. XII, núm. 9. [Número dedicado a José Cecilio del Valle en el primer centenario de su muerte]. *

446. Williams, M. W.—Sobre: C. Henríquez Ureña, *Las ideas pedagógicas de Hostos.* Santo Domingo, Tall. Tip. «La Nación», 1932.—HAHR, 1934, XIV, 227.

447. Luz León, J. de la.—*Idearios cubanos: Enrique José Varona. Su olvidada doctrina.*—La Coruña, Imp. Moret, 1934, 78 págs.

448. Marinello, J.—*Significación de Varona.*—Orto, 1934, XXIII, 1-6; RepAm, 24 marzo 1934.

449. Márquez Sterling, M.—*Enrique José Varona.*—BUPan, 1934, LXVIII, 487-493. [Discurso].

450. Roa, R.—*Palabras en la tumba de Enrique José Varona.*—RepAm, 21 abril 1934.

451. Rodríguez, C. R.—*Varona. La muerte acercadora.* —RepAm, 24 marzo 1934.

452. *Universidad de la Habana.*—Habana, marzo-abril de 1934. [Número dedicado a Varona]. *

453. Rivas, R.—*Discurso de recepción en la Academia Colombiana.* [Sobre la obra y la personalidad de Carlos Arturo Torres] y contestación de don Antonio Gómez Restrepo.—Send, 1934 I, 157-176; Bogotá, Edit. ABC, 1934, 28 págs. *

454. Terán, O.—*Escritos y discursos.*—Panamá, Imp. de «Motivos colombianos», 1934, 496 págs. (Obras completas, tomo II: 1899-1904).

455. Caso, A.—*Nuevos discursos a la nación mexicana.* —México, 1934, $ 2.00.

456. *Ernesto Quesada.*—Nos, 1934, LXXXI, 98-102.

457. Ühle, M.—*Ernesto Quesada.*—IAA, 1934 VIII, 1-6.

458. Torres, L. F.—*Ideario de Manuel Ugarte.*—Amer, 1934, IX, núms. 54-55, p. 91-97.

459. Rosenberg, S. L. M.—Sobre: A. Reyes, *Tren de Ondas.* Rio de Janeiro, 1932.—MLJ, 1934, XVIII, 418-419.

460. Echagüe, J. P.—*Paisajes y figuras de San Juan.* Buenos Aires, Tor, 1934, 156 págs.

461. Capdevila, A.—*Tierra mía* Buenos Aires y las catorce provincias argentinas. La tierra y su alma. —Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 279 págs., 5 ptas.

462. Lles y Berdayes, F.—*El individuo, la sociedad y el estado.*—Habana, Cultural, 1934, 299 págs. *

463. Alsina, E. G.—*La nueva ciencia de vivir.*—Buenos Aires, Ed. del autor, 1934, 493 págs.

464. Caracciolo Parra, L.—*Filosofía universitaria venezolana. 1788-1821.* 2.ª ed.—Caracas, Parra León Hermanos, 1934, 280 págs. *

465. Maya, R.—*Alabanzas del hombre y de la tierra.* —Bogotá, Edit. Santa Fé, 1934, 363. págs.

466. Carrera Andrade, J.—*Latitudes.* (Viajes, hombres, lecturas).—Quito, Edit. América, 1934, 278 págs., $ 3.50. *

467. Marsicovétere y Durán, M.—*Espejos.* (crónicas). —Guatemala, 1934, 83 págs., $ 0.25. (Colección mínima, año I, núm. 2). *

468. Guglielmini, H. M.—*U. S. A. Hombres entre juguetes.*—Buenos Aires, Libr. Anaconda, 1934.

469. Sáenz Quesada de Sáenz, L.—*Sir Thomas More, humanista y mártir.*—Buenos Aires, Imp. Jacobo Peuser, 1934, 248 págs.

470. Giusti, R. F.—Sobre: L. Reissig, *Anatole France.* Buenos Aires, 1933.—Nos, 1934. LXXXI, 233-235.

471. Candioti, A. M.—*El cofrecillo esmaltado.* (Poemas bizantinos en prosa).—Buenos Aires. Ed. Albor, 1934, 118 págs. *

HISTORIA Y POLÍTICA

472. Finot, E.—*Elogio de Gabriel René-Moreno, en el primer centenario de su nacimiento.*—BUPan, 1934, LXVIII, 251-263. [Historiador y crítico boliviano].

473. Sotomayor, I.—*Breve bibliografía de René-Moreno.*—BUPan, 1934, LXVIII, 264-267.

474. Elías Ortiz, S.—*Bibliografía de Eduardo Posada.* —BEHPasto, 1934, V, 317-324. [Historiador colombiano].

475. Kress, D. M.—*Justo Sierra: a study in the value of a teacher.*—MLJ, 1934, XVIII, 326-331; trad. esp. en LyP, 1934, XII, 147-151.

476. Larreta, E.—*Las dos fundaciones de Buenos Aires.* Buenos Aires, Libr. Anaconda, 1934, 135 págs.

477. Monsalve Pozos, L.—*Indoamérica.*—Ecuador, Cuenca, 1934, 170 págs.

478. Fernández, J. R.—*La producción histórica reciente en la Argentina.*—Nos, 1934, LXXXI, 75-97.

479. Bayle, C.—*Boletín de historias americanas.*—RyF, 1934, CIV, 84-97. [Conclusión].

VARIA

480. *La prensa ibero-americana.* 3.ª ed.—Buenos Aires, La Revista Americana de Buenos Aires, 1934, 144 págs. *

481. Otero Muñoz, G.—*Primeros periódicos colombianos.*—Sed, 1934, I, 31-36.

482. Ibarra de Anda, F.—*El periodismo en México.* México, Imp. Mundial, 1934, 183 págs.

483. Anderson, L.—*A mulher mexicana no jornalismo.*—BPAU(P), 1934, XXXVI, 378-384.

OBRAS LITERARIAS EXTRANJERAS INSPIRADAS EN HISPANOAMÉRICA

484. Mecham, J. L.—Sobre: E. Kelly, *Pedro de Alvarado, conquistador,* poema, Princeton, N. J., Princeton Univ. Press, 1932.—HAHR, 1934, XIV, 77-78.

485. Frank, Waldo.—*Maya, Aztec, Mexican.*—ML, 1934, X, núm. 6, 16-18, 44-50. [Ensayo].

486. Harding, Tex.—*The devil's drummer.*—New York, Reynal & Hitchcock, 1934, $ 2.50. [Aventuras en Suramérica].

487. Ortiz de Montellano, B.—*México en «La Serpiente emplumada» de D. H. Lawrence.*—LyP, 1934, XII, 180-183.

488. Beals, Carleton.—*Black river.*—Philadelphia, Pa., Lippincott Co., 1934, 409 págs., $ 2.50. [Novela de Méjico].

489. Sobre: C. Beals, *Black river.*—NYT, 4 marzo 1934.

490. LeMay, Alan.—*Thunder in the dust.*—New York, Farrar & Rinehart, 1934, 304 págs., $ 2.00 [Novela inspirada en Méjico].

491. Norton, Roy.—*Below the Río Grande.*—New York E. J. Clode, 1934, 225 págs. [Novela de inspiración mejicana].

492. Snow, Charles H.—*Smugglers' Ranch.*—Philadelphia, Pa., Macrae-Smith Company, 1934, $ 2.00. [Novela de la frontera mejicana].

493. Graham, Carroll.—*Border town.*—New York, Vanguard Press, 1934, $ 2.00. [Aventuras de un norteamericano de ascendencia mejicana].

494. Bennet, Robert A.—*Guns on the Río Grande.*—New York, Ives Washburn, 300 págs., $ 2.00 [Aventuras en el Suroeste de los Estados Unidos].

495. Austin, Mary.—*One-smoke stories.*—Boston, Houghton Mifflin, 1934, $ 2.50. [Cuentos de indios del Río Grande].

5. O'Dell, Scott.—*Woman of Spain.* (A story of old California). — Boston, Houghton Mifflin, 1934, 299 págs., $ 2.00. *

7. Scoggins, C. E.—*Tycoon.*—New York, Crowell, 1934, $ 2.00. [Novela de asunto centroamericano].

8. Niles, Blair.—*María Paluna.*—New York, Longmans, Green, 1934, 334 págs., $ 2.50. [Novela de Guatemala en la época de la conquista]. *

9. Adams, J. D.—Sobre: B. Niles, *María Paluna.* NYT, 6 mayo 1934.

0. Marsh, R. O.—*White indians of Darien.*—New York, Putman's, 1934, 276 págs., $ 3.00. [Aventuras en Centroamérica].

1. Hillgarth, Alan.—*The Black Mountain.*—New York, Knopf, 1934, 379 págs., $ 2.50. [Novela de inspiración boliviana]. *

2. Baron, Walter.—*Devil-brother.* Ed. by H. H. Taubman.—New York, Minton, Balch & Co., 1934, 268 págs., $ 2.50. [Novela de la selva brasileña].

3. P. H.—Sobre: W. Baron, *Devil-brother.*—NYT, 10 junio 1934.

FOLKLORE

4. Schwendener, N. and A. Tibbels.—*Legends and dances of old Mexico.*—New York, Barnes & Co., 1934, 116 págs., $ 2.00, ilustr. *

5. Karlson, K.—*Black magic in Mexico.*—ML, 1934, X, núm. 6, 19-20, 52.

6. García, J. C.—*Modas de antaño: Aguinaldos viejos.*—Send, 1934, I, 38-40.

7. Forero, M. J.—*Para el folklore colombiano.*—Send, 1934, I, 190. [Coplas populares].

8. Peñuela, C. L.—*Cantos populares de la región de Soatá.*—Send, 1934, I, 191. [Poesía popular].

9. González Casanova, P.—*Un corrido «Macarrónico» hispano-azteca.*—IL, 1934, II, 20-23. [Acude al recurso de mezclar palabras y frases en azteca en el discurso del verso español].

0. Campa, A. L.—*Spanish religious folktheatre in the Spanish southwest.*—Albuquerque, N. M., Univ. Press, 1934, 71 págs. (The University of New Mexico Bulletin, Language Series, vol. V, número. 1). *

1. Campa, A. L.—*Spanish religiouos folktheatre in the southwest.* Second cycle.—Albuquerque, N. M., Univ. Press, 1934, 155 págs. (The University of New Mexico Bulletin, Language Series, vol. V, núm. 2). *

2. Hague, E.—*Latin American music (past & present).*—Santa Ana. Cal., Fine Arts Press, 1934, 98 páginas, $ 3.50. *

3. Martínez Estrada, E.—*El tango según lo ve un maestro argentino.*—Cri, 1934, XI, 32-35.

RELACIONES HISPÁNICAS

ENTRE LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS

4. *Aproximación argentino-brasileña.*—BUPan, 1934. LXVIII, 85-97.

5. *Dispute batween Bolivia and Paraguay: Report of the Chaco Commission.* - League of Nations Publication, 1934, VII, I, $ .90.

516. Gandía, E. de. - *La cuestión de límites entre Paraguay y Bolivia.* - RdE, 1934, núms. 77-79, 28-35.

517. Petrie, C.—*Foreing affairs: The Chaco war.*—ER, Feb. 1934, p. 218-220.

518. Grez Pérez, C. E. *La derrota de Bolivia y el problema de la paz.*—Santiago de Chile, Imp. R. Neupert, 1934, 16 págs.

519. *Primera conferencia centro-americana* —BUPan, 1934, LXVIII, 415-430.

520. Termer, F.—*Die Grenzvermessung zwischen Guatemala und Honduras.*—PMit, 1934, LXXX, 17-18.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y ESPAÑA

521 *Homenaje a Don Ricardo Baeza, primer embajador de la República Española en Chile.*—Santiago de Chile, 1934.

522. Calderón y de Gálvez, E.—*El idioma castellano: Nuestro caudal, ¿nos lo debe defender Hispanoamérica?* RdE, 1934, núms. 80-82, 131-136.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y LOS ESTADOS UNIDOS

GENERALES

523. Duggan, S.—*The two Americas.* (An interpretation).—New York, Scribner's, 1934, 277 págs., $ 1.75.

524. Poore, C. G.—Sobre: S. Duggan, *The two Americas.*—NYT, 27 mayo 1934.

525. *Norteamérica ex-imperialista.*—ND, 1934, XV núm. 3, 3-7.

526. White, J. W.—*U. S. trade in Latin America.* ML, 1934, X, núm. 5, p. 24, 60-62.

527. E. C. S.—*Aproximación intelectual americana.*—BUPan, 1934, LXVIII, 444-450. [Sobre intercambio de estudiantes].

528. Beals, C.—*A new code for Latin America.*—Scrib, 1934, XCV, 27-34.

529. Castle, W. R. Jr.—*What recognition means.*—NYHT, 25 feb. 1934. [Sobre el reconocimiento de los gobiernos de Cuba y El Salvador].

530. Cox, G. H —*A estrada de rodagem interamericana: Nuevo Laredo-Panamá.*— BPAU(P), 1934, XXXVI, 237-246.

531. Duggan, S.—*Latin America, the League, and the United States.*—FA, 1934, XII, 281-293.

PANAMERICANISMO

532. Gandía, E. de.—Sobre: M. Soto Hall, *Monteagudo y el ideal panamericano,* Buenos Aires, 1933. —Nos, 1934, LXXXI, 239-241.

533. *El panamericanismo: Opiniones de eminentes estadistas americanos.* BUPan, 1934, LXVIII, 187-192.

534. Detweiler, C. S.—*Sobre el panamericanismo.*—ND, 1934, XV, núm. 2, 15-16.

535. Enamorado, C., J.—*El panamericanismo en acción.* RepAm, 16 junio 1934.

536. Herring, H.—*Pan Americanism, new style?*—1934, CLXVIII, 683-694.

537. *Diario de la séptima conferencia internacional ame-*

ricana. (octubre 1933-enero de 1934).—Montevideo, 1933-34.

538. Manger, W.—*La séptima conferencia internacional americana.*—BUPan, 1934, LXVIII, 296-313.

539. Pando, A.—*La VII conferencia panamericana.*—RdE, 1934, núms. 77-79, 68-71.

540. Richarz-Simons, I.—*Die VII. Pan-Amerikanische Konferenz.*—IAA, 1934, VIII, 22-33.

541. Rowe, L. S.—*Preámbulo: La séptima conferencia internacional americana.*—BUPan, 1934, LXVIII, 153-157.

542. Thomson, C. A.—*The seventh Pan-American Conference, Montevideo.*—New York, Foreign Policy Association, 1934, $ .25.

543. Thomson, C. A.—*Al margen de Montevideo.*—ND, 1934, XV, núm. 1, 3-5.

544. *Cooperación intelectual en las Américas: Actuación de la séptima conferencia internacional americana.*—BUPan, 1934, LXVIII, 179-185.

545. Inman, S. G.—*The new deal at Montevideo.*—NaNY, 1934, CXXXVIII, 97-99.

546. Puig Casaurang, J. M.—*Algo sobre la posición de México en Montevideo.*—México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1934, 100 págs., 1 peso.

547. Giraudy, A.—*La actitud de Cuba.* [en la conferencia panamericana de Montevideo]. — ND, 1934, XV, núm. 2, 20-22.

548. Brunauer, E. C.—*The Montevideo treaty on the nationality of women.*—JAAUW, 1934, XXVII, 156-158.

549. Villard, O. G.—*Issues and men: Mr. Hull, Pan-America, and the tariffs.*—NaNY, 1934, CXXXVIII, 36.

550. *Celebración del Día de las Américas en Washington.*—BUPan, 1934, LXVIII, 431-441.

MÉXICO

551. Greene, A.—*Toward an understanding of Mexico.*—WT, 1934, XVII, 46-47.

552. Madden, M.—Sobre: J. M. Callahan, *American foreing policy in Mexican relations.*—Th, 1934, VIII, 669-672.

553. Rippy, J. F.—Sobre: F. S. Dunn, *The diplomatic protection of Americans in Mexico,* New York, Columbia Univ. Press, 1933.—HAHR, 1934, XIV, 88.

CENTROAMÉRICA

554. Munro, D. G.—*The United States and the Caribbean area.*—Boston, World Peace Foundation, 1934, VIII-322 págs.

555. Millspaugh, A. C.—Sobre: D. G. Munro, *The United States and the Caribbean area.*—APSR, 1934, XXVIII, 533-534,

556. Manning, W. R.—*Diplomatic correspondence of the Unites States.* Volumes III and IV.—Washington, D. C., Carnegie Endowment for International Peace, 1934, $ 5.00 a volume. [Documentos sobre relaciones de los Estados Unidos con Centroamérica de 1831 a 1860].

ANTILLAS

557. Guggenheim, H. F.—*The United States and Cuba.*—New York. Macmillan, 1934, $ 2.50.

558. Armstrong, H. E.—Sobre: H. F. Guggenheim *The United States and Cuba.*—NYT, 27 mayo 1934

559. Beals, C.—*American diplomacy in Cuba.*—NaNY, 1934, CXXXVIII, 68-70.

560. *Cuba and the new deal.*—NaNY, 1934, CXXXVII 116-117.

561. Guggenheim, H. F.—*Amending the Platt Amendment.*—FA, 1934, XII, 448-457.

562. Rooselvet, T.—*Puerto Rico: Our link with Latin America.*—FA, 1934, XII, 271-280.

563. Dearing, A. P.—*Puerto Rico and the New Deal* LD, 1934, XCVII, núm. 5, p. 9, 42.

AMÉRICA DEL SUR

564. Sageser, B. A.—*Ex-President Cleveland invited t head the consel for the Venezuelan arbitration.*—AHR 1934, XXXIX, 78-82.

ENSEÑANZA

565. *The Hispanic-American Institute of the Georg Washington University,*—SchSoc, 1934, XXXIX 502-503.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y OTROS PAÍSES

ALEMANIA

566. Picón-Salas, M.—*Spengler y la América Latina* —RepAm, 28 abril 1934.

567. Barres, F.—*La verdad sobre Alemania.*—San tiago de Chile, Biblioteca Ercilla, 1934.

568. Germain, A.—*Alemania visto por dentro.*—San tiago de Chile, Biblioteca Ercilla, 1934.

INGLATERRA

569. Marchant, A.—Sobre: A. K. Manchester *British preëminence in Brazil, its rise and declin* Chapel Hill, N. C., 1933.—HAHR, 1934, XIV 223-225.

570. Yáñez Bravo, C.—*El centenario de Darwin e Chile.*—A, 1934, XXVI, 167-179.

VARIA

571. Beals, C.—*La invasión japonesa de la Américi latina.*—ND, 1934, XV, núm. 3, 8-10.

ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL Y LOS ESTADOS UNIDOS

CRÍTICA

572. Dávila, C.—*The world watches Spain.*—NYHT 7 enero 1934.

VIAJES

573.—Camba, Julio.—*Un año en el otro mundo.* Introd. del autor. 4.ª ed.—Madrid, Espasa-Calpe 1934, 240 págs., 5 ptas.

OBRAS DE INSPIRACIÓN ESPAÑOLA

4. STEEN, MARGUERITE.—*Matador.*—Boston, Little Brown & Co., 1934, $ 2.50 [Novela de Granada].

TRADUCCIONES

5. ESPINA, CONCHA.—*The Woman and the Sea.* Trans. by T. L. Tatum. Introd. by E. Boyd.—New York, R. D. Henkle, 1934, 279 págs. $ 2.50. *

6. VALLE-INCLÁN, RAMÓN DEL.—*The tyrant.*—ML, 1934, X, núm. 6, 13-14, 55-62. [Continuará].

ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

7. YOUNG, G. P.—*Bibliography of modern language methodology in America for 1933.*—MLJ, 1934, XVIII, 557-565.

8. JOHNSON, E.—*«Hispania» references: Reason for study of Spanish.*—HispCal, 1934, XVII, 155-157. [Bibliografía de artículos sobre este asunto publicados en *Hispania*].

9. SCHEVILL, R.—*Desiderata in our histories of the Spanish language and literature.*—MLForum, 1934, XIX, 9-17.

10. BRUNSTETTER, M. R. AND C. V. CUSACHS.—*Introduction to Spanish pronunciation and diction.*—Chicago, Univ. of Chicago, Press, 1934, $. 75.

11. CAMPA, A. L.—*Spanish workbook for high school and college.*—Albuquerque, N. M., The University Press, 1934, 50 págs. *

12. FORD, H. E. AND J. CANO.—*New Spanish reader.*—New York, Holt, 1934, $. 96.

13. BOLINGER, D. L.—*Spanish on the air in Wisconsin.*—MLJ, 1934, XVIII, 217-221. [Conferencias por radio sobre asuntos hispánicos].

14. TAMAYO Y BAUS, M.—*La locura de amor.* Ed. with notes, exerc. and vocab. by Wm. A. Watley and R. A. Haynes.—New York, Silver Burdett, 1934, XVI-214 págs., $ 1.00. *

REGIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE ORIGEN ESPAÑOL

585. MOFFETT, A.—Sobre: C. C. Dobie, *San Francisco, a pageant,* New York, D. Appleton-Century. —NYT, 11 feb. 1934.

586. DAU, F. W.—*Florida old and new.*—New York, Putnam's 1934, $ 5.00.

587. DUFFUS, R. L.—Sobre: F. W. Dau, *Florida old and new.*—NYT, 17 junio 1934.

588. STECK, F. B.—Sobre: *Documents relating to the commercial policy of Spain in the Floridas.* With incidental references to Louisiana. Trans. and ed. by A. P. Whitaker, Deland, 1931.—CHR, 1934, XX, 74-77.

589. WHITAKER, A. P.—*The retrocesión of Louisiana in Spanish policy.*—AHR, 1934, XXXIX, 454-477.

590. GUADIA, J. E.—*Historic Natchitoches: Louisiana, its two century raison d'être.*—JG, 1934, XXXIII, 1-9. [Rivalidad territorial entre Francia y España].

591. ABERLE, S. B. D.—*Maternal mortality among the pueblos.*—AJPH, 1934, XVIII, 431-435.

592. GILLMOR, F. AND L. W. WETHERILL.—*Traders to the Navajos.*—Boston, Houghton Mifflin, 1934, $ 3.00. [Experiencias de la familia Wetherill, arqueólogos y exploradores].

593. SHIELS, W. E.—*Gonzalo de Tapia (1561-1594).* Founder of the firts permanent Jesuit mission in Nort America.—New York, The United States Catholic Historical Society, 1934, 198 págs. *

594. LOCKWOOD, F. C.—*With Padre Kino on the trail* —Tucson, Arizona, Univ. of Arizona, 1934, 142 págs., $ .50. *

595. STITZ, P.—*Kalifornische Briefe des P. Eusebio Francisco Kino (Chini) nach der Oberdeutschen Provinz 1683-85.*—AHSI, 1934, III, 108-128.

596. TACCHI VENTURI, P.—*Nuove lettere inedite del P. Eusebio Francesco Chino d. C. d. C.*—AHSI, 1934, III, 248-264.

597. HOLDEN, W. C.—*The Spur Ranch.*—Boston, Christopher Publishins House, 1934, 229 págs., $ 2.50. [Sobre la ganadería en Tejas]. *

598. BRISCOL, B.—*In the face of the sun.*—New York, E. J. Clode, 256 págs. [Novela de la frontera del sudoeste de los EE. UU.]

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO

UNIVERSIDAD DE COLUMBIA

CUELA GRADUADA

Grado de Máster.—Los siguientes estudiantes han ibido el grado de *Master of Arts* y han escrito tesis sobre los asuntos que se indican.

ALTER FRIED: *Traditional culture in Pérez de Hita's Guerras Civiles de Granada.*

ITHA A. MORGAN: *The Holy Virgin in the poetry of Lope de Vega.*

ANCES VILELLA: *El elemento folklórico en algunas obras vascas de Pío Baroja.*

ALDA M. PIZZINGER: *Traditional lore in the works of Emilia Pardo Bazán.*

A. G. MUNNO: *Traditional lore in the works of Valle-Inclán.*

ESPAÑA

La Universidad Internacional de Santander.—El día 8 de julio se inauguró el curso de la Universidad Internacional de Verano, que terminó el 4 de septiembre. El curso propiamente universitario ha tenido este año como tema único «El siglo XX» y ha

consistido en series de conferencias, divididas en tres grupos, sobre las transformaciones operadas en la ciencia, en la sociedad, en el espíritu y en la vida en el primer tercio de nuestro siglo. Tomaron parte en este curso las primeras figuras de la vida universitaria española y numerosos profesores extranjeros.

Además de este curso general hubo como en el año pasado enseñanzas completas de Humanidades Modernas: francés, italiano, inglés y alemán. Y durante el mes de agosto, un curso especial para extranjeros dirigido por los profesores Navarro Tomás y Dámaso Alonso.

Un busto de D. Francisco Bauzá, en el Archivo de Indias.—El día 2 de mayo se celebró en el Archivo General de Indias, de Sevilla, un acto de carácter americanista con motivo de la colocación del busto del gran historiador uruguayo Francisco Bauzá, autor de *La dominación española en el Uruguay*. El busto fué entregado por el cónsul general del Uruguay en España, D. Carlos María Gurméndez, en nombre del gobierno de su país.

Premios y publicaciones de la Academia Española.—Ha aparecido el tomo primero del nuevo *Diccionario histórico de la Lengua Española*. Comprende sólo la letra A, y como en el *Diccionario de Autoridades*, que le sirve de base, se hace la historia de cada vocablo según sus usos, anotando los diversos significados con citas y textos de los mejores escritores españoles.

—El premio del Conde de Cartagena correspondió este año al Vocabulario Andaluz, de D. Antonio Alcalá Venceslada.

Para celebrar el centenario de la fundación de Lima.—Integrada por destacadas personalidades de la vida cultural española se ha formado una Junta encargada de preparar los actos con que España se asociará a la conmemoración del cuarto centenario de la fundación de Lima por Francisco Pizarro, que se celebrará en el próximo mes de enero.

Nuevo Centro de Estudios Montañeses.—En Santander se ha creado un instituto de cultura con este nombre, cuya finalidad es la de impulsar el estudio de las actividades culturales de la Montaña, especialmente en su aspecto histórico.

ARGENTINA

Información bibliográfica.—El gobierno de la República Argentina publicará en lo sucesivo en el *Boletín Oficial* una lista diaria de todos los libros publicados en el país, de los cuales deberán depositar los autores, en virtud de una ley recientemente aprobada, tres ejemplares al hacer el registro oficial de sus obras.

MÉJICO

Aniversario de la Biblioteca Nacional.—El día 2 de abril se celebró el quincuagésimo aniversario de la reorganización de la Biblioteca Nacional de Méjico, instalada entonces en el antiguo templo de San Agustín que hoy ocupa. Con este motivo se organizaron conferencias y varios actos culturales.

ESTADOS UNIDOS

Asociación norteamericana de maestros de español.—El día 9 de junio se celebró en el Earl Hall de la Universidad de Columbia la distribución de premios a los estudiantes de español que tomaron parte en el décimosexto concurso anual organizado por el capítulo neoyorkino de esta asociación. Hablaron en este acto los profesores Lawrence A. Wilkins y María Frankel, el Presidente de la Cámara de Comercio Española de New York, D. Emilio González y el Cónsul General de España, don Antonio de la Cruz Marín.

Becas de la Fundación Guggenheim.—Las becas hispanoamericanas de esta fundación han sido otorgadas este año a los siguientes señores: D. Ramón Enrique Gaviola, de la Argentina, profesor de Física, para estudiar en el Instituto de Tecnología de Buenos Aires; D. Atilio Macchiavello Arias, de Chile, médico, para estudiar en la Universidad de Harvard; D. Luis Hugo Howell Rivero, de Cuba, antropólogo, para la misma Universidad; D. Alfredo Barrera Vásquez, de Méjico, entomólogo, para hacer estudios en el Museo Nacional de Washington.

Centro de estudios inter-americanos de la Universidad de George Washington.—Bajo la dirección del Profesor A. Curtis Wilgus se ha organizado este centro en la capital de los Estados Unidos, con el objeto de dar cursos y conferencias en la Universidad de George Washington y promover la investigación y publicaciones sobre problemas interamericanos. En un volumen titulado *Modern Hispanic America* han publicado veintitrés conferencias dadas por varios especialistas en el año 1932. Este verano han dado conferencias los profesores A. Curtis Wilgus de George Washington; F Fred Rippy, de Duke, Isaac J. Cox, de Northwestern; y P. A. Martín, de Stanford.

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO

WILLIAM R. SHEPHERD

1871-1934

Una pérdida enorme para el mundo de educación y especialmente para la causa l hispanismo en los Estados Unidos, aeció con la inesperada y repentina desarición del profesor William R. Shepherd. on su muerte desaparece la autoridad bresaliente en este ís en el campo de historia y la cultura spanoamericana. ó sólo era un docto ofundo es esa maria, sino que su cocimiento de él se saba en un igualente completo dominio de la historia España, la madre tria. Su nombre a conocido y respedo en los centros saber de todos los íses de habla espala tanto como en misma patria.

Los servicios heos por el profesor epherd a la educaón en América son da menos que inapreciables; su activid en el mundo hispánico no tuvo par. allábase tan a sus anchas y era tan dueño sí dando una conferencia en Madrid, enos Aires o Lima, como lo estaba ndo en inglés sus más meritorios y exnsamente concurridos cursos en la Unirsidad de Columbia, con la cual estuvo lacionado durante toda su carrera.

Por su capacidad y elevada estima en que se le tenía, varios gobiernos concediéronle su más resonante reconocimiento, admitiéndole en varias de las más importantes órdenes honoríficas. Era miembro de doctas asociaciones en diferentes partes del mundo y participaba en sus actividades.

WILLIAM R. SHEPHERD

Es su personalidad de hombre de encantadora palabra, así como de docto de gran saber, la que recordaré siempre. Estuvimos asociados en Madrid cuando ambos dábamos conferencias allí en 1921; y cuando con otros, especialmente con Federico de Onís, de Columbia, nos dedicamos a poner los cimientos del Instituto de las Españas. En el centro de una vida atareada, el profesor Shepherd hallaba tiempo que dedicar a las cosas en que creía, especialmente a cosas hispánicas, muchas horas de atención paciente y de trabajo. Cuando se admiraba su fértil mente en acción, comprendía uno qué excepcional carácter era el suyo. En él, el saber y la brillantez intelectual se mezclaban afortunadamente con un bondadoso espíritu y un decidido don de humanidad y franqueza que le impresionaban a uno ante su completa equidad para todo el mundo. Esta franqueza y este don de humanidad hacían de él un crítico resuelto de muchas de las orientaciones y

actos desacertados de los Estados Unidos en sus relaciones con los países hispanoamericanos.

Willian R. Shepherd será llorado en tres continentes y en muchos países. Aunque su plena y rica existencia ha terminado, sus libros y demás escritos le sobrevivirán por muchos años y su insuperada labor como precursor en estudios sociales hispánicos e hispanoamericanos perdurará por siempre.

LAURENCE A. WILKINS
CONSEJERO DEL INSTITUTO

DATOS BIOGRÁFICOS

El 7 de Junio murió en Berlín—a donde fué con objeto de dar conferencias en aquella universidad—el profesor de Historia hispanoamericana de la universidad de Columbia, nuestro querido y admirado compañero y maestro, consejero del INSTITUTO desde su fundación, William R. Shepherd.

Había nacido en Charleston, South Carolina, el 12 junio de 1871. Tomó en Columbia su grado de Bachiller en 1893, de Master en 1894 y de Doctor en 1896; de entonces data su conexión con el departamento de Historia de esta universidad. Amplió sus estudios en la universidad de Berlín. Estuvo en diferentes ocasiones en España, donde era muy estimado. En 1921 fué nombrado Comendador de la Orden de Isabel la Católica, y en 1934 «Doctor honoris causa» de la Universidad de Madrid. También era muy estimado en Hispanoamérica, a cuyo estudio consagró su vida. Asistió a varias conferencias interamericanas; pero su intervención en los problemas actuales estuvo alejada de la política y fué siempre la del historiador y el crítico. Su posición respecto de estos problemas fué expuesta en el artículo «Hacia la amistad triangular» publicado a la cabeza del primer número de la REVISTA DE ESTUDIOS HISPÁNICOS, órgano anterior del *Instituto de las Españas*, y reproducida al frente de este número. El profesor Shepherd fué uno de los fundadores del INSTITUTO y su constante inspirador. Entre los varios donativos que hizo debemos hacer constar el de su colección de diapositivas hispanoamericanas, catalogadas y comentadas por él mismo. En la Universidad de Columbia era la autoridad máxima en materias españolas e hispanoamericanas, y todos los estudiantes, tanto del Departamento de Historia como del Departamento Hispánico, encontraron en sus cursos y en su trato consejo y guía constantes en sus estudios e investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

History of proprietary government in Pennsylvania.—New York, Columbia University, 1896. Thesis (Studies in history, economics, public law, vol. 6.

The land system of provincial Pennsylvania.—En *American Historical Association. Annual report for the year 1895.* Washington, 1896, p. 115-125.

The battle of Harlem Heights.—New York, London—G. P. Putnam's Sons, 1898.

A syllabus of the epochs of history, with special reference to forms of government and changes in social conditions.—New York, Columbia University 1901, 91 págs.

Papers bearing on James Wilkinson's relations with Spain, 1788-1789.—Extr. American Historical Review, vol. IX, no. 4, July, 1904.

The Spanish archives and their importance for the history of U. S.—En *American Historical Association Annual report... for the year 1903,* Washington 1904, p. 145-183, v.I.

The cession of Louisiana to Spain.—Boston, Ginn & Co., 1904, 439-458. Extr. Political Science Quarterly, vol. XIX, no. 3.

Guide to the materials for the history of the United States in Spanish archives (Simancas, the Archivo histórico nacional, and Seville).—Washington, D. C. Carnegie Inst. of Washington, 1907, 107 págs.

The lessons of the Spanish archives.—En *American Historical Association. Annual report... for the year 1909* Washington, 1911, p.361-364.

Historical atlas.—New York, Holt & Co., 1911;—Second revised ed., New York, Holt & Co., 1921—Third ed. rev. 1923, New York, Holt & Co 1923;—Fourth ed. rev., New York, Holt & Co 1924;—Fifth ed. rev., New York, Holt & Co., 1926—Sixth ed., New York, Holt & Co., 1927;—Seventh edition, revised and enlarged, New York Holt & Co., 1929.

La literatura y el periodismo en la América del Sur.—Conferencia con proyecciones luminosas pronunciada en la segunda velada del «Círculo literario hispano» de Nueva York.—New York Imp. «Las Novedades», 1911.

Conference on the contribution of the Romance nations to the history of America.—En *American Historical Association. Annual report... for the year 1909* Washington, 1911, p.219-227.

The passing of New Amsterdam, an address before the Society Colonial Wars in the State of New York on March 18, 1912.—New York, 1912. 30 págs.

Atlas of ancient history.—Acollection of maps from

the authors Historical Atlas.—New York, Holt, 1913, 44 págs.

tin America.—New York, Holt & Co., 1914.

América Latina.—Trad. directa del inglés por R. Blanco-Fombona.—Madrid, Edit. América, 1917? 294 págs.

e protection of neutral rights at sea.—Documents on the naval warfare, with an introd.—New York, Sturgis & Walton Co., 1915.

e story of New Amsterdam.—New York, 1917, 111 págs.—New York & London, A. A. Knopf, 1926, 208 págs. Extr. Yearbook for 1917 of the Holland Society of N. Y.

e attitude of the U. S. toward the retention by European nations of colonies in and around the Caribbean. New York, Academy of Political Science, 1917, p.201-213. Extr. Proceedings of the Academy of Political Science, vol. VII, no. 2.

liwar and the United States.—Baltimore, Williams & Wilkins Co., 1918 p.270-298. Extr. Hispanic American Historical Review, vol. I. no. 3. Aug. 1918.

uth American historical documents, relating chiefly to the period of revolution from the collection of George M. Corbacho.—New York & London, Putnam's Sons, 1919, 23 págs.

Central and South America.—London, William & Norgate.

The expansion of Europe.—New York, Academy of Political Sience, 1919, 56 págs. Extr. Political Science Quarterly, v. 34, nos 1-3, Mar., June & Sept. 1919.

The Hispanic nations of the New World.—A chronicle of our southern neighbors.—New Haven, Yale Univ. Press, 1921, 251 págs.

The Spanish heritage in America.—New York, 1926? Reimpr. de Modern Language Journal, Nov. 1925, 19 págs.

American masters of social science.—An approach to the study of the social sciences through a neglected field of biography by Howard W. Odum, W. R. Shepherd, James Quayle Dealey... and others edited by H. W. Odum.—New York, Holt & Co., 1927, 411 págs.

Atlas of medieval and modern history.—New York, Holt & Co., 1932.

CASA DE LAS ESPAÑAS: MESA PRESIDENCIAL

CASA DE LAS ESPAÑAS

Las varias dependencias de la Casa estarán abiertas para la utilización de sus servicios por los socios del Instituto de 10 a 4 y los sábados de 10 a 12.

Uso de la Casa por los estudiantes

Los estudiantes matriculados en la Universidad que deseen utilizar los servicios de la Casa, deben solicitar una tarjeta gratuita de socios del Instituto

CASA DE LAS ESPAÑAS: PORTADA

DR. GUILLERMO DÍAZ-PLAJA

E LAS ESPAÑAS, a que les da derecho su calidad de studiantes. Para obtenerla deben presentar en la ecretaría su recibo de matrícula. Los derechos oncedidos a los estudiantes son los siguientes:

1. Asistencia a las conferencias, recepciones, onciertos y demás reuniones del Instituto.

2. Asistencia a la sala de lectura y uso de la bi-lioteca circulante.

3. Compra de publicaciones del Instituto con l 25 por ciento de descuento.

ELADA DE LOS LUNES

Todos los lunes, que no sean días de fiesta o de acaciones según el calendario de la Universidad, elebrará el INSTITUTO una reunión regular en la ASA DE LAS ESPAÑAS, a las ocho y media de la no-he. Estas reuniones consistirán en conferencias, onciertos, recepciones a personas distinguidas, iscusiones, etc., seguido de una hora de conver-ación, en la que sólo se hablará español.

EUNIONES MUSICALES

Todos los miércoles, a las nueve de la noche, se celebrarán reuniones musicales con objeto de aprender canciones populares españolas. Pueden asistir a ellas todos los socios del INSTITUTO que deseen tomar parte en esta labor.

CONFERENCIAS Y REUNIONES

El arte en el Perú. El miércoles 11 de julio se inauguró la serie de conferencias semanales del Curso de Verano con una del sacerdote y arqueólogo peruano, don R. Vargas Lasso, sobre «El arte en el Perú: incaico, hispánico, moderno», ilustrada con proyecciones.

Conferencia pedagógica.— El profesor de Columbia College, Louis Imbert, habló el 18 de julio de «Idiotismos y vocabulario mínimo en la enseñanza del español».

La nueva generación.— Sobre «Las tendencias ideológicas de las últimas generaciones literarias en España» dió una conferencia el profesor Angel del Río el 25 de julio.

Conferencia sobre Quevedo.— El padre Vicente Pampliega disertó el 1 de agosto sobre el tema «Catolicismo en los escritos de Quevedo».

Impresiones de España.—La última conferencia del verano fué pronunciada el 8 de agosto por don Federico de Onís, que, a su regreso de España, dió cuenta de sus «Impresiones sobre el estado actual de España».

Velada musical.—El 15 de agosto se celebró la despedida del Curso de Verano con una fiesta musical en la que los estudiantes cantaron cantos populares españoles; las Srtas. Buznego, Rosenbaum y Detweiles hicieron un número mejicano, y la Sra. de Luque, Miss Pryght y el Sr. Rodríguez cantaron y tocaron varios números musicales.

Crucero universitario.—El 26 de agosto llegó a Nueva York el «Crucero Universitario» en el que ochenta y cinco estudiantes y profesores de la Universidad de Barcelona han hecho durante los meses de julio y agosto un viaje a las principales ciudades de Hispanoamérica. Durante su estancia en Nueva York visitaron la Universidad de Columbia y fueron acompañados por don Pedro Bach y Rita, director de estudios catalanes del INSTITUTO. La noche del 27 se celebró en la CASA DE LAS ESPAÑAS una recepción en su honor. En ella dió una notable conferencia el profesor don Guillermo Díaz-Plaja sobre «Los orígenes intelectuales de la España de hoy».

INAUGURACIÓN DE LA CASA DE LAS ESPAÑAS

Al dar cuenta de la inauguración oficial de la CASA DE LAS ESPAÑAS, celebrada el 21 de febrero pa-

EL PRESIDENTE BUTLER, EL EMBAJADOR SR. CÁRDENAS Y EL SR. ONÍS EN EL ACTO DE LA INAUGURACIÓN

sado, prometimos publicar más tarde, los discursos pronunciados en aquella ocasión por el embajador de España en Washington, Sr. Cárdenas, y el Presidente de la Universidad de Columbia, Dr. Nicholas Murray Butler. Los publicamos a continuación y al mismo tiempo damos en este número algunas fotografías de la Casa.

Palabras del Dr. Butler

Es esta una ocasión muy afortunada y significa-

CASA DE LAS ESPAÑAS: BIBLIOTECA

tiva. Inauguramos hoy y dedicamos a ser usada en los años por venir la casa que ha de ser el centro de nuestros estudios universitarios del lenguaje, la literatura, la historia y las instituciones del pueblo español. Establecemos en esta casa, bellamente amueblada, lo que ha de ser un hogar genuino de estudios españoles y un lugar de asidua reunión para los que a ellos se dedican.

En esta Universidad tenemos el más vivo interés en reforzar y multiplicar nuestras relaciones intelectuales con aquellos pueblos del mundo civilizado que han tenido una participación tan importante en el desarrollo de la civilización. No se sabe si nuestro continente estaría todavía por descubrir a no ser por el gobierno y el pueblo de España; porque algunos de los que en un tiempo, según se dice, vinieron a su parte septentrional faltos de aliento se marcharon para nunca volver. Los que partieron de puertos españoles fueron más afortunados porque encontraron una tierra de clima hospitalario, rica en recursos naturales y de atrayente belleza, de lo cual vino a resultar que su civilización y su lenguaje ocupan ahora la mayor parte del continente americano y prestan a los pueblos que viven en ella la base de su cultura, su conocimiento histórico y su lenguaje cotidiano. Nos damos cuenta también del lugar que España ocupa en la civilización durante mil años. Comprendemos la relación de España con la filosofía, la literatura y el pensamiento de la Edad Media y de los principios de la Edad Moderna. Apreciamos las corrientes de influencia, de interpretación y de inteligencia que han llegado desde ese país y su pueblo a todo este mundo occidental del cual solemos mirarnos como una parte tan importante. ¿Qué puede ser más apropiado, pues, Excelentísimo señor, que el hecho de que en el corazón de esta universidad que considera como de su dominio todo linaje de conocimientos y que busca relaciones con toda la humanidad civilizada, exista este eficaz y agradable centro consagrado a los estudios españoles?

Mucho de lo que vemos en torno a nosotros en esta casa lo debemos a los amigos y admiradores de la cultura española. Permitidme que haga mención especial del esfuerzo de Mrs. Frederick S. Lee, que ha contribuído tanto a hacer de esta casa lo que hoy vemos, no solo por sus generosas donaciones sino por su interés personal, por su trabajo y por su auténtico y cultivado gusto artístico. Los que entran por esa puerta penetran en el espíritu, la atmósfera y la vida de España.

Estimamos como una gran atención, Señor Embajador, que, quitando tiempo a sus graves e importantes deberes diplomáticos haya venido a honrarnos con su presencia y a decirnos esta tarde algo de lo que esta obra significa a su juicio en su calidad de representante oficial ante el pueblo americano, del Gobierno y del pueblo español. Doy a usted y a su señora mi bienvenida con toda cordialidad y agradecimiento, y le ruego nos diga lo que en esta ocasión hay en su corazón y en su pensamiento.

DISCURSO DEL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN WASHINGTON, EXCMO. SEÑOR DON JUAN FRANCISCO DE CÁRDENAS

Ninguna es para mí tan grata, entre las misiones anejas a mi cargo, como la de traer el saludo y beneplácito del Gobierno español a las instituciones y personas consagradas al cultivo de la cultura hispánica.

Sé que en estos casos mi representación adquiere su máxima autoridad y eficacia, porque está respaldada por el sentimiento unánime y profundo del Gobierno y el pueblo españoles, por la más pura y universal tradición nacional de nuestra Patria. Los españoles, conscientes de que su cultura constituye su más preciado tesoro, el fondo inconmovible de su carácter y la fuerza impulsora de su gran historia, acogen siempre con simpatía y agradecimiento cuanto se hace en el extranjero para aumentar su difusión y conocimiento. Porque la cultura española, señores, es generosa, y; siendo como es, tan intensamente nacional, se ha movido siempre por ideales universales.

Por eso la obra de España está esparcida por todo el mundo; su lengua se habla en todos los continentes; las creaciones de sus escritores y artistas han influído en la literatura y el arte universales, y las ideas y principios en que se inspiró siguen teniendo validez actual como aspiraciones para el porvenir de la humanidad. Uno de los fenómenos más interesantes de nuestra época, es el renacimiento de los valores españoles en el mundo, en este momento en que parece atravesar una crisis aguda la civilización occidental. La actitud hacia España de hombres como Spengler y Keyserling en Alemania; Chesterton y Shaw en Inglaterra; Cassou, Valery Larbaud, y Montherlant en Francia; Croce y Papini en Italia; Lunacharsky en Rusia; Hemingway y Frank en los Estados Unidos; la resurrección en la literatura universal de las grandes creaciones de la literatura española, Don Quijote, Don Juan, la comedia clásica, Góngora, los místicos; la busca en nuestros juristas del siglo XVI, como Vitoria, Suárez y tantos otros, no ya de los orígenes del Derecho Internacional que ellos crearon, sino de los fundamentos de una nueva organización inter-

nacional, son prueba evidente del valor eterno y universal que hoy, como siempre, tiene la cultura española.

Y no sólo la gran cultura del pasado sino la que en el presente es su legítima y digna continuación, la que está representada por una pléyade de artistas, científicos y escritores, demasiado extensa para enumerarla y que podrían personificar tres guías del pensamiento contemporáneo, Ramón Menéndez Pidal, Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset.

Esta gran Universidad de Columbia, regida por un hombre, Nicholas Murray Butler —a quien acabamos de oir— cuya personalidad se destaca en este país y en todas partes por su hondo y comprensivo sentido de lo nacional e internacional a la vez, ha creado en su seno, en el centro de Nueva York, esta Casa de las Españas para que sirva de asiento no sólo a las actividades de su valioso Departamento de Estudios Hispánicos en el que figuran juntamente distinguidos profesores españoles, hispanoamericanos y norteamericanos y gran número de estudiantes que a él acuden de todos los Estados del país, sino también a las múltiples actividades de alcance nacional e internacional del Instituto de las Españas, que la Universidad fundó en 1920 con la colaboración de prestigiosas instituciones de los Estados Unidos, de la América Española, y de España y Portugal, para recoger en un haz todas las modalidades que ofrece la civilización peculiar de los pueblos todos cuyo entronque histórico hay que buscar en la Península Ibérica.

He asistido desde sus principios a la magna labor del Instituto y continúo colaborando en ella, prestándole mi apoyo oficial y personal, convencido de que la obra que el Instituto realiza es única e insustituíble y altamente beneficiosa tanto para la cultura hispánica como para la de los Estados Unidos. El Instituto completa y continúa en el presente, mirando al porvenir, la admirable labor hispanista realizada respecto del pasado por la *Hispanic Society of America*, cuyo museo y biblioteca son un monumento levantado en el Nuevo Mundo para glorificar la historia de España.

Mis ideas acerca de la significación de la lengua y la cultura hispánicas en los Estados Unidos han sido expresadas por extenso en una de las publicaciones del Instituto. Permitidme que me refiera a ella, ya que en este momento sería superfluo insistir sobre este punto común de nuestra convicción que es el que nos tiene reunidos aquí.

Todos vosotros, norteamericanos, hispanoamericanos o españoles, profesores o estudiantes, escritores, artistas u hombres de negocios, sois amigos de España, y de los países hispánicos, y deseáis ver incorporada su cultura a la cultura nacional que se está fraguando en el gran pueblo norteamericano. No se me ocultan las fuerzas que a veces a ello se opondrán, mas no parece serían difíciles de vencer haciendo palpable el error que representaría renunciar voluntariamente al enriquecimiento espiritual que supone la adquisición de una cultura como la hispánica que, además de su gran valor humano, está estrechamente enlazada con la historia de los Estados Unidos y con los más vitales intereses morales y espirituales de su porvenir.

Entre tantos amigos de España aquí reunidos, permitidme que salude especialmente al Presidente de esta Universidad, Dr. Nicholas Murray Butler, que ha hecho posible la existencia de esta casa. Sus esfuerzos combinados con la constante y eficaz labor de don Federico de Onís, han culminado en el mayor de los éxitos. Por ello, al inaugurar hoy esta casa y venir a expresaros el agradecimiento del Gobierno Español, quisiera asociar al nombre del Presidente Butler, que da a todos los que en ella trabajan ejemplo, ayuda y aliento, el del Profesor Onís que al frente del Instituto ha desarrollado la más inspirada y eficaz labor.

Mas mi homenaje sería incompleto si dejase de extenderlo a una distinguida dama, Mrs. Frederik S. Lee, cuyo desinteresado amor a España ha hecho también posible que esta Casa tenga el digno y bello carácter español de su decoración y mobiliario. Nuestra benefactora pertenece a esa clase de seres privilegiados que hallan en los bienes del corazón y del entendimiento lisonjeras compensaciones y a quienes ofenden manifestaciones públicas que sólo pueden satisfacer un petulante orgullo. Penetrado de ello, dudé unos momentos si debía o no aprovechar este acto para rendirle el tributo de nuestra admiración y gratitud. A punto estuve de desistir, mas después de madura reflexión hallé que mal podían mis torpes palabras halagar el orgullo en quien no lo conoce, y si por el contrario, dejaba de ensalzar su generosidad, privaría a nuestros espíritus de satisfacer el anhelo de verse iluminados por los destellos que emanan de las virtudes de algunos pocos escogidos que por fortuna nos dulcifican el duro camino de la vida.

«Amor con amor se paga», dice un refrán español. Y si es uno de los rasgos más hondos y más incomprendidos del carácter español el culto a la mujer, no debe pareceros extraño que tenga especial complacencia en terminar hoy mis palabras, dando una prueba de nuestra gratitud y afecto a una mujer que en toda ocasión demostró su amor

a España, y que por encargo de mi Gobierno, le entregue las insignias de la Orden que lleva el nombre de la gran mujer española, madre de América, Isabel la Católica.

CONFERENCIANTE OFICIAL

El ilustre arabista e historiador de la literatura española, don Ángel González Palencia, conferenciante oficial del Instituto durante el curso pasado, embarcó para España el 15 de setiembre, una vez terminados los cursos que ha dado en la Universidad de Leland Stanford durante los trimestres de primavera y verano. Durante su estancia en los Estados Unidos, desde el mes de abril, ha dado conferencias en las instituciones más importantes del país, dejando en todas partes muy grato recuerdo.

DR. ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA

SECCIÓN DE FLORIDA

He aquí un extracto del anuncio oficial que de su fundación ha hecho la Sección de Florida, de la que es presidente el profesor A. J. Hanna, de Rollins College:

La Florida, con una herencia española de más de tres siglos y una población de habla española tan numerosa como activa, ha formado recientemente una organización a fin de suscitar un interés más profundo en la lengua, la literatura, el arte y la ciencia de la civilización hispana. Es la Sección de la Florida del Instituto de las Españas que se organizó el otoño próximo pasado. Esta Sección se propone consolidar los programas de actividades de los varios grupos españoles en la Florida, en una organización que abrace todo el estado y que sirva de estímulo para que se comprenda mejor lo que España ha aportado a la civilización del mundo.

La Sección de la Florida del Instituto tuvo su origen en la fiesta en memoria de Cervantes que se celebró en Rollins College en Winter Park, Florida, en abril último.

El Dr. D. Federico de Onís, Director del Instituto de las Españas y de los estudios españoles en la Universidad de Columbia, y el Dr. A. J. Hanna, profesor de Historia en el Colegio de Rollins comenzaron, en junio del año pasado, a tratar de la Sección de la Florida y terminaron la organización preliminar en una junta de varios de los miembros de su Consejo en el consulado español en Tampa el 29 de diciembre último. Asociados con el profesor Hanna, presidente del Consejo, están los descendientes de los españoles que se establecieron en época remota en San Agustín y Pensacola; los representantes de planteles de educación, de la prensa, y de los Clubs españoles, y los cónsules españoles en la Florida.

La Sección de la Florida forma con la de Washingron y la de Nueva Orleans las tres ramas del Instituto de las Españas que desde hace catorce años es el centro de la cultura hispana en Nueva York. Está apoyado por el Instituto de Educación Internacional, la Asociación Norteamericana de Profesores de Español, y la Junta para Ampliación de Estudios de Madrid.

El Colegio de Rollins situado en el centro de la Florida será el centro de operaciones de la Sección de la Florida y convocará una junta anual que se celebrará el Día de Cervantes. El sello de la Sección de la Florida tiene una fotografía de las puertas de San Agustín y dos letreros muy significativos en la historia de la América del Norte: «Florida descubierta en 1513» y «San Agustín fundado en 1565».

SECCIÓN ESCOLAR

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN NACIONAL DE CLUBS DE ESTUDIANTES DE ESPAÑOL

Con el fin de mantener en comunicación a los diversos clubs que forman la Agrupación del Instituto y de que cada uno de ellos se aproveche de la experiencia de los demás, publicaremos en esta sección la información que nos envíen de sus respectivas actividades. Invitamos a los profesores y estudiantes a colaborar en esta sección enviándonos trabajos originales, ideas e informaciones. Deseamos también que se nos hagan preguntas, para publicarlas, esperando que otros las contesten. Nosotros trataremos de contestarlas también, y de añadir, por nuestra parte, cualquier otra materia que creamos de utilidad para nuestros clubs. En este número publicamos una canción popular española.

SALAMANCA

(FRAGMENTO)

Pregona eternidad tu alma de piedra,
y amor de vida en tu regazo arraiga,
amor de vida eterna, y a su sombra
amor de amores.

En tus callejas, que del sol nos guardan
y son cual surcos de tu campo urbano,
en tus callejas duermen los amores
mas fugitivos.

Amores que nacieron como nace
en los trigales amapola ardiente,
para morir antes de la hoz, dejando
fruto de sueño.

El dejo amargo del Digesto hastioso
junto a las rejas se enjugaron muchos,
volviendo luego, corazón alegre
a nuevo estudio.

De doctos labios recibieron ciencia,
mas de otros labios, palpitantes, frescos,
bebieron del Amor, fuente sin fondo,
sabiduría.

Luego, en las tristes aulas del Estudio,
frías y oscuras, en sus duros bancos,
aquietaron sus pechos, encendidos
en sed de vida.

Como en los troncos vivos de los árboles
de las aulas, así en los muertos troncos
grabó el Amor, por manos juveniles,
su eterna empresa.

Sentencias no hallaréis del Triboniano;
del Peripato no veréis doctrina,
ni aforismos de Hipócrates sutiles,
jugo de libros.

Allí Teresa, Soledad, Mercedes,
Carmen, Olalla, Concha, Blanca o Pura,
nombres que fueron miel para los labios,
brasa en el pecho.

Así bajo los ojos la divisa
del Amor, redentora del Estudio,
y cuando el maestro calla, aquellos bancos
dicen amores.

¡Oh Salamanca! Entre tus piedras de oro
aprendieron a amar los estudiantes,
mientras los campos que te ciñen daban
jugosos frutos.

(PEÑA DE FRANCIA, 1917)

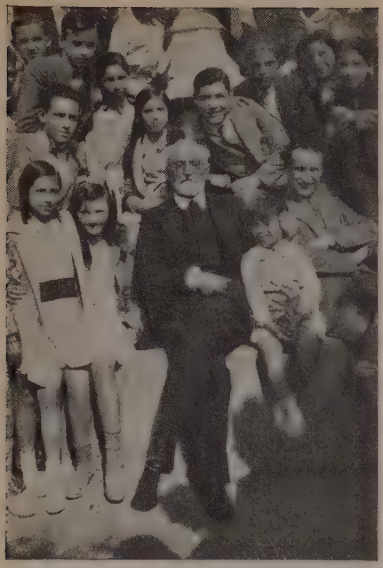
A MI PRIMER NIETO

La media luna es una cuna
y quien la briza?
y el niño de la media luna
qué sueños riza?

La media luna es una cuna
y quién la mece?
y el niño de la media luna
para quién crece?

La media luna es una cuna,
vá a luna nueva,
y el niño de la media luna
quién me lo lleva?

MIGUEL DE UNAMUNO



(1933)

UNAMUNO, PROFESOR

Lo extraordinario en la clase de Unamuno, lo que no es posible encontrar más que en la de algún otro profesor genial, como por ejemplo, Leopoldo Alas—y creo que he citado los dos hombres más eminentes que en este sentido ha tenido España en los últimos tiempos—era la fuerza de las ideas en toda su plenitud, con el calor que hombres de este temple las prestan, cayendo en las almas juveniles y removiéndolas y vivificándolas de un modo que provocaban en ellas las más sanas y fecundas crisis espirituales; era el despertar constante a campos nuevos, más amplios y más puros, donde se espaciaban los ojos y se ensanchaba el corazón; era el contacto permanente y directo con una personalidad ejemplar.

Porque la clase de Unamuno era un episodio diario de una relación constante, de una vida de amistad que, fuera de la Universidad, en los paseos, en el campo, en su propia casa, llevábamos, libre de toda separación formalista; y no creo que pueda llegarse más adelante en lo de romper las barreras que siempre hay, no ya entre profesores y discípulos sino entre un hombre de edad madura y de graves quehaceres y muchachos a las puertas del vivir. En estas reuniones constantes, roto ya el hielo de la clase y libres de toda mira pedagógica, recibíamos lo mejor del espíritu del maestro, sus conversaciones variadas, intensas y amenas, lecturas siempre sustanciosas y sugestivas y hasta de clases especiales donde aprendíamos, por ejemplo, el inglés y el alemán; que jamás tuvo otra ocupación más urgente que le impidiese enseñar cuanto sabía al primero que se acercase a solicitar sus enseñanzas.

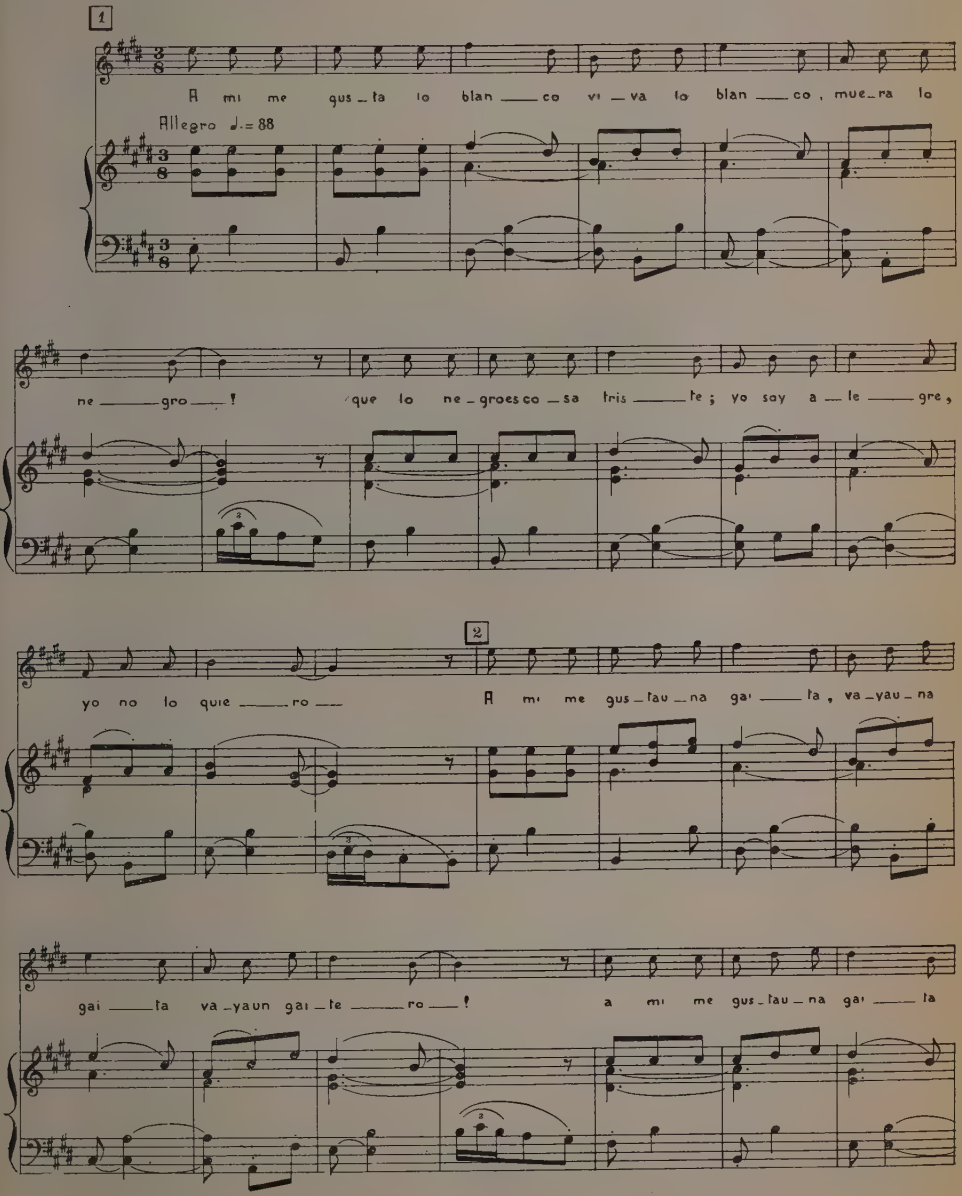
¡Cuántos días, al volver a casa y quedarnos solos con nosotros mismos, sentíamos la conmoción interior de ver cómo se derrumbaban las creencias viejas en que habíamos sido criados, y, con doloroso placer, se labraba nuestra renovación interior, de modo que, a la luz de las ideas, como en una nueva pubertad espiritual, tomaba nuevo color el mundo y las cosas empezaban a decirnos su secreto! Sólo el que haya pasado las amarguras de una crisis profunda en edad en que ya no es posible recomenzar una vida nueva espiritual, podrá darse cuenta de la fortuna que entraña haberlas sufrido en los verdes años en que todo es porvenir.

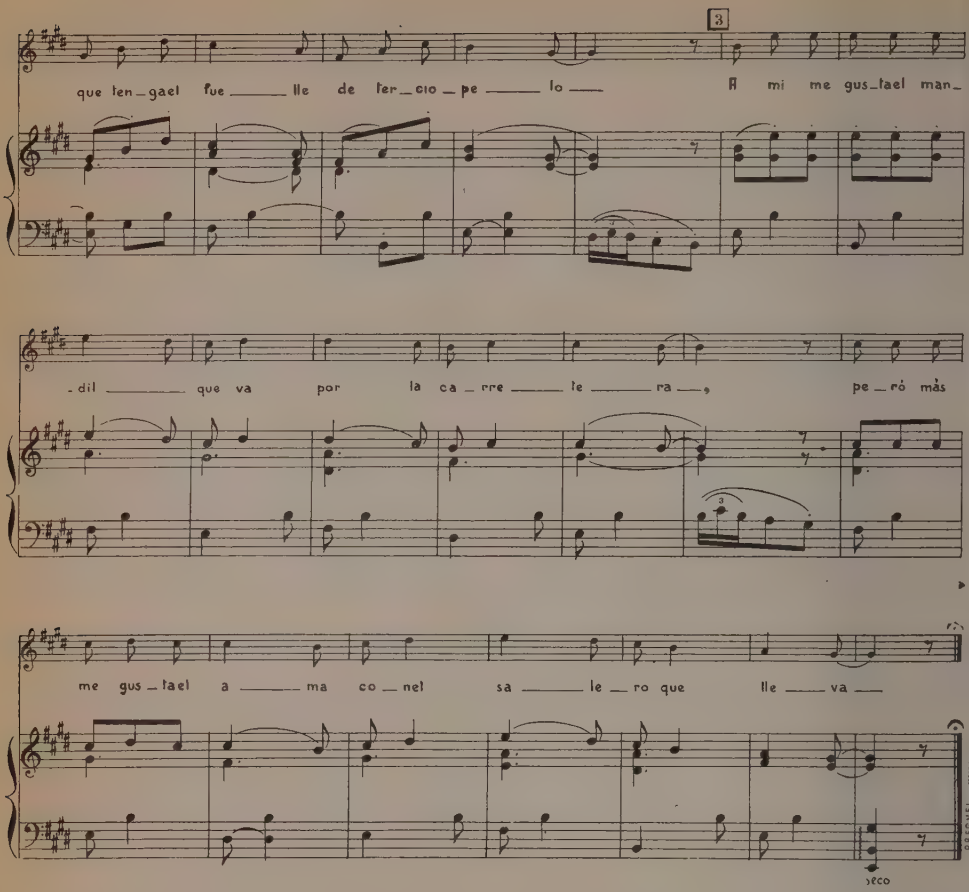
Todo esto significaba Unamuno en la Universidad de Salamanca; y todo eso le debemos los que tuvimos la fortuna de encontrarle en nuestro camino en edad temprana: apenas hubo nada que fuera cultura que llegase a nosotros sino a través de su palabra y está dicho todo. Deuda semejante tiene para con él el país, donde ha realizado la labor de agitar los espíritus dormidos o anquilosados y de romper la monotonía y la vulgaridad de nuestro ambiente espiritual. Y si hoy, para hacer un juicio más maduro de Unamuno, tendría que considerar muchas otras cosas, prefiero no hacerlo en este momento y dejar ahí la impresión optimista e ingénua de aquellos días que ya empiezan a ser para mí fuente de recuerdos perdurables: aquella ciudad alegre y señorial que el Renacimiento español sembró de labradas piedras, aquellos campos recreados por los poetas; aquella Universidad donde un día lucharon los únicos hombres a quienes puedo considerar como antepasados de mi tradición; todo aquello, señores, que es mi pueblo; y, llenándolo todo y dándole nueva vida, este hombre extraordinario, refinado y selvático, moderno y medieval, místico y científico, con unción de apóstol y con sagacidad de pícaro, en el que parece que culminan todos los defectos y virtudes de la casta.

F. de Onís

A MI ME GUSTA LO BLANCO

TORNER, Cancionero popular asturiano — *Armonizada por NIKOLAI MEDNIKOFF*





Estas tres canciones, aunque recogidas en Asturias, son populares en toda España. Tienen aire de jota popular.

ABREVIATURAS

USADAS EN LAS BIBLIOGRAFÍAS DE ESTE NÚMERO

A—Atenea. Concepción, Chile.
AHR—American Historical Review, New York.
AHSI—Archivum Historicum Societatis Iesu, Roma.
AJPH—American Journal of Public Health, Albany, New York.
Amer—América. Quito, Ecuador.
AO—L'âne d'or. Montpellier.
APSR—The American Political Science Review. Menasha, Wisconsin.
ASGHG—Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala, C. A.
At—Ateneo. Madrid.
Atlantis—Atlantis. Berlin.
AUM—Anales de la Universidad de Madrid. Madrid.
AUR—The Aberdeen University Review. Aberdeen, Scotland.
Azul—Azul. Azul, Rep. Arg.
BAbr—Books Abroad. Norman, Oklahoma.
BAGN—Boletín del Archivo General de la Nación. México.
BBL—Boletín Bibliográfico, Lima.
BBNGuat—Boletín de la Biblioteca Nacional Guatemala, C. A.
BEHPasto—Boletín de Estudios Históricos. Pasto, Colombia.
BIE—Boletín del Instituto de las Españas. New York.
BIIH—Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas. Buenos Aires.
BILE—Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. Madrid.
BJAJ—Boletín de la Junta Auxilar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Guadalajara, México.
BPAU(P)—Boletín da Uniao Pan-Americana. Washington, D. C.
BSAL—Bolletí de la Societat Arqueológica Luliana. Palma de Mallorca.
BSGL—Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Lima.
BSMGEMexico—Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México.
BSS—Bulletin of Spanish Studies. Liverpool.
BUPan—Boletín de la Unión Panamericana. Washington, D. C.
CHR—The Catholic Historical Review. Washington, D. C.
CIBA—Claridad. Buenos Aires.
Cer—Cervantes. Habana.
CHM—Current History Magazine. New York.
Clio—Clio. Santo Domingo, República Dominica.
Com—The Commonweal. New York.
CoR—Contemporary Review. London-New-York.
CP—Cuadernos Pedagógicos. Quito, Ecuador.
Cri—Crisol. México.
CritBA—Criterio.—Buenos Aires.
CVen—Cultura Venezolana. Caracas.
D—The Dial, Chicago.
DE—El Diario Español. Buenos Aires,
DL—Die Literatur. Berlin.
DLZ—Deutsche Literaturzeitung. Berlin.
DubR—The Dublin Review. London.
E—Europe. Paris.
Eco—Eco. Madrid.
EN—L'Europe Nouvelle. Paris.
ER—The English Review. London.
Esp—España. Madrid.
FA—Foreign Affairs. New York.
FrAm—France-Amérique. Paris.
G—La Geógraphie. Paris.
Gids—De Gids. Amsterdam.
GJL—The Geographical Journal. London.
GLit—La Gaceta Literaria. Madrid.
GR—La grande Revue. Paris.
GRev—Geographical Review. New York.
HAHR—The Hispanic American Historical Review. Durham, North Carolina.
Har—Harpers Magazine. New York.
HispCal—Hispania. Stanford, California.
HispP—Hispania, Paris.
HL—Hoja literaria. Madrid.
Ho—Horizontes. Habana.
HR—Hispanic Review, Philadelphia.
IAA—Ibero-Amerikanisches Archiv. Berlin.
IL—Investigaciones Lingüísticas. México.
IndLit—Indice Literario. Madrid.
IP—Investigación y Progreso. Madrid.
JAAUW—Journal of the American Association of University Women. Washington, D. C.
JD—Journal des Débats. Paris.
JG—Journal of Geography. Chicago.
L—La Lectura. Madrid.
LAg—The Living Age. Boston.
LD—The Literary Digest. New York.

A. L. Campa. *Spanish work-book for High School and College.* Albuquerque, Univ. of New Mexico Press, 1934, 50 págs.

A. L. Campa. *The Spanish folksong in the Southwest.* Albuquerque, Univ. of Nev Mexico Press, 1933, 67 págs.

Cancionero popular de Extremadura. Col., Est., y notas de Bonifacio Gil García. Valls-Cataluña, Imp. E. Castello, 1931, 187-225, X págs.

Karel Capek. *Letters from Spain.* Trans. by Paul Selver. London, Bles, 1931, 192 págs., 5 s.

Parra Caracciolo. *Filosofía universitaria venezolana.* 2.ª ed. Caracas, Parra León Hermanos, 1934, 280 págs.

Néstor Carbonell. *José Martí: apóstol, héroe y mártir.* Buenos Aires, J. Suárez, 1933, 48 págs.

J. F. de Cárdenas. *Hispanic culture and language in the United States.* New York, Instituto de las Españas, 1933, 40 págs.

Miguel Antonio Caro. *Obras poéticas.* Ed. oficial dirigida por Víctor E. Caro. Bogotá, Imp. Nacional, 1933, 309 págs.

Jorge Carrera Andrade. *Cartas de un emigrado.* Quito, Edit. Elán, 1933, 65 págs.

Alice Van Leer Carrick. *Collector's luck in Spain.* Boston, Little, Brown, 1930, 202 págs., $ 3.00.

A. Cassinelli. *Maldonado en el siglo* XVIII. Montevideo, Barreiro y Ramos, 1925, 73 págs.

Juan de Castellanos. *Obras.* Ed. de Parra León Hermanos. pról. de Caracciolo Parra. Caracas, Edit. Sur América, 1930-1932, 2 vols., 526 y 560 págs.

Catálogo de la biblioteca dedicada al pueblo de Huailas (Perú) fundada en New York en 1919 por Eusebio Acosta y Amelia de Acosta. Madrid, Edit. Hernando, 1933, 98 págs.

Catálogo de los fondos americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla. Madrid, C. I. A. P., 1932, 3 vols., 561, 592 y 539 págs. (Colección de documentos inéditos para la Historia de Hispano-América).

Catálogo de los fondos cubanos del Archivo General de Indias. Madrid, C. I. A. P., 1930, 2 vols., 471 y 537 págs. (Colección de documentos inéditos para la Historia de Hispano-América).

Andrés Cegarra Salcedo. *Antología (prosas).* Ed. por A. Oliver Belmás y Carmen Conde. Murcia, Edic. Sudeste, 1934, 145 págs. («Autores Murcianos,» I).

M. de Cervantes Saavedra. *La Gitanilla.* Introd. notes, and vocab. by R. M. Macandrew. London, Harrap and Co., 1933, 155 págs. (Special edition printed and publ. for the Anglo-Spanish Society).

M. de Cervantes Saavedra. *Novelas ejemplares: La Gitanilla, Rinconete y Cortadillo,* pról. de F. A. de Icaza. Madrid, C. I. A. P., 192 págs., 2.50 ptas.

M. de Cervantes Saavedra. *Poesías,* comp. y pról. por Ricardo Rojas. Buenos Aires, Coni, 1916, 530 págs.

C. E. Chapman. *Colonial Hispanic America: A history.* New York, Macmillan, 1933, XIII-405 págs., $ 3.00.

C. S. Cooper. *Understanding Spain.* New York, Stokes, 1928, 304 págs, $ 2.50.

G. D. Craig. *The Modernist Trend in Spanish-American Poetry.* A collection of representative poems of the modernist movement and the reaction translated into English verse with a commentary. Berkeley, Calif., U. of California Press, 1934, 347 págs., $ 4.00.

Francisco Cuenca. *Galería de músicos andaluces contemporáneos.* Pról. de Villaespesa. Habana, Cultura, 1927, 335 págs., 2 pesos.

Francisco Cuenca. *Museo de pintores y escultores andaluces contemporáneos.* Pról. de F. Villaespesa. Habana, Rambla, Bouza y Cía., 1923, 405 págs., 2 pesos.

José Joaquín Cuerda Losa. *Ensayos para una contrapintura.* Madrid, Imp. Juan Pueyo, 1932, 314 págs., 9 ptas.

Carlos Cuervo Márquez. *Algunas tribus indígenas de Colombia.* Río de Janeiro, Imp. Nacional, 1924, 3 págs.

Carlos Cuervo Márquez. *Los Quillacs O'Quillacingas.* Río de Janeiro, Imp. Nacional, 1930.

Carlos Cuervo Márquez. *Razas desaparecidas. Los Taironas.* Río de Janeiro, Imp. Nacional, 1930.

Antonio Cursach Truyol. *Anuario Catalano-Balear: Mitología. Historia. Geografía. Artes. Letras. Demotismo.* Buenos Aires, Rosso, 1933, 216 págs.

F. J. Díaz. *Guía para los cursos de información.* Bogotá, Imp. Nacional, 1933, 317 págs.

Severo Díaz. *El suelo de Jalisco.* Guadalajara, Edit. Jaime, 1933. 72 págs.

Diccionario Holandés-Francés. Bruselas, Imp. C. Callewaert Freres, 1869, 610 págs.

Horacio H. Dobranich. *Don Victoriano Lillo Catalán, su vida y su obra.* Buenos Aires. Edit. Radeba, 1933, 47 págs. 60 ps.

El acabóse del año y nuevo de 1934. Madrid, Cruz y Raya, 1933-1934, 309 págs., 8 ptas.

Mrs. S. Erskine. *Twenty-nine years: The Reign of King Alfonso XIII of Spain.* London, Hutchinson, 1933, 255 págs., ilustr.

Concha Espina. *Entre la noche y el mar.* Versos. Madrid, Edit. Hernando, 1933, 228 págs., 7 ptas.

J. M. Espinosa. *Memorias de un abanderado.* Bogotá, «El Tradicionista,» 1876, XIII-279 págs.

J. M. Estrugo. *El retorno a Sefard: Un siglo después de la inquisición:* Pról. de G. Alomar. Madrid, Imp. «Europa,» 1933, 131 págs., 3 ptas.

M. Ferrandis Torres. *El mito del oro en la conquista de América.* Valladolid, «Cuesta», 1933, 177 págs.

PETER FLEMING, *Brazilian Adventure*. New York, Scribner's, 1934, 412 págs., $ 2.75.

LUIS ENRIQUE FORERO. *Alma latina*. Bogotá, Imp. «Dulima,» 1926, 187 págs.

WALTER FRIEDENSBURG. *Kaiser Karl V. und Papst Paul III*. (1534-1549) Leipzig, Hensius, 1932, IV-99 págs. 2.60. M.

A. GARCÍA ARRIETA. *Filosofía del Quijote*. Colección de Máximas. Reflexiones y Sentencias, entresacadas de esta obra y de otras del inmortal M. de Cervantes Saavedra. Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 238 págs., 7 ptas.

JOAQUÍN GARCÍA BORRERO. *Algos*. Bogotá, Edit. Cromos, s. a., 134 págs.

TELLO GARCÍA. *Estructurando la medicina del futuro*. Chile, Imp. Universitaria, 1933, 141 págs.

A. F. GILLET. *Titan and Volcan*. Boston, Meador Publ. Co., 1933, 170 págs., $ 1.50.

RICARDO GÜIRALDES. *Cuentos de muerte y de sangre*. Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 209 págs., 5 ptas.

J. GUIXÉ. *¿Qué ha hecho la república?* (1931-1933), Madrid, Aguilar, 1933, 266 págs., 5 ptas.

RUFINO GUTIÉRREZ. *Monografías*. Bogotá, Imp. Nacional, 1921, VII-372 págs.

ELEANOR HAGUE. *Latin American Music*. Santa Ana, Cal., Fine Arts Press, [1934, 98 págs. $ 3.50.

R. A. HAYNES. *Negation in «Don Quijote.»* Austin, Texas, private ed., 1933, 167. págs.

HAYTON, *Prince of gorigos. La Flor de las Ystorias de Orient*. Edited from the unique ms. Escorial Z 1-2 with introd., bibliog., and notes by W. R. Long. Chicago, Univ. of Chicago Press, 1934, 223 págs., $ 3.00.

F. HENRÍQUEZ I CARVAJAL. *Cuba i Quisqueya*. La Habana, Imp. «El siglo XX» 1919-1920, 42 págs.

P. HENRÍQUEZ UREÑA. *Sobre el problema del andalucismo dialectal de América*. Buenos Aires, Instituto de Filología, 1932, 136 págs.

JOSÉ HERNÁNDEZ. *Martín Fierro*. Ed. correg. y anot. por Santiago M. Lugones. Buenos Aires, García Santos, 1926, 339 págs.

JOSÉ HERNÁNDEZ. *Martín Fierro*. Buenos Aires, La Facultad, 1919. 230 págs.

ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ. *Un cementerio en las Antillas*. Madrid, Imp. Galo Saez, 1933, 267 págs., 6 ptas.

Historia de las Leyes. Publicación ordenada por el Senado de la República bajo la dirección del Secretario del Senado, Odelio Vargas, año de 1925. T. I. Bogotá, Imp. Nacional. 1933, 490 págs.

ANTONIO DE HOYOS VINENT. *Sangre en el barro*. Madrid, Edit. Castro, s. a., 264 págs., 5 ptas.

R. J. HUNT. *The Livingstone of South America: The life and adventures of W. Barbrooke Grubb*. Philadelphia, Lippincott, XII, 347 págs.

B. ISAZA Y CALDERÓN. *El retorno a la naturaleza*. (Los orígenes del tema y sus direcciones fundamentales en la literatura española). Madrid, Bolaños y Aguilar, 1934, 260 págs. (Tesis doctoral).

S. GUY INMAN. *América revolucionaria*. (Conferencias y ensayos). Pról. de Capdevila. Madrid, Javier Morata, 1933, 340 págs., 7.50 ptas.

BENJAMÍN JARNÉS. *El profesor inútil*. Madrid. Espasa-Calpe, 1934, 259 págs., 5 ptas.

The Jewish Encyclopedia. New York - London, Funk & Wagnalls Co., s. a., 12 vols.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ. *Varias obras*. Edit. privadamente por Juan Guerrero. 1933. 6 hojas sueltas.

C. JINESTA. *José Martí en Costa Rica*. San José, C. R., Imp. Alsina, 1933, 46 págs.,

CARLOS JINESTA. *Juan Santamaría: Epinicio*. San José, C. R., Imp. Alsina, 1931, 37 págs.

CARLOS JINESTA. *Omar Dengo*. San José, C. R., Imp. Alsina, 1929, 29 págs.

Judeo-Spanish proverbs of the Monastir dialect, pub. by Max A. Luria. New York-París, 1933, 22 págs. [Extr. Revue Hispanique t. LXXXI].

F. M. KERCHEVILLE. *A study of the tendencies in modern and contemporary Spanish poetry from the modernist movement to the present time*. Albuquerque, Univ. of New Mexico Press, 1933, 64 págs.

La Prensa Ibero-Americana. 3rd ed. Buenos Aires. La Revista Americana de Buenos Aires, 1934, 144 págs.

G. B. LEEMING, AND W. B. DABOLL. *Four ladies in Spain*. Vienna, Halm and Goldmann, 1930, 63 págs.

W. E. LEONARD. *La métrica del Cid*. Madrid, Tip. de Archivos, 1931, 106 págs.

EZIO LEVI. *Motivos hispánicos*. Pról. de R. Menéndez Pidal. Florencia, Sansoni, 1933, VIII-132 págs., L. 12.

V. LILLO CATALÁN. *Se acerca la guerra*. Buenos Aires. Edit. Radeba, 1933, 30 págs., $ 0.40.

F. LLES Y BERDAYES. *El individuo, la sociedad y el estado*. Habana, Cultural, 1934, 299 págs.

L. LÓPEZ DE MESA. *La civilización contemporánea*. París, Agencia Mundial de Librería, 1926, 246 págs., 5 ptas.

L. LÓPEZ DE MESA. *La tragedia de Nilse*. Bogotá, Edit. Cromos, 1928, 233 págs.

C. MABRY. *Castles in Spain*. Chicago, III., A. Whitman & Co., 1933, 127 págs., $ 1.00.

LAURIE MAGNUS. *A history of European literature*. New York, Norton, 1934, 318 págs., $ 4.00.

JUAN MARÍN. *Margarita, el aviador y el médico*. Pról. de Hernán del Solar. Santiago de Chile, Edit. Zig-Zag, 1932, 96 págs., $ 2.00.

JUAN MARÍN. *Poliedro Médico*. Valparaíso, Edit. Chilena, 1933, 200 págs.

JUAN MARINELLO. *Poética: Ensayos en entusiasmo*. Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 143 págs.

JOHN MASEFIELD. *Philip the King*. New York, Macmillan, 1927, 46 págs.

J. McCabe. *Spain in revolt. (1814-1931).* New York, Appleton, 1932, 246 págs., $ 2.00.

José Toribio Medina. *The discovery of the Amazon: according to the account of Fr. Gaspar de Carvajal and other documents.* Trans. by B. T. Lee. Edit. by H. C. Heaton. New York, American Geographical Society, 1934, XIV-467 págs.

Vicente Medina. *Aires murcianos (1898-1928).* Rosario de Santa Fe, R. A., C. Pignolo, 1927-1929, 299-XXV págs.

Vicente Medina. *Belén de Pastores.* Villancicos y Milagros. Ilustr. de Nicomedes Gómez. Madrid, G. Peña, 1932, 32 págs., 5 ptas.

B. Mena Brito. *Maquinismo.* México, Ediciones Botas, 1933, 121 págs.

R. M. Mesa Ortiz. *Colombianos ilustres* (Estudios y biografías). Con carta-prólogo de Julio Calcaño y juicio crítico de Alejandro Andrade Coello. Tomo III. Bogotá, Imp. San Bernardo, 1919, XXXII-421 págs.

Mexican painting, 1800-1860. Introd. by Roberto Montenegro. New York, Appleton-Century, 1933, 19 págs., LXII láminas. (Publications of the Department of Education of the Republic of Mexico). [texto en inglés y en español].

J. D. Monsalve. *El ideal político del libertador Simón Bolívar.* Bogotá, Imp. Nacional, 1916, 486 págs.

R. Montero y Brown. *Cruzada de los treinta y tres.* Montevideo, Palacio del Libro, s. a., 67 págs.

José Moreno Villa. *Puentes que no acaban. Poemas de...* Madrid, Méndez y Altoguirre, 1933, 58 págs.

Elizabeth Mulder. *Una sombra entre los dos.* (Novela). Barcelona, Juventud, 1934, 230 págs., 5 ptas.

Federico Nielson Reyes. *Aspectos del Derecho Internacional Americano.* Jena und Leipzig, Wilhelm Gronau, 1934, 24 págs.

J. J. Nodarse. *El pensamiento de Fernando Lles.* Habana, Cultural, s. a., 22 págs.

Aquiles B. Oribe. *España y América.* Montevideo. «El Siglo Ilustrado,» 1927, 81 págs.

Angel Ossorio. *El sedimento de la lucha:* (vida e ideas). Madrid, M. Aguilar, 1933, 5 ptas.

L. A. Oter. *Panamá.* Bogotá, Imp. Nacional, 1926, 148 págs.

A. L. Palacios. *El socialismo argentino y las reformas penales.* Buenos Aires, Colección Claridad, s. a., 177 págs., 60 cts.

Gabriel Palau. *Diario íntimo de un cura español.* (1919-1931) Buenos Aires, Secretariado Social, 1932, 424 págs.

Gabriel Palau. *«Por donde se ve...»* Réplica de un Jesuíta Español a D. Miguel de Unamuno: 2.ª Ed., Buenos Aires, Secretariado Social, 1932, 168 págs.

C. Parra-Pérez. *El régimen español en Venezuela.* Madrid, Javier Morata, , 1932, 284 págs.

F. S. Paz. *Penalidad y alcoholismo.* Bogotá, Imp. Nacional, 1928, 138 págs.

Bárbara Peart. *Tía Barbarita.* Memories of Bárbara Peart. Boston, Houghton Mifflin Co., 1934, 360 págs., $ 2.50.

Aurelio Pego. *Como ovejas descarriadas.* Madrid, Javier Morata, 1933, 244 págs., 5 ptas.

Ludwig Pfándl. *Historia de la literatura nacional española en la edad de oro.* Trad. por J. Rubio Balaguer. Barcelona, Suc. de Juan Gili, 1933, X-691 págs., 28 ptas.

Photographs of Mexico by Anton Bruehl. New York, Delphic Studios. 1933, 25 photographs $ 12.50.

Pi y Margall, F. y F. Pi y Arsuaga. *Las grandes conmociones políticas del siglo XIX en España. Apéndice hasta nuestros días.* Barcelona, Edit. Seguí, s. a., 2 tomos, 528 y 638 págs.

J. M. Pittaro and A. Green. *Beginners' Spanish.* New York, Heath, 1932, XVI-501 págs.

J. M. Pittaro and A. Green. *Modern Spanish grammar.* New York, Heath, 1931, XVIII-532 págs.

J. M. Pittaro and A. Green. *Progressive Spanish.* New York, Heath, 1933, XXXII-440-CX.

José Poch Noguer. *Prim.* Barcelona, Juventud, 1934, 167 págs., 6 pesetas.

Rafael Pombo. *Fábulas y verdades.* Bogotá, Imp. Nacional, 1916, 282 págs.

Princess Ludwig Ferdinand of Bavaria. *Through four revolutions, 1862-1933. Set forth from her diaries and correspondence by her son H. R. H. Prince Adalbert of Bavaria, and ed. with a preface and notes by Major Desmond Chapman-Huston.* London, J. Murray, 1933, 407 págs., 18 s.

Carlos B. Quiroga. *El paisaje argentino en función de arte.* Buenos Aires, Tor, s. a., 188 págs.

Lorna Rea. *The Spanish Armada.* New York, Putnam's, 1933, 175 págs., $ 1.50.

Luis Reissig. *Anatole France.* Buenos Aires, Librerías Anaconda, 1933, 236 págs.

F. M. Rengifo. *Santo Tomás de Aquino: ante la ciencia moderna.* Bogotá, Imp. San Bernardo, 1913, VI-86 pág.

H. E. Rensch and M. B. Hoover. *Historic spots in California. Valley and Sierra counties.* Introd. by R. G. Cleland. California, Stanford Univ. Press, 1933, 597 págs. $ 3.75.

Alfonso Reyes. *La caída.* (Exégesis en marfil). Río de Janeiro, Villas Boas, 1933, 14 págs.

Francisco de Reynoso. *The Reminiscences of a Spanish diplomat. Recorded by Alice Pentlarge Kleeman.* London, Hutchinson, 1933, 287 págs. con 35 ilustr.

N. A. Rimski Korssakow. *Mi vida musical: 1844-1906.* Madrid, Bruno del Amo, 1934, 278 págs., 10 ptas.

Conde del Rivero. *Nicolás Rivero: Con la espada y con la pluma.* Habana, Cultural, 1933, 244 págs.

RALPH ROEDER. *The man of the Renaissance. (Four lawgivers: Savonarola, Machiavelli, Castiglione, Aretino).* New York, Viking Press, 1933, 540 págs.

J. ROMANO. *Pedro Antonio de Alarcón: El novelista romántico.* Madrid. Espasa-Calpe, 1933, 214 págs., 5 ptas. (Vidas españolas e Hispano-americanas del siglo XIX).

J. SAAVEDRA MOLINA. *El verso que no cultivó Rubén Darío.* Santiago, Prensas de la Univ. de Chile, 1933, 31 págs.

V. SALADO ÁLVAREZ. *La vida azarosa y romántica de Carlos María Bustamante.* Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 286 págs. (Vidas españolas e hispano-americanas del siglo XIX).

PEDRO SALINAS. *La voz a ti debida, poema.* Madrid, Los cuatro vientos, 1933, 186 págs.

M. SAMPER. *Escritos político-económicos de.....* Bogotá, Edit. Cromos, 1925-1926, Tomos II y III, 446 y 382 págs.

CARMEN SAN SEBASTIÁN. *Tiempos nuevos: Novela.* Madrid, Edit. Pueyo, 1933, 362 págs., 5 ptas.

B. SÁNCHEZ FERNÁNDEZ. *Ortografía completa de la lengua, (en verso).* Madrid, V. Rico, 1933, 31 págs., 50 cts.

MARIO SANCHO. *Viajes y lecturas.* San José, Costa Rica, «La Tribuna,» 1933, 318 págs.

E. S. SANTOVENIA. *Prim: El caudillo estadista.* Madrid, Espasa-Calpe, S. A., 1933, 284 págs., 5 ptas. (Vidas españolas e hispano-americanas del siglo XIX).

R. SENCOURT. *Spain's uncertain crown: The story of the Spanish sovereigns 1808-1931.* London, E. Benn, 1932, 399 págs.

W. SHAKESPEARE. *Obras completas.* Pról. de Victor Hugo. Trad. de R. Martínez Lafuente. Valencia, Prometeo, s. a., 12 vols., 2 ptas. cada vol.

CESAR SILIÓ. *Vida y empresas de un gran español: Maura.* Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 250 páginas, 5 ptas. (Vidas españolas e hispano-americanas del siglo XIX).

RAÚL SILVA CASTRO. *Retratos literarios.* Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1932, 221 págs., 6.50 pesos.

HELEN SIMPSON. *The Spanish Marriage: 1554.* London, 1933, 175 págs., ilustr.

CONSTANTINO SUÁREZ. (ESPAÑOLITO) *Escritores españoles.* Barcelona, Juventud, 1933, 232 págs., 4 ptas.

Three centuries of Mexican colonial architecture. New York, Appleton-Century, 1933, XV páginas, 150 láminas. (Publications of the Department of Education of the Republic of Mexico). [texto en inglés y en español].

GIUSEPPE TOFFANI. *La fine dell'Umanesimo.* Milano-Torino-Roma, Fratelli Bocca, 1920, 420 págs., 40 lire.

MARIANO TOMÁS. *Arco Iris.* (Novelas campesinas). Barcelona, Juventud, 1934, 216 págs., 5 ptas.

M. L. DE LA TORRE DE OTERO. *El Folk-lore en México: El arte popular y el folk-lore aplicados a la educación.* Mexico, D. F., 1933, 143 págs.

JOSÉ DE LA TORRE Y DEL CERRO. *Beatriz Enríquez de Harana y Cristóbal Colón.* Con un pról. sobre la Aportación Colombina del Inst. Hispano-Cubano de Historia de América por José María Ots Capdequí. Madrid, C. I. A. P., 1933, 181 págs. (Publicaciones del Inst. Hispano-Cubano de Historia de América).

Treinta mil cantares populares, recog. y orden. por Eusebio Vasco. Valdepeñas, Imp. Mendoza, 1929-1932, 3 vols., 399, 400 y 400 págs., 8 pesetas cada vol.

MIGUEL DE UNAMUNO. *Niebla.* Pról. de Victor Goti. Madrid, Renacimiento, 1914, 313 págs.

FÉLIX URABAYEN. *Estampas del camino.* Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 273 págs., 5 ptas.

ARTEMIO DE VALLE-ARIZPE. *Virreyes y virreinas de la nueva España* Madrid, Biblioteca Nueva, 1933, 2 vols., 380 y 374 págs., 6 ptas. (cada volúmen).

VARELA DOMÍNGUEZ DE GHIOLDI, *Delfina. Alejandro Korn: Sus ensayos filosóficos.* Buenos Aires, Biblioteca del Colegio de Graduados de la Facultad de Filosofía y Letras, s. a., 29 págs.

LEÓN VARNEY. *El sentido de una vida.* Bogotá, Imp. Eléctrica, 1906, 232 págs.

R. DE VERA. *Tóxicos y Toxicomías.* Madrid, Imp. del Col. Nac. de Sordomudos y de Ciegos, 1925, 47 págs.

GABRIEL MARÍA VERGARA MARTÍN. *Cantares populares recogidos en la provincia de Guadalajara.* Madrid, Edit. Hernando, 1932, 274 págs., 3 ptas.

M. VODANOVIC VISULIN. *Un hombre que quiso ser normal.* Pról. de Acevedo Hernández. Valparaíso. Edit Chilena, 1934, 101 págs., $ 4.00.

KARL VOSSLER. *Lope de Vega y su tiempo.* Trad. por Ramón de la Serna. Madrid, Revista de Occidente, 1933, 367 págs., 16 ptas.

J. WARSHAW. *Spanish sciencie and invention.* New York, N. Y. Chapter of the American Association of teachers of Spanish, s. a., 30 págs.

WERNER-EHRENFEUCHT. *Manual para la instrucción de la caballería.* Trad. del alemán por F. J. Díaz. Bogotá, Imp. Nacional, 1934.

Wörterbuch der spanischen und deutschen sprache von R. J. Slaby und R. Grossman. 1. Spanisch-Deutsch. (Diccionario de las lenguas española y aleman. 1: Español-Alemán). Leipzig, Bernhard Tauschnitz 1932, 740 págs., M. 14.50.

GONZALO ZALDUMBIDE. *Significado de España en América.* New York, Inst. de las Españas, 1933, 34 págs.

LORENZO A. ZARAZA. *La Independencia en el Llano.* Caracas. Edit. Elite, 1933, 406 pags.

REVISTAS Y PERIÓDICOS

Anales de la Sociedad de Geografía e Historia. Guatemala.
Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México.
Anuario de la Academia Colombiana de Bellas Artes correspondiente de la de San Fernando de Madrid. Bogotá.
Ateneo. Órgano del Ateneo Hispano de Nueva York. New York City.
Atlántida. Río Piedras, Puerto Rico.
Bibliografía General Española e Hispano-Americana. Madrid.
Boletín de Filología. Lisboa.
Boletín de la Academia de Bellas Artes de Valladolid.
Boletín de la Academia Gallega. La Coruña. Galicia.
Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. Madrid.
Boletín de la Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián.
Boletín del Archivo Nacional. Habana, Cuba.
Boletín del Museo de Bellas Artes. Cádiz.
Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México, D. F.
Bollete del Diccionari de la Llengua Catalana. Palma de Mallorca.
Butlletí del Centre Excursionista de la Comarca de Bages. Manresa.
Claridad. Buenos Aires.
Claxon. Habana, Cuba.
Criterio. Buenos Aires.
Eco. Madrid.
Educación. Bogotá.
El Libro y el Pueblo. México, D. F.
España Moderna. Montevideo.
Guía Anglo-Sudamericana. London.
La Raza. Río de Janeiro.
La Revista Americana de Buenos Aires. Buenos Aires.
Letras. México, D. F.
Mexican Life. Mexico City.
Repertorio Histórico. Medellín Colombia.
Revista de la Sociedad Geográfica de Cuba. Habana, Cuba.
Revista del Centro de Estudios Extremeños. Badajoz.
Senderos. Bogotá Colombia.
The Modern Language Journal.
The Student of English México, D. F.
Vertical. México, D. F.

CRUZ Y RAYA

REVISTA DE AFIRMACIÓN Y NEGACIÓN

Director: *José Bergamín*
Secretario: *Eugenio Imaz*

Sumario del núm. 18 (Septiembre 1934)

Las plagas de Egipto y el dolor, por Max Jacob.
Fray Luis de León y su Explanación del salmo XXVI, por F. Maldonado de Guevara.

Fray Luis de León
(Traducción de F. Maldonado de Guevara)

CRIBA
El Gato Escaldado

Un tomismo vivo.—Lo que está pasando, por Julián Marías.

REPRESENTACIONES:

Quien te ha visto y quien te ve y sombra de lo que eras. (Auto sacramental), por Miguel Hernández.

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPÁNICA

PUBLICADO POR

J. García Monge

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

La entrega . . . . . ¢ 0.50

El tomo (24 entregas). 12.00

El año, para el exterior: 2 tomos de 24 entregas cada uno . $ 6.00

NOSOTROS

Revista Mensual de Letras, Arte, Historia, Filosofía y Ciencias Sociales.

DIRECTORES:

Alfredo A. Bianchi

Roberto F. Giusti

SECRETARIO:

Emilio Suárez Calimano

ADMINISTRADOR:

Daniel Rodolico

OFICINAS: LIBERTAD, núm. 747

Exterior . . . . 8.00 dólares

BUENOS AIRES

REPÚBLICA ARGENTINA

REVISTA BIMESTRE CUBANA

PUBLICACIÓN ENCICLOPÉDICA

Editada por la Sociedad Económica de Amigos del País

DIRECTOR:

Fernando Ortiz

Suscripción anual: $ 3.00

HABANA, CUBA

THE ROMANIC REVIEW

Founded by

PROFESOR HENRY ALFRED TODD

A QUARTERLY JOURNAL

Devoted to Research in the Romance Languages and Literatures

EDITED BY

John L. Cerig

COLUMBIA UNIVERSITY

Subscription price, $ 4.00 per year

SEND ORDERS TO

G. L. VAN ROOSBROECK

501 Philosophy Hall, Columbia University

New York, N. Y.

RESIDENCIA

REVISTA CUATRIMESTRAL DE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, MADRID

REFLEJA LAS ACTIVIDADES CULTURALES DE LA RESIDENCIA

Más de 100 páginas de texto, en 4.º mayor, ilustradas con numerosos grabados.

Precios de suscripción: { España . . . . . 10 ptas. al año
Extranjero . . . . . 12 » » »

Pedidos al administrador de la revista RESIDENCIA:

PINAR, 21, RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, MADRID (ESPAÑA)

ARCHIVOS DE LITERATURA CONTEMPORÁNEA

ÍNDICE LITERARIO

Revista mensual. Publica al año diez cuadernos. Informa sobre la producción literaria española contemporánea, dando reseñas o análisis sumarios de libros de reciente aparición.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España, 10 ptas. al año. Extranjero, 12 ptas. al año. Número suelto: España, 1 pta. Extranjero, 1,25 ptas.

Centro de Estudios Históricos, Sección de Literatura Contemporánea - Medinaceli, 4, Madrid

RESTAURANT **EL CHICO** Un pedazo de España en NUEVA YORK

80 Grove St. at. Sheridan Sq - Tel Ch 2-4646

Música - Variedades - Comidas - Licores y vinos españoles

MODERNAS GRÁFICAS GUTENBERG.- ALICANTE

PUBLICACIONES DE M. AGUILAR, EDITOR, MADRID

Obras completas de autores clásicos

Volúmenes de 1500 a 2000 páginas encuadernadas en piel flexible.

Quevedo, Obras completas. Prosa	$ 7.50
Quevedo, Obras completas. Verso	7.50
Cervantes, Obras completas	7.50
Santa Teresa, Obras completas	7.50
Calderón, Obras completas.	9.00
Romancero español	3.75
Góngora, Obras completas.	3.75
Campoamor, Obras completas.	3.75
Palacio Valdés, Obras completas.	9.00
Rubén Darío, Obras completas	3.75

Historia de América

Fray Bartolomé de las Casas, «Historia de las Indias», 3 vols	9.00
Bernal Díaz del Castillo, «Descubrimiento y conquista de Méjico».	1.05
Inca Garcilaso de la Vega, «Antología de los Comentarios reales»	1.80
Diego Portichuelo de Rivadaneyra, «Viaje y sucesos»	0 90
Joaquín García Icazbalceta, «Biografía de D. Fray Juan de Zamarraga».	1.50

Obras de Carlos Pereyra

Hernán Cortés.	1.35
La conquista de las rutas rutas oceánicas	0.90
La obra de España en América	0.90
Las huellas de los conquistadores.	1.05
La juventud legendaria de Bolívar	1.80
El mito de Monroe	1.80

Obras de Madariaga

Discursos internacionales	0.75

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

435 West 117th Street, New York City

SIGILLVM · COLLEGII · COLVMBIAE · NOVI EBORACI
IN LVMINE TVO VIDEBIMVS LVMEN
יהוה